

LIBRO
DE LOS DIARIOS DE
FRAY FRANCISCO MENENDEZ

PREDICADOR GENERAL APOSTOLICO DE LA REGULAR OBSERVANCIA

DE N. P. S. FRAN^{co}

MISSIONERO CIRCULAR DE LAS YSLAS DE CHILOE,

Y EX PRESID^{te} DE LA MISSION

QUE TIENE EN ELLAS EL COLEGIO DE PROPAGANDA FIDE DE

SANTA ROSA DE OCOPA

QUE ESTA EN EL VALLE DE JAUJA

ARZOBISPADO DE LIMA



D I A R I O

DEL P

F R A N C I S C O M E N E N D E Z

Predicador General Apostolico

Del Colegio De
Santa Rosa De

Ocopa



Edicion Centenaria

DIARIOS

DE

Fray Francisco Menendez

TOMO I

VIAJES A LA CORDILLERA

TOMO II

VIAJES A NAHUELHUAPI



VIAJES

DE

Fray Francisco Menendez

A LA CORDILLERA

PUBLICADOS Y COMENTADOS

POR

FRANCISCO FONCK

EDICION CENTENARIA ADORNADA DE GRABADOS ORIGINALES

DEL AUTOR

CON UN MAPA

VALPARAISO

EN COMISION DE

CARLOS F. NIEMEYER

—
1896

A MIS AMIGOS MAS AMADOS I MAS ANTIGUOS
LOS SEÑORES

Guillermo E. Cox

EL PRIMER ESPLORADOR DE LA PATAGONIA

I

Miguel Carreño

EL INSIGNE MAJISTRADO, MODELO DE RECTITUD
I LABORIOSIDAD,

ambos admiradores entusiastas de la naturaleza grandiosa del Sur, quienes me han animado siempre con la palabra de aliento para que siga en la tarea de darla a conocer,

DEDICO ESTE LIBRO

como una débil manifestacion de mi gratitud i adhesion.

FRANCISCO FONCK.

PREFACIO

Bajo la impresion de la grandiosa conmemoracion del centenario de COLON, señalamos en una publicacion dada a luz en 1893 la oportunidad de celebrar igualmente el de otros descubridores del territorio americano, indicando entre ellos al esclarecido Padre franciscano FRAI FRANCISCO MENENDEZ, cuyo primer centenario estaba por cumplirse, como digno de esta distincion. En cuanto a la manera mas aparente de celebrarlo, tuvimos en mira la publicacion de sus *Diarios* que se hallan en su mayor parte inéditos i carecen de un comentario que los ponga en relacion con el estado actual de la jeografia. En posesion del manuscrito completo de ellos i de otros antecedentes, nos creiamos llamados a desempeñar esta honrosa tarea.

Consecuentes con estas consideraciones tenemos la satisfaccion de ofrecer hoi al público *una edicion centenaria* de sus dos primeros viajes que habian permanecido *inéditos* hasta ahora.

No nos ha sido posible ajustar la salida de nuestra obra con toda exactitud a la fecha de su centenario, que debia haberse computado sea desde el año de 1783, la data de su primer viaje, o sea desde el año 1794, la del último, de modo que el plazo se halla excedido. Con todo, la diferencia no es grande i el año en que escribimos marca un siglo cabal trascurrido desde la última noticia que poseemos de su vida, la que por desgracia ha quedado muda despues de aquella fecha.

Habíamos puesto por nuestra parte toda la contracción para publicar cuanto ántes los viajes del autor, pero nuestras ocupaciones profesionales por una parte i por otra el largo tiempo que nos demandaba el acopio de los datos i materiales necesarios para una obra acabada, no nos han permitido ser mas puntuales.

Habiendo obtenido de un amigo el precioso manuscrito de MENENDEZ en 1883, habíamos redactado ya en 1885 las notas para los viajes, que ofrecemos hoi, i delineado con la ayuda de GUILLERMO i JULIO FONCK un cróquis de su derrotero. Hemos tenido que rehacer enteramente de nuevo aquellos primeros ensayos, a consecuencia de los descubrimientos jeográficos modernos que se han efectuado en la rejion córrespondiente desde aquel tiempo.

Hemos cumplido pues con el requisito de toda obra buena, que segun el dicho de HORACIO ("nonum prematur in annum") necesita estar nueve años en prensa. Se disculparán, pues, sus defectos por no prevenir a lo ménos de la falta de aplicacion.

Dedicando la presente edicion a la celebracion del centenario de nuestro autor, la hemos adornado con su firma auténtica, con una portada artística, delineada segun motivos diseñados por su propia mano, i con una linda viñeta copiada de un dibujo que tuvimos la suerte de descubrir, como una especie de palimpsesto, escondido en la tapa del manuscrito. Estos dibujos sencillos manifiestan que MENENDEZ, bien que un digno sacerdote i un gran explorador, no aspiraba por cierto a ser artista, sino que deseaba solo dar todo el mérito posible a los *Diarios* de sus trabajos i hazañas, que le llenaban de justo orgullo i placer.

No dudamos que estas reliquias evocarán sentimientos de tierno recuerdo tributados a la memoria del ilustre explorador del istmo de Ofqui, de los lagos de Cholila i del lago de Nahuelhuapi.

No hemos contado con ningun recurso oficial para la publicacion de este libro. El señor HUGO DEMPWOLFF se ha prestado con la mejor voluntad a dibujar el bonito mapa orijinal que acompaña el libro. El Dr. J. STEFFEN ha tenido la bondad de facilitarnos la consulta de importantes obras que no estaban a nuestro alcance i de comunicarnos datos nuevos sobre su memorable exploracion del rio Puelo; quedamos mui reconocidos, pues, de los servicios de estos dos amigos.

Hemos conservado casi intacto el testo del autor. Se nos ofrecia en vista de su ortografía ya algo anticuada la duda, si debiamos dejar la orijinal o adoptar la moderna con el fin de facilitar la lectura. Habiamos observado este último procedimiento en la primera redaccion, pero tomando nota recientemente del consejo dado por el sobresaliente filólogo D. RODOLFO LENZ, quien opina que no debe hacerse cambio alguno en los documentos literarios antiguos, hemos restituido la ortografía orijinal del testo. Nos hemos permitido solo agregar algunos acentos i unas pequeñas correcciones indispensables por omisiones involuntarias del autor.

Se leerá con gusto la sencilla i breve narracion de MENENDEZ: su estilo conciso i muchas veces típico, de manera que vuelve a usar las mismas frases en ocasiones idénticas, no deja de impresionarnos con agrado; ademas su relacion no carece de gracia i viveza. Podemos inferir que no era mui erudito, pero que poseia dotes excelentes de observador.

Los rasgos breves con que pinta el paisaje son admirables por su precision i nos dan una idea casi perfecta del territorio recorrido. Su descripcion es mui exacta i las mas veces suficiente para ubicar los objetos jeográficos que observa. Ella podria servir, bajo este aspecto, de modelo a varios viajeros modernos. Hemos podido delinear por sus datos solos la configuracion del grupo de los lagos que descubrió i del trecho situado entre ellos i el último punto alcanzado por D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ.

Esta rejion es aun hoi en parte desconocida. Sucede en ella que la relacion de MENENDEZ salga ahora, despues de mas de un siglo, como publicacion nueva, que nos ofrece descubrimientos jeográficos de alguna importancia. Se esplica este hecho singular por la circunstancia de que su manuscrito habia quedado en el olvido completo talvez desde la misma época en que fué escrito. Del mismo modo que su manuscrito, el camino que recorrió quedó relegado al misterio, porque ningun explorador ha escalado hasta ahora desde el Oeste esa fortaleza de tan difícil acceso. Sus «diarios» nos abren una rejion tan pintoresca como llena de fenómenos grandiosos. La comunicacion de estos descubrimientos nuevos para la ciencia jeográfica, es otro motivo

que recomienda la publicacion de sus viajes i la hace doblemente oportuna en la época de su centenario.

MENENDEZ nos da noticias de varios elementos jeográficos enteramente nuevos, como lagos, ríos, cerros i pasos, sin avanzarse a darles nombres. En condiciones análogas observa el ilustre viajero arjentino D. FRANCISCO P. MORENO (1), con motivo de haber dado el nombre de MUSTERS a un lago mencionado por este autor, lo que sigue: «En homenaje a él, espero que los que por primera vez lo vieron, adopten i conserven el nombre que me he prometido aplicarle». Nos hemos creído autorizados para imitar esta práctica recomendada por MORENO, haciendo un uso discreto de ella en honor de MENENDEZ, MIGUEL BARRIENTOS i D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ. Esperamos, lo mismo que el señor MORENO, que estos nombres sean respetados por los exploradores futuros, como se ha hecho efectivamente en el caso citado.

El principio del trayecto recorrido por el autor ha sido explorado independientemente por nuestro distinguido amigo, el benemérito fundador de la Oficina Hidrográfica D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ. Habiendo tomado parte en 1857 en la memorable expedicion al archipiélago de los Chonos del ilustre comandante FRANCISCO HUDSON, en que nos tocó la suerte de ser su compañero junto con D. ONOFRE COSTA, D. SANTIAGO HUDSON i D. MANUEL THOMPSON, emprendió el señor Vidal Gormaz en 1863 su primera exploracion independiente, que dirijió al estero de Comau i rio Vodudahue. Despues de haber reconocido las costas del estero rodeado de altos cerros, en parte nevados, se internó por el rio cuyo curso siguió hasta cerca de sus fuentes. Publicó una sucinta relacion de su viaje i un mapa sumamente precioso, con que inició sus trabajos cartográficos, a que dió mas tarde un desarrollo admirable.

Como hemos tratado de ampliar en lo posible nuestra tarea de interpretador de MENENDEZ, para perfeccionar de este modo el conjunto del cuadro que estamos diseñando, nos ha sido forzoso hacer nuestros comentarios estensivos a este viaje del señor Vidal Gormaz i hemos desempeñado esta tarea con gran pla-

(1) *Viaje a la Patagonia austral*, 2.^a edicion, Buenos Aires 1879 p. 39.

cer. Él es el autor a quien hemos tenido que consultar a cada paso. Nos lisonjea el deseo que nuestras apreciaciones hallen su aprobacion y le recuerden impresiones gratas.

Aprovechando los datos reunidos de MENENDEZ, MORALEDA, VIDAL GORMAZ i de muchos otros autores, hemos procurado trazar un cuadro lo mas completo i animado posible de la naturaleza grandiosa de una seccion de la réjia Cordillera austral. Nos han guiado en su confeccion los mismos propósitos que habiamos tenido presente en la publicacion citada arriba, de ofrecer a las personas cultas i sobre todo a la juventud una obra tendente a fomentar la observacion i el estudio de la imponente naturaleza de nuestro territorio i de la América del Sur. Familiarizarnos con ella en jeneral, entrar a admirar sus bellezas i analizar el carácter i orijen de sus fenómenos, no solo nos proporcionará impresiones de ánimo sumamente agradables i duraderas, sino contribuirá tambien a elevar nuestros pensamientos a una esfera cada vez mas sublime. Este orden de ideas nos brinda la recreacion mas saludable, que se pueda concebir, para el ánimo preocupado constantemente por las tareas profesionales. Por lo demas no nos hemos ceñido solo a la jeografía, orografía i otros ramos de las ciencias naturales, sino hemos tratado tambien de amenizar nuestras notas con datos históricos, biográficos, etnográficos, etc., de interes jeneral. Mediante este método nuestros comentarios aspiran a trasformar estos «diarios» en *una obra científico-popular*, de una clase poco cultivada hasta ahora en nuestra literatura. Si el éxito de este ensayo corresponde a nuestras miras, los viajes de MENENDEZ serán leídos con gusto por toda persona amante de una ilustracion sólida i jeneralizada.

Poseemos los materiales para publicar en una edicion análoga a ésta los viajes de MENENDEZ a *Nahuelhuapi*, cuya interpretacion nos dará ocasion de aplicar los mismos principios a una region vecina. La magnificencia de su naturaleza por una parte i por la otra su lejendaria historia llena de episodios sublimes nos surtirán de rasgos copiosos para pintar un cuadro que no sea ménos atractivo que el que ofrecemos hoi.

Podriamos poner en expectativa aun otras publicaciones mas de la misma tendencia i sobre el mismo campo, con las que lle-

gariamos a formar gradualmente *una coleccion de viajes a la rejion austral*, pero nos abstenemos de entrar en detalles sobre el particular por creerlos prematuros a la hora en que escribimos estas líneas.

Si los viajes de MENENDEZ tienen alguna importancia bajo el punto de vista jeneral, poseen además un gran valor como publicacion local. Sabemos que varias provincias o fragmentos territoriales del antiguo reino de Chile como Copiapó, Serena, Arauco, Valdivia i Juan Fernandez poseen una historia local bastante rica. Pocos de ellos talvez tengan una historia lugareña tan abundante en datos i episodios dignos de memoria como Chiloé. Entre las varias obras que se refieren a ella, descuellan los «diarios» de nuestra autor. No dudamos que nuestros antiguos amigos de Llanquihue i Chiloé los recibirán con benévolo interes i se impondrán con placer del fondo de hechos positivos que dieron orijen a varias de las hermosas leyendas i tradiciones que corren desde tiempo inmemorial en boca de sus vecinos. Algunos tendrán además la satisfaccion de encontrar en la relacion del autor preciosos recuerdos de sus antepasados.

*

*

*

Acabamos de dar una idea jeneral de los motivos que nos han guiado en la publicacion de este libro, i debiamos poner ya punto final a estas consideraciones, si no fuera que un momento de carácter local i temporal, pero de importancia trascendental, nos obligara a detenernos. Esta es la grave *cuestion de límites* entre Chile i la Arjentina, que en la actualidad absorbe casi por completo la atencion pública de los dos paises i de toda la América del Sur.

Parecerá estraño talvez, a primera vista, que los viajes de MENENDEZ efectuados hace mas de un siglo puedan ponerse en relacion con esta cuestion de orijen moderno. Sin embargo trataremos de demostrar, que están llamados a ejercer un papel

prominente en la solución de ella, puesto que permiten considerarla bajo puntos de vista enteramente nuevos.

Hace algunos años que ha sentado sus reales sobre las inaccesibles cumbres de la Cordillera austral *un espectro o fantasma siniestro*, que amenaza derramar desde ese recinto la ruina i la desolación sobre dos pueblos hermanos.

Con razón debemos preguntar: ¿cuál es la causa de la agitación violenta que se ha apoderado de nuestros vecinos de allende los Andes al pretender la dominación de los dos Océanos, cuando no existe antecedente alguno que la justifique i ningún estado de Sud-América la posee?

Veamos si acertamos a dar una explicación satisfactoria de esta actitud considerándola como *fenómeno psicológico*.

Debemos ella a una observación i principio establecidos por el sabio viajero EDUARDO POEPPIG, el discípulo aventajado del inmortal ALEJANDRO VON HUMBOLDT. Poeppig dice: «Con la dificultad creciente de penetrar a alguna región de la América ha marchado siempre pareja la creencia de maravillas de que se supone ser teatro».

Esta tendencia de poblar las desconocidas e inmensurables regiones de la América española de fábulas i misterios ha dado origen a varios hechos históricos de índole rara i de alcance muy grande.

En las selvas ilimitadas de los ríos Amazonas i Orinoco se ha establecido la leyenda de *El Dorado*, formándose aun diversos centros de ella i otra independiente en el interior de La Florida. Durante siglos se han verificado numerosas exploraciones para encontrar este fabuloso reino, siendo inmensos los sacrificios, hechos en vano, de valor, sangre i dinero.

Precisamente en la región que nos ocupa, en las áridas pampas i los bosques impenetrables de la gran península austral de la América del Sur, se había asentado otra tradición fabulosa no menos romántica i grandiosa, la *de los Césares*. Veremos que los viajes de MENENDEZ, que siguen, no eran del todo ajenos a esta hermosa ficción, de modo, que tendremos que tocarla algo más de cerca. En este lugar ella nos interesa solo bajo el punto de vista psicológico.

En estas dos leyendas operan por una parte la inclinacion natural del jenio del hombre de ocuparse con placer de lo sublime i mas o ménos sobrenatural, i por otra parte *la poesía popular*, que hallaba en ellas el único campo en que regocijarse.

Se sabe cuanto costó a fines del siglo pasado estirpar de la mente de la jeneralidad de los habitantes en ambos lados de los Andes la efectividad de las fábulas de la ciudad encantada, fundada o por los descendientes de los Incas o por los fujitivos de las ciudades australes destruidas, o en fin, por los náufragos de los buques equipados por el obispo de Plasencia.

Ha corrido el tiempo, la jeografía ha vertido sus luces sobre los territorios que eran ántes el asiento de estas fábulas; la civilizacion ha echado hondas raices en los países criados hasta principios de este siglo, en la ignorancia propia del coloniaje. Sin embargo, el jenio del hombre no cambia en un espacio relativamente tan corto como el trascurrido desde aquella época. La tendencia de poblar las rejiones mas distantes i ménos conocidas de maravillas queda siempre vijente. Es natural que ella se nos presente en nuestro tiempo bajo una forma diversa, pero en que no sea difícil reconocer su analogía con aquellas fábulas antiguas.

En virtud de esta disposicion mental sucede aun hoi dia, que en la culta i opulenta metrópoli del Plata, para la cual la Cordillera austral se halla en lontananza mui lejana, es creencia popular, que esta carece de estructura fija. De esta creencia dimanaba como consecuencia lójica el encanto de los puertos argentinos en el Pacífico i del dominio en los dos Océanos. Solo de este modo se esplica la suma lijereza con que las pretensiones surjidas inmediatamente despues de la firma del tratado de 1881 saltaron por encima de la valla tan alta i tan bien fortificada de la Cordillera al pleno Océano Pacífico. Era *un ensueño de oro*, lleno de aspiraciones de poder i de grandeza, que halagaba vivamente su fantasía. No arredraba a aquellos vecinos nuestros ni la consideracion que ningun antecedente histórico justificaba esta invasion, que el tratado no podia haber autorizado, ni el hecho que caian sobre los mismos techos de las casas de Chile (EDUARDO DE LA BARRA); no reflexionaban en la enormidad de su exijencia de romper la continuidad del

territorio de Chile. Es indudable para el espectador imparcial, que hai algo de exajerado i febril en esta pretension, que debe tener su oríjen en la condicion mental a que aludimos.

Felizmente el protocolo de 1893 ha anulado espresamente este fantasma. Sin embargo, aun ahora, se nos sigue disputando palmo a palmo las vertientes occidentales de la Cordillera del Sur, construyendo cordilleras de cimas, cuya sombra se refleja en las aguas del Pacífico. Es evidente que nuestros vecinos no se han desprendido todavía de la ilusion, que aquella tendencia psicológica, tan profundamente arraigada en el alma del hombre, ha creado en su espíritu. Esta tenacidad de conviccion es la misma que fascinaba en los siglos pasados a los creyentes en los Césares i el Dorado.

Mientras las leyendas fantásticas del tiempo del coloniaje producian el efecto de seducir a muchos aventureros a lanzarse a expediciones llenas de privaciones inauditas i de resultados constantemente falaces, la nueva forma de que se ha revestido el fantasma en nuestro tiempo tiene consecuencias mucho mas perniciosas aun, amenazando envolver en una guerra fratricida a las dos naciones colindantes.

Nos hallamos actualmente en un período en que prevalece una saludable corriente de paz, debida a la elevada mision del Ilustrísimo señor Arzobispo don MARIANO CASANOVA i a los esfuerzos de la diplomacia. Con todo la paz no está aun bien afianzada, miéntras los dos gobiernos se crean obligados a aumentar sus armamentos en vista de la mútua desconfianza. Es siempre urgente trabajar para alejar definitivamente la guerra.

Todo el mundo está unánime en condenarla i son demasiado conocidos sus efectos desastrosos; no hai necesidad pues de insistir en su apreciacion. Solo observamos, que las condiciones especiales de las repúblicas hispano-americanas harian la guerra doblemente fatal para ellas. Es preciso acordarse que son naciones jóvenes de escasa poblacion diseminada sobre vastos territorios dotados de inmensas riquezas naturales. Una guerra entre Chile i la Arjentina seria especialmente funesta para ambos paises por la igualdad de las fuerzas i del temple de sus habitantes; la lucha seria larga i encarnizada, de modo que los dos pueblos quedarian estenuados i diezmados. La debilidad

producida por esta guerra, tanto en los vencidos como en los vencedores; podría ser mas tarde un aliciente para otras naciones mas fuertes de apropiarse de los ricos territorios, que su poblacion exhausta habria quedado inhábil para defender. Son éstos serios peligros que podrán comprometer en lo futuro la existencia de la gloriosa i simpática nacionalidad hispano-americana, si ella no logra alejar las guerras de su suelo.

Si agregamos a esta consideracion de carácter tan grave la del decoro, que las dos repúblicas mas adelantadas de Sud-América deben guardar ante el mundo civilizado, se nos impone de un modo harto convincente la necesidad vital de suprimir la guerra i establecer una paz duradera, protegida para siempre contra toda amenaza que pueda turbarla.

Para obtener este resultado tan deseado se requiere únicamente dar una solucion definitiva a la cuestion de límites. La interpretacion diversa del Tratado i del Protocolo por las partes contendientes no ha permitido hasta ahora conseguir un acuerdo satisfactorio; el estado provisorio i dudoso persiste siempre a pesar de las sinceras intenciones de los gobiernos de zanjar las dificultades amistosamente. Se nos ha sugerido con este motivo una idea nueva que nos aventuramos a dar a conocer. Se trataria de un método de la demarcacion de la frontera basado sobre principios que no se han tomado en consideracion hasta ahora; la línea, que diese, podría servir de complemento ilustrador a la que establece el Tratado.

Puede parecer extraño, pero no es ménos cierto que hemos hallado este *nuevo* método en la historia de la mas remota antigüedad, que raya casi en mítica. Se trata de una contienda de límites, que tiene mucha semejanza con la nuestra por el ardor i la duracion de la lucha. El arbitrio sagaz de que se echó mano al fin para establecer la frontera i terminar el conflicto podrá servir aun hoi de ejemplo. Para refrescar la memoria vamos a referir el caso histórico que sirve de base a nuestra proposicion (1).

(1) A última hora, estando ya impreso todo el texto de este libro, hemos obtenido la monografía *El Problema de Los Andes* publicada recientemente en Buenos Aires por nuestro antiguo amigo don EDUARDO

En la costa setentrional del África bañada por el Mediterráneo se hallaban establecidas, hace varios siglos ántes de nuestra era, dos repúblicas, a cual mas ricas i florecientes, la de *Cirene*, de orijen griego, i la de *Cartago*, de orijen fenicio i tan célebre por la heroica resistencia que opuso mas tarde al poder irresistible de los romanos. El territorio divisorio entre Cartago i Cirene era formado por un desierto arenoso. Siendo de diferente nacionalidad i competidores en el comercio, no era raro que entraran en conflicto sobre su frontera i que pasaran largos años en acaloradas disensiones i guerras sobre el límite que debía corresponder a cada estado. Por fin resolvieron conciliarse i acordaron un procedimiento ingenioso para fijar el límite. Conviniéron en que simultáneamente debian salir dos embajadores de cada ciudad en demanda de la otra i que el punto en que se encontraran, marcaria la frontera definitiva entre sus dominios. Así se hizo i sucedió que los embajadores cartajinenses, los hermanos FILENIOS, ganaron un trecho considerable por haber apresurado su marcha. Los de Cirene perjudicados por esta conducta ambiciosa, se lo reprocharon como una injusticia i propusieron a sus contrarios la alternativa que se dejaran enterrar vivos en el mismo sitio, en que quedaria establecida la frontera, o que permitieran a ellos seguir mas adelante. Los *Filenios* optaron por lo primero i sacrificaron sus vidas para obtener la ventaja de la frontera mas lata a favor de su patria. Cartago agradecida honró el heroismo de sus hijos erijiendo altares en el mismo lugar de su sacrificio, que marcaba desde entónces el límite entre las dos repúblicas.

DE LA BARRA. Es una obra altamente recomendable, que trata la cuestion de límites con verdadera maestria en todas sus fases.

Nos hemos impuesto con placer que el señor de la Barra, aunque su interpretacion de la estructura de la Cordillera austral sea un poco diversa de la nuestra, llegué sin embargo a las mismas conclusiones i que su apreciacion de la supuesta "pre-cordillera" sea la misma que hemos establecido independientemente en las notas que siguen.

Es una coincidencia digna de notarse, que el autor traiga a colacion, lo mismo que nosotros, un cuento antiguo mitológico para poner en relieve la gravedad del conflicto internacional que nos ocupa.

Llama la atencion en esta hermosa leyenda que la medida tan ingeniosa, de que echaron mano aquellos pueblos para zanjar de una manera equitativa su disputa, sea mas adaptable aun a nuestro caso por tratarse de dos naciones nacidas, por su origen e intereses comunes, para vivir en armonía. La circunstancia que para nosotros se trate no de una frontera situada en la misma costa, sino de una por ubicar en un desierto entre dos océanos completamente separados, sujere tambien la conveniencia de establecer el límite segun el mismo principio: el dominio de una nacion debe alcanzar por regla jeneral hasta donde ejerza o haya ejercido su accion por medio de sus viajeros, sus autoridades, sus misioneros, sus comerciantes. Estos momentos constituyen los derechos históricos, en que cada estado funda su posesion. Habiendo desiertos por el medio, las distancias i las dificultades naturales del terreno limitan la esfera del dominio de cada estado en la misma proporcion. Por esta razon el espediente de enviar dos comisiones para encontrarse en el límite que habia que fijar, correspondia perfectamente a las exigencias del caso.

Este sistema de demarcacion es indudablemente mui racional i seria en principio mui adaptable al caso que nos ocupa. No proponemos sin embargo que se ponga en ejercicio, por la simple razon, que la salida de comisiones enviadas de ambos lados se ha efectuado ya hace mas de un siglo, i que bastará verificar los puntos del alcance mas distante de ellas para establecer el meridiano del límite de un modo mui aproximativo. Nos referimos a los viajes de los exploradores salidos, a fines del siglo pasado i bajo los auspicios del gobierno colonial, de las riberas de los dos océanos en direccion opuesta al interior de la Patagonia. Ellos llevaban, lo mismo que los emisarios de la antigüedad, la mision de alcanzar, si no al otro Océano, lo mas lejos que fuera posible. Es verdad que no se encontraron en el camino (1), pero en cambio anduvieron sin preocupacion alguna, de modo que su marcha no estaba espuesta a las vicisitudes de una ambicion exajerada como en el caso de los FILENIOS,

(1) Con todo, la relacion de MENENDEZ nos revela que no faltó mucho para que se hubieran juntado; véase página 7 en las notas que siguen.

sino correspondia perfectamente a las condiciones del terreno i merece por eso plena confianza.

De las costas del Atlántico, que se hallaban desde pocos años atras bajo el dominio del Vireinato del Plata, salieron dos viajeros, el uno en el Sur i el otro en el Norte. ANTONIO DE VIEDMA, el benemérito gobernador del Santa Cruz, salió en noviembre de 1782 de la boca de este rio i alcanzó hasta el lago Capar, que lleva ahora su nombre i está situado al pié oriental del cordon central. Casi al mismo tiempo se embarcó en el Cármen de Patagones el célebre piloto español BASILIO VILLARINO en las aguas del rio Negro i navegando rio arriba llegó en 1783 hasta dos leguas mas allá de la confluencia de los rios Limai i Colloncurá, quedando detenido en la rejion sub-andina de la Cordillera.

Por el lado del Pacífico salió nuestro autor, el ilustre Padre Frai FRANCISCO MENENDEZ, de la boca del rio Vodudahue i llegó el 2 de Enero de 1787 hasta la cumbre del cordon central, pasando la division de aguas por un paso interoceánico.

Mencionamos de paso que nuestro autor se internó posteriormente mas adentro todavía en territorio hoi arjentino i mas o ménos hasta el punto alcanzado por VILLARINO. El alcance e importancia jeneral de estos viajes a *Nahuelhuapi* favorecen altamente los derechos históricos de Chile, porque ellos renovaron el dominio que este país ejercia desde tiempo inmemorial sobre esta rejion de ultra-cordillera. Chile, al declarar por su Constitucion la Cordillera como límite i al ratificar esta disposicion por el tratado de 1881, ha hecho cesion a la Arjentina de esa hermosísima i lejendaria rejion. La República vecina no podrá ménos de reconocer que Chile ha hecho sacrificios de suma valia en beneficio de la paz con ella, i deberia inclinarse en recompensa de ellos a una política internacional de deferencia i conciliacion.

Prescindimos en este lugar de insistir en estas consideraciones i nos referimos solo al primer viaje citado, que es el mismo que ofrecemos hoi al público. Es por esta razon que afirmamos arriba, que los viajes de nuestro autor son de importancia primordial para la justa apreciación de la cuestion de límites.

Mirando en globo el alcance de los tres viajes descritos, vemos que VILLARINO i VIEDMA obtuvieron para el Vireinato la

posesion de las pampas ilimitadas que bañan el Atlántico, mientras que MENENDEZ sostuvo a favor del reino de Chile la posesion de la pintoresca orla de bosques impenetrables que ciñe las riberas del Pacífico.

Procediendo ahora a sumar el resultado exacto de los esfuerzos de nuestros viajeros puestos en competencia, con relacion a la cuestion que nos ocupa, lo obtendremos tirando una línea que una los puntos terminales de los tres viajes. Marcando esta línea en el mapa, vemos que corre en direccion meridional casi exacta, desde un punto situado un poco al Oeste de la confluencia de los rios citados, por la pendiente oriental del cordón divisorio hasta la ribera del lago Viedma, estableciendo una frontera basada sobre principios históricos i jeográficos de incontestable valor.

Notemos que de los tres viajeros solo MENENDEZ alcanza la línea establecida por uno de los dos paises, mientras los puntos terminales de los viajeros arjentinos quedan a mayor o menor distancia de las líneas que se hallan en litijio segun las diversas interpretaciones del Tratado. Nuestro autor, aunque recorrió, a causa de la suma escabrosidad del terreno un trecho mas corto que ellos, alcanzó sin embargo relativamente mas léjos por encumbrarse sobre la altura dominante de la cordillera de los Andes i de los Océanos, atravesando el cordón central i divisorio de las aguas por un paso interoceánico.

Comparando la línea marcada por los puntos de mayor alcance con las líneas de frontera pretendidas por cada estado en virtud de su interpretacion respectiva del Tratado, resulta que las aspiraciones de Chile no llegan ni siquiera a tocarla, de modo que esta república deja a la Arjentina un territorio algo estenso de algunas leguas de ancho por todo el largo de la Patagonia. En cambio la línea marcada por las pretensiones arjentinas salta por encima de ella en todo su curso, apropiando a la república vecina no solo aquella faja de terreno que Chile le cede voluntariamente en obediencia al Tratado, sino quitando ademas a este pais otra lonja de territorio de una anchura de muchas leguas, que se halla al Oeste de la division de aguas i a mayor distancia aun de la línea propuesta segun nuestro método.

Creemos que el principio de demarcación basado sobre el alcance, sea de los emisarios antiguos salidos simultáneamente o sea de los viajeros del siglo pasado, es excelente, porque refleja fielmente la extensión de los respectivos dominios i en conformidad con los derechos históricos. Es claro que ningún estado pedirá territorios que no hayan sido pisados por ninguno de sus hijos, i que sería fuera de todo precedente histórico que un estado hubiera obtenido por vías pacíficas un territorio limítrofe en que sus exploradores no hubieran penetrado ántes. Nuestra línea señala de un modo bien determinado el límite a que cada uno de los dos países puede aspirar en buena ley; limita perfectamente lo que ambos tienen derecho de pedir i negarse recíprocamente. Acatándola ninguno de los dos tendrá motivo para sentirse perjudicado.

Estas consideraciones constituyen una fuerte presunción, de que los tratados vijentes no pueden haber establecido una línea fronteriza que difiera esencialmente de la línea deducida del alcance de los viajeros.

Es ésta efectivamente la verdad, por mas que se niegue.

Ya hicimos ver, que la línea de la división de las aguas, sostenida por Chile, queda a distancia relativamente corta de la nuestra, de modo que se pueden considerar idénticas, si se quiere prescindir de diferencias pequeñas, como es natural. Falta saber, pues, si el Tratado sanciona o no aquella línea llamada también del «divortia aquarum» o de las vertientes. Contestamos este problema tan largamente debatido en sentido afirmativo i creemos *poder probarlo por el texto solo del mismo Tratado*, prescindiendo aun de los argumentos concluyentes derivados de los antecedentes históricos aludidos i de las leyes de la orografía.

La base del Tratado es la división de aguas en el sentido llano i liso, como que ya se deja entrever por la disposición que la línea, según el art. 1.º «pasará por entre las vertientes que se desprenden a un lado i otro», puesto que el término «vertiente» implica una pendiente por donde bajan las aguas de las sierras. El mismo artículo introduce a renglón seguido «la línea divisoria de las aguas» en la forma mas explícita.

En cuanto a la otra línea que «correrá por las cumbres mas elevadas» que muchos autores argentinos consideran como la principal, oponiéndola a la de vertientes, es solo secundaria, es decir un complemento usual en la fijacion de las fronteras para determinar con exactitud matemática la de la division de aguas, segun lo hemos establecido en nuestro testo de «Orografía» (p. 82).

La interpretacion de esta fórmula, al parecer algo enigmática, consiste, segun nuestro humilde modo de ver, en lo siguiente: Los redactores del Tratado, los beneméritos señores OSBORNE, ministros de los Estados Unidos en aquella época, a quienes tocó como mediadores la parte principal en su celebracion, deseando dar a su ejecucion sobre el terreno toda la seguridad imaginable, dispusieron que en cada caso de fijacion de la línea de vertientes ella se determine matemáticamente, i por vía de un *procedimiento auxiliar* usado siempre en casos análogos, mediante una línea que una las cumbres que se elevan a cada lado. Obedeciendo a esta disposicion las comisiones demarcadoras fijarán, cada vez que hayan reconocido en un paso interoceánico la division de aguas, su situacion con precision matemática por medio de una línea trazada por las cumbres adyacentes: en el punto en que esta línea cruce el espacio situado entre las dos vertientes visibles se colocará el hito.

Acabamos de dar a la línea por «las cumbres mas elevadas» la verdadera significacion que le corresponde con relacion al factor principal, que es la de las vertientes. Hallamos una confirmacion de esta interpretacion en el artículo 2.º del mismo Tratado de 1881, que dispone que la línea, desde el punto de interseccion del meridiano 70º con el paralelo 52º de latitud, seguirá hácia el Oeste, coincidiendo con este paralelo «hasta el *divortia aquarum* de los Andes». El Tratado determina aquí el modo, cómo la línea, trazada independientemente de la Cordillera al Sur del paralelo 52º, debe juntarse con la línea principal que viene a encontrarla desde el Norte siguiendo la Cordillera de los Andes. Aquí en el término austral de esta línea tenemos ocasion de reconocerla de nuevo, i es del mayor interes ver cómo el Tratado la va a ubicar en este punto fijo. En lugar de colocarla sobre «las cumbres mas elevadas», como podria haberse

presumido, las omite completamente i pone la línea sobre *el divortia aquarum de los Andes*: ella es identificada llanamente con la division de las aguas continentales, porque ninguna otra division de aguas cabe dentro de esta definicion. La espresion «el divortia aquarum *de los Andes*» prueba de un modo irrefutable, que la division de las aguas, llamada a imperar en el Tratado, es la principal i continental. La pretension de establecer una division de aguas *de carácter local*, aunque se escluya por sí misma, es escluida aquí, para mayor abundancia, en toda forma por el atributo «de los Andes», que la califica espresamente como superior i dominante.

El argumento, con que algunos autores se esfuerzan de sostener la línea de «las cumbres», el de haberse establecido en este caso otro principio de demarcacion, no es conducente, porque es mui poco probable que se hayan puesto en vigor *dos* principios diferentes. En esta eventualidad el Tratado habria indicado seguramente la manera de unir el punto demarcado segun el uno de los principios con la línea trazada segun el otro. La única version racional es que el punto ubicado sobre las vertientes en el paralelo 52° se une directamente con el término de la línea de vertientes. La coincidencia de estos dos factores fijados ambos por el principio de la division de aguas, prueba de un modo claro i terminante, que el Tratado reconoce ésta como la línea que rige en absoluto.

Estas consideraciones hacen comprender, que la línea de «las cumbres mas elevadas» figure en el Tratado solo a titulo de elemento secundario i ausiliar en la forma que acabamos de señalar.

La teoría que establece «las cumbres mas elevadas» como elemento único o primordial es desahuciada por completo por estas razones tan sencillas como concluyentes: el artículo 2.º del Tratado le es definitivamente fatal.

Desechándose ellas como elemento principal de la demarcacion, cae tambien el grave fantasma andino i el dominio argentino en las faldas tributarias del Pacífico, basados en dicha teoría.

Hasta aquí nuestras conclusiones sobre la interpretacion del Tratado en jeneral, fundadas lójicamente, i con exclusion de

otros argumentos, sobre el tenor mismo de este pacto internacional. Hemos dado a este exámen analítico del Tratado algun desarrollo para probar que sus disposiciones concuerdan perfectamente con les derechos históricos que se deducen del alcance de los viajes de MENENDEZ.

Prescindiendo de estas apreciaciones teóricas la cuestion de límites se resuelve practicamente en el mismo sentido por las leyes de la orografía.

La aplicacion de estas leyes al problema de la estructura de la Cordillera ofrece algunas dificultades en la rejion austral, a la que nos trasladaremos siguiendo las huellas de nuestro autor. Hemos aprovechado la ocasion para dedicarle en nuestras notas una estensa *Esposicion orográfica*, que nos permitimos recomendar al lector que quiera instruirse en los detalles.

Estamos al fin de nuestra introduccion. Vemos por una parte con satisfaccion que nuestras deducciones sobre la cuestion de límites redundan en una defensa decidida de los derechos de Chile i por otra con sentimiento que esta actitud desagrade quizá a nuestros vecinos de la Argentina, por ser notorio que ellos están acostumbrados a apreciar la cuestion en un sentido diverso. Creemos sin embargo de nuestro deber contribuir a ella con nuestro óbolo por llevarnos una conviccion sincera, adquirida en posicion modesta pero independiente, i por disponer de antecedentes útiles como explorador mui antiguo i conocedor de la rejion austral. En ningun caso la franca manifestacion de la verdad i una propaganda hecha con armas leales que se proponga instruir i convencer a los que tengan opiniones diferentes, podrán ser perjudiciales. Nuestro contingente personal en este libro pide por esta razon induljencia como publicacion de carácter en cierto modo polémico.

No debe suceder lo mismo con el ilustre MENENDEZ: su autoridad debe respetarse como superior e imponerse imperativamente a las dos partes como árbitro de la cuestion. El alcance de sus viajes es por sí solo un momento decisivo para su solucion.

La sublime palabra «Pax multa» del Ilustrísimo Arzobispo Don MARIANO CASANOVA ha resonado hace poco con ecos multiplicados en las orillas del Rio de la Plata. El sentimiento na-

tural que las dos naciones, que se hallan en conflicto, son pueblos hermanos, ha estallado con fuerza. Deseemos que este poderoso impulso hácia la conciliacion sea seguido ahora por el acatamiento de la venerable sombra de MENENDEZ para sellar la paz definitiva.

Para hacer efectiva ésta se necesita únicamente que los gobiernos respectivos faculden i ordenen a los Peritos a obrar libremente con prescindencia de todas las consideraciones políticas i en obediencia solamente a su *ciencia i conciencia*. Proce- diendo ellos, en virtud de esta instruccion, conforme a las leyes de la orografía, colocarán *el hito* en las rejiones cuestionadas del Lacar i Staleufu sobre el paso interoceánico. Desde la cumbre de este paso brinda MENENDEZ la palma de la paz a las dos naciones.

Este mismo hito será un monumento erijido a nuestro ilustre MENENDEZ como tributo de gratitud i en celebracion de su centenario. A diferencia de los altares levantados a la memoria de los *Filenios* por los cartajinenses, será erijido por el concurso de los *dos* pueblos limítrofes igualmente agradecidos e interesados en la conservacion de la paz. Será esta una prueba inequívoca, que el jénero humano, estando en los albores del siglo XX, se halla en un grado de civilizacion mui superior al de la antigua Cirene i Cartago.

Si por el contrario predominara siempre el culto del fantasma andino, habriamos de confesar que el adelanto de nuestra civilizacion actual es mas aparente que verdadero.

Quilpué, Enero 1.º de 1896.

DIARIO PRIMERO

AL REGISTRO DE LA

CORDILLERA QUE ESTA AL LESTE DE LAS YSLAS DE CHILOE

EN COMPAÑIA DE

Dn. MIGUEL BARRIENTOS

CON TRES HIJOS

y otros parientes hasta el número de diez y siete personas
todos a sus espensas,

EL AÑO DE 1783.

CON EL PERMISO DEL

Señor Gobernador Dn. Antonio Martinez y la Espada, Ponce de Leon (1),

CORONEL DE LOS REALES EGERCITOS

Y DEL PE. PRESIDENTE DE LAS MISIONES

Fr. MIGUEL ARNAU & (2)

MOTIVOS PARA ESTA ENTRADA

El año de mil setecientos setenta y uno cedió el Colegio de San Ildefonso de Chillan estas Misiones de Chiloe al Colegio de Santa Rosa de Ocopa, por estar aquel falto de Religiosos, y por la mucha dificultad, que habia para poder proveher de sacerdo-

(1) Encontramos aquí de Gobernador de Chiloé a un antiguo conocido de Valparaiso, don Antonio Martinez y la Espada, a quien el ilustre BENJAMIN VICUÑA MACKENNA dedica todo un capítulo lleno de anécdotas i episodios, en que figura este estadista orijinal pero notable de la Colonia ¹. Habiendo llegado de España en 1759 como capitán con grado de teniente coronel de infantería, gobernó el puerto de Valparaiso durante veinte años.

De las reminiscencias graciosas de su gobierno en Valparaiso no podemos ménos de traer a colacion una bastante orijinal.

El gobernador residia en el viejo castillo de San José, situado en el cerro, arriba de la actual calle de Serrano, el cual restauró i ensanchó en julio de 1760 ². Amigo de la vanidad i ostentacion "colocó en la tetera de su blanqueado salon del castillo *una enorme silla* de su invencion i fantasía, donde se arrellenaba para dictar sus decretos." Sus ofendidos, que eran numerosos a causa de sus arbitrariedades, "divisando con frecuencia en el invierno el lejano monte que en realidad ofrece a la distancia cierta semejanza con una silla de brazos de estilo antiguo, pusieron a la última por represalia e ironía contra el sultánico mandoncillo, el nombre de la *Silla del Gobernador*". Esta es famosa "por el fenó-

(1) *Historia de Valparaiso* 1869, t. II, páj. 78.

(2) Almanaque para 1883 de F. W. Schwager & Ca., Valparaiso.

tes a estas Yslas. Entre los quince sacerdotes, que el Colegio de Ocopa destinó para Chiloe, me tocó a mi la suerte, y el P. Comisario de Misiones (1) nos dió en Lima una copia de una Cédula Real para la fundacion de la villa de Chonchi y Caaylin ¹

meno de que cada vez que se descubre con la vista desnuda desde Valparaiso en dia claro, es signo infalible que va a llover" ², mas seguro aun que los pronósticos modernos del profesor RODOLFO FALB. Esta *Silla* se mira siempre con el mayor interes por los vecinos de Valparaiso, pero con impresiones diversas, segun tengan razon de desear o temer la lluvia; los que tengan aficion a la historia recordarán en estas ocasiones la tradicion del arbitrario gobernador MARTINEZ DE LA ESPADA.

En 1780 el gobernador que habia ascendido a coronel, pasó a gobernar la provincia de Chiloé, hasta 1786. De su gobierno en ésta sacamos un dato, que se refiere a una tradicion antigua que en aquella época tenia mui preocupados los ánimos de los habitantes de estas comarcas. MARTINEZ escribió con fecha 27 de Marzo de 1780 al coronel don JOAQUIN DE ESPINOSA en Valdivia, que no podia hacer la proyectada salida, desde Chiloé a Osorno para tomar parte en la expedicion a los *Césares* ³.

Parece que MARTINEZ, hallándose avanzado en años i en otro campo, adoptó en Chiloé un temperamento ménos altivo i entrometido que en Valparaiso. A lo ménos se portó bien con nuestro autor, a lo contrario de su sucesor, como veremos mas adelante.

La última noticia biográfica del gobernador MARTINEZ, de que disponemos, es el recibimiento cortes que hizo, acompañado de su esposa e hijas, a su sucesor don FRANCISCO HURTADO, recién llegado de Lima en la fragata *Dolores*, i la entrega del mando el 17 de diciembre de 1786 (MORALEDA). Su conducta correcta en esta ocasion contrastó mucho con la de este último en el mismo acto al espirar su gobierno.

(2) FRAI MIGUEL ARNAU de la Provincia de la Concepcion, que ocupa el segundo lugar en la lista dada por AGÜEROS de los quince sacerdotes, que vinieron de Ocopa en 1771, se instaló a su llegada en Carelmapu, donde hizo iglesia nueva i casa de habitacion ⁴. En 1794 estaba al cargo de la mision de Quenac ⁵

(1) FR. JUAN MATUD ⁶.

1 Véase sobre estas misiones, AGÜEROS l. t. p. 158, 172, 177; MORALEDA l. c. p. 59, 79, 307, 378; CLAUDIO GAY, *Documentos* t. I p. 316; FRANCISCO S. ASTABURUAGA, *Diccionario Jeogr. de Chile* 1867 p. 127; F. VIDAL GORMAZ, *Anuario Hidrogr.* t. VIII p. 129, 138.

(2) "El Mercurio" del 1.º de mayo de 1885, *Crónica*.

(3) PEDRO DE ANGELIS, *Coleccion de Obras*, etc., Buenos Ayres 1837, t. I, *Derrotero de los Césares* p. 59.

(4) FR. P. GONZALEZ DE AGÜEROS, *Descripcion historial de Chiloé*, Madrid 1791 p. 173.

(5) JOSÉ DE MORALEDA, *Exploraciones Jeograf. e Hidrogr.*, Santiago 1888 publicadas por FRANCISCO VIDAL GORMAZ p. 19 i 460.

(6) AGÜEROS l. c. p. 168.

pedida por los Padres Jesuitas, a cuyo cargo estaban estas Misiones, su data en el mes de Abril el mismo mes (1) de la espulsion, y encarga dicha cédula a los que sucedan a los Jesuitas, que procuren averiguar, si se puede encontrar paso para la otra parte de las Cordilleras, para ver si por allí se pueden registrar las tierras Magallánicas (2). Esta copia la pidió el P. Guardian de Ocopa para las temporalidades de Lima, la que se le remitió, y ni quedó en Chiloe copia, y ni la volvieron a remitir.

(1) El sentido mismo de este párrafo deja entrever un lapso de memoria, hablándose del *mes*, en que haya tenido lugar la espulsion, con omision del año. Es evidente que MENENDEZ, aunque recordaba bastante bien el contenido de la cédula en cuestion, no tenia bien presente su fecha. La espulsion no tuvo lugar en abril, sino "fué en Chiloé el dia ocho de diciembre de 1767", dato importante i nuevo que nos ha legado nuestro mismo autor 1. Quiso referirse indudablemente al año i debe leerse por consiguiente "el mismo año", en lugar de "mes".

(2) AGÜEROS, el colega de MENENDEZ, cita una cédula real de fecha 3 de agosto de 1767, que fija las asignaciones de las misiones de Chonchi i Cailin 2, pero no menciona la disposicion que nos interesa, relativa a estas entradas.

Felizmente sabemos por otra fuente, que estas misiones fueron fundadas por decreto de 12 de julio de 1764 del Presidente de Chile don ANTONIO GUILL I GONZAGA, i que se asignó *al misionero de Cailin*, fuera del sínodo, la cantidad de cien pesos en los años, "en que se verificase entrada en la tierra firme para el Estrecho de Magallanes i naciones, que la habitan, con licencia del Superior Gobierno" 3.

Esta providencia fué confirmada segun ASTABURUAGA 4, por la cédula real que cita AGÜEROS, de modo que no cabe duda alguna que ésta sea idéntica a la que MENENDEZ tenia en mira.

Queda pues perfectamente fundada la recomendacion de las entradas a la cordillera aseverada por nuestro autor.

AGÜEROS agrega que las asignaciones de la cédula no tuvieron efecto para los franciscanos; de este modo el premio de cien pesos, ofrecido a los jesuitas, habia quedado en desuso i no tocó tampoco a MENENDEZ.

(1) FR. FRANCISCO MENÉNDEZ, *Diario de la 1.ª expedicion a Nahuelhuapi*, Nota 1.ª, M. S.

(2) L. c. p. 162.

(3) Véase la importante memoria del señor ADOLFO IBAÑEZ, *Cuestion de límites entre Chile i la República Argentina*, Valparaiso 1874 p. 141 e *Historia de la Compañia de Jesus en Chile* por el P. FRANCISCO ENRICH, Barcelona, 1891, t. II p. 269 i 275.

(4) L. c. p. 128.

A mí me destinó la obediencia a la Mision circular (1) de estas Yslas, y con esta ocasion tomé conocimientos con muchos Yndios y Españoles de sus havitantes, y entre ellos fueron Dn. Miguel Barrientos y sus hijos existentes en el partido de Quiquell (2). Estos por el mes de Abril de este año de ochenta y

Por otra parte, podemos inferir que el autor no se dejaba llevar solo por su espíritu emprendedor i hasta cierto punto aventurero, al lanzarse a estas exploraciones, sino obedecía a un fin positivo, recomendado por el rei i aprobado por las autoridades del Archipiélago.

Con este argumento se vindica ademas de un modo indirecto de los cargos, que le hacian MORALEDA i los vecinos de Chiloé, que emprendiera estos viajes para buscar a los *Césares*. Veremos con todo que las ilusiones de esta leyenda romántica tenian efectivamente un tanto cautivada su imaginacion.

Observamos de paso, que *la mision de Cailin*, de que nos ocupamos aquí por incidente, ha hecho un papel importante en la historia de Chiloé. Desde la conquista hasta hace poco era *el fin austral de la cristiandad* i la estacion intermedia entre ésta i las tribus salvajes de los *Chonos*. Los misioneros que iban a catequizarlos, recalaban siempre a ella ántes de atravesar el peligroso golfo de Huafó.

El último misionero jesuita de Cailin, el Padre JOSEPH GARCIA, emprendió desde ahí en 1766 su memorable *Viaje hácia el Sur* 1. A él correspondia sin duda en derecho el mentado premio por las entradas.

(1) Tocó a MENENDEZ desempeñar la tarea mas difícil i penosa de las misiones, de recorrer las capillas i puntos del archipiélago que no podian ser atendidos directamente por los misioneros establecidos de fijo. Como sacerdote prestigioso i viajero avezado era sin duda la persona mas apta posible para desempeñar cumplidamente las funciones de este ministerio penoso.

Poseemos varias descripciones de este servicio relijioso tan importante en la vida patriarcal de los isleños (CLAUDIO GAY 2, CH. G. VON MURR 3, AGÜEROS). Los jesuitas llamaban esta parte de su ministerio «la mision andante o anual»; era servida desde setiembre a mayo por dos relijiosos. Con los franciscanos corría al cargo de uno solo i duraba ménos tiempo, tal vez por haber mayor número de misiones fijas. Esta circunstancia daba lugar a MENENDEZ de hacer sus exploraciones.

(2) La apreciable i numerosa familia de los BARRIENTOS, los fieles guías i compañeros del autor, se componia, segun resulta de la relacion de éste,

(1) *Nachrichten, aus dem spanischen Amerika* von CH. G. VON MURR, Halle 1809 p. 437 i *Anales de la Universidad* 1871, t. II p. 351.

(2) *Historia política*, t. IV p. 183.

(3) l. c. p. 600.

tres internaron las cordilleras hasta encontrar las vertientes que iban al oriente, de donde se volvieron por ser tarde (1), y a la vuelta a Chiloe me convidaron para acompañarlos. Yo que tenia el mismo deseo, traté el asunto con el P. Presidente, y con el señor Governador y dispusimos, el que se corriese antes la Mision, saliendo a ella algo mas temprano que lo acostumbrado, y asi logré uno y otro.

de los miembros siguientes: su jefe i ya anciano padre MIGUEL BARRIENTOS, los hijos JOSEPH, DIEGO i DIONISIO, DE JUAN JOSEPH BARRIENTOS sobrino (?) i NARCISO MIRANDA sobrino. Ella proporcionaba embarcacion i gran parte de los víveres para estas expediciones, de modo que era sin duda relativamente acomodada. Veremos en el curso de la narracion, que los BARRIENTOS se portaban con verdadero arrojo i rara habilidad como vaqueanos i taladores del monte. Ademas se mostraron mui afectos a MENENDEZ: no solo le acompañaron en las dos expediciones relatadas en este *Diario*, sino tambien en los dos primeros viajes al lago de Nahuelhuapi (1791 i 1792). DIEGO BARRIENTOS se embarcó con MENENDEZ en este lago i tomó parte en las conferencias con los indios de la otra banda. Estas últimas esploraciones fueron llevadas a cabo con jente i elementos reclutados en su mayor parte en Calbuco por estar mas inmediato al estero de Reloncaví, que conduce a Nahuelhuapi: Seguir desde su vivienda en Chiloé a MENENDEZ en esos viajes envolvia pues para los BARRIENTOS un sacrificio, que ellos le rendian en obsequio de su afeccion personal. Participaba ademas talvez en eso su espíritu novedoso que los habia llevado ántes a muchas otras escursiones.

MORALEDA conocia tambien a los BARRIENTOS i les pedia informes sobre sus correrías en busca de los Césares. Refiere que hicieron con este motivo desde el año 1775 varias expediciones, registrando el estero de Palena i otros esterios, las dos últimas al de Comau, sirviendo de guias a MENENDEZ 1.

Quiquell o *Quique* la residencia de los BARRIENTOS se halla ubicada solo en el mapa casi contemporáneo de MORALEDA. Está situada a orillas del pintoresco canal de Dalcahue, que separa la isla de Quinchao de la isla grande de Chiloé, entre la villa de Dalcahue al Sur i Quetalco al Norte.

(1) Merece aqui mencion una coincidencia cronológica bastante curiosa. Al mismo tiempo que estos modestos vecinos de Chiloé se lanzaban a esta escursion al interior completamente desconocido de la Cordillera,

(1) l. c. p. 425 i 504.

Día 11 de Diciembre de 1783

Por la mañana salí de la ciudad de Castro (1), capital de las Yslas de Chiloe, y al anochecer llegué con Dn. Joseph Barrientos y su hermano Dn. Dionisio al parage de Quiquel, estancia de su padre, en donde estaba la pirahua, en que habiamos de ir, y allí se habian de juntar los demas, que nos han de acompañar. Se compuso la pirahua el día siguiente y se fué a buscar algu-

alcanzó el ilustre explorador de la Patagonia BASILIO VILLARINO, en su exploracion del Rio Negro desde el Atlántico, a un punto que no se hallaba demasiado léjos de aquellos; podemos calcular la distancia que los separaba en unas 45 a 47 leguas. El 26 de marzo de 1783 VILLARINO estaba en la confluencia de los rios Colloncurá i Limai; como llevaba la mision de dirigirse a Valdivia, siguió el primero de estos rios, lo que le alejaba algo de nuestros expedicionarios; el 5 de mayo pasó en su viaje de vuelta otra vez por la boca del Limai 1.

Eran tan vastos los dominios del rei de España i permanecian sus provincias en un aislamiento tan completo, que estas exploraciones pasaron desapercibidas una de otra, mientras que una advertencia oportuna habria tenido talvez el éxito feliz, de llevar a VILLARINO a Chiloé. Esta conjetura no parecerá estraviada, si tenemos presente que MENENDEZ tuvo 11 años mas tarde en Nahuelhuapi relaciones con el cacique CHULILAQUIN, que figuró de un modo tan prominente, aunque funesto, en la expedicion de VILLARINO 2.

(1) Aprovechamos la ocasion para dar algunos detalles sobre la lejendaria *ciudad de Castro*, la antigua capital de Chiloé. Fué fundada solemnemente por orden del gobernador de Chile RODRIGO DE QUIROGA en febrero de 1567, por el jeneral MARTIN RUIZ DE GAMBOA, el mismo que fué mas tarde gobernador interino de Chile (DIEGO BARROS ARANA). RUIZ DE GAMBOA desempeñó esta mision, que ofrecia grandes dificultades por los bosques impenetrables i sobre todo por los riesgos del mar, con toda felicidad. El historiador Padre DIEGO DE ROSALES, que conocia personalmente el Sur de Chile i nos ha legado datos mui prolijos sobre el archipiélago de Chiloé, llama con mucha propiedad a Castro la «última ciudad de este nuevo mundo de la India occidental, que es el non plus ultra de la América». Es notabilísima, pues, por su antigüedad i situacion avanzada en la rejion austral; pertenece a las ciudades mas antiguas de la

(1) *Coleccion de documentos* por PEDRO DE ANGELIS. Buenos Ayres 1837 t. VI, *Reconocimiento del Rio Negro* p. 70.

(2) *Cuarta expedicion* M. S. i Anuario Hidrográfico, t. XV (1890) p. 65.

América. Su existencia como ciudad no ha sufrido interrupcion desde su fundacion, bien que su marcha no haya sido próspera. Estas circunstancias debian haberle asegurado una vasta zona de dominio. Vemos que el tratado de límites de 1881 ha cercenado ésta en gran parte i que hoi dia las pretensiones argentinas amenazan reducirla casi a cero.

Desde la época del descubrimiento de Chiloé hasta la presente Castro ha sido el centro de sus misiones. Las construcciones de los jesuitas i franciscanos del siglo pasado o han desaparecido o se hallan en ruina. La Iglesia parroquial, construida en 1657, que ASTABURUAGA supone existente ¹, fué destruida por un incendio en 1772, usándose desde entónces la Iglesia del colejio de los jesuitas ². KING I FITZROY (1835) ³ representan ésta como un edificio estenso, ya medio ruinoso, de un estilo sombrío, peculiar a todas las iglesias de Chiloé construidas de tablas de alerce. Desgraciadamente no existe ya, i no fué su estado ruinoso el que la hizo caer, sino un incendio que la destruyó en 1861 ⁴. En 1857 el mismo elemento voraz del fuego, que es tan desastroso para las poblaciones de Chiloé construidas todas de madera i que ha hecho recientemente nuevos estragos en Castro, incendió tambien el convento de los franciscanos. Este fué reedificado en mejor pié i al abrigo de nuevos incendios.

Aunque Castro haya cedido su rango de capital a Ancud i le sea inferior en poblacion e importancia comercial, es siempre el emporio de aquella rejion mas poblada i rica del Archipiélago, que se comprende bajo el nombre *el Interior* de Chiloé. La ciudad está situada en un hermoso llano a orilla del riachuelo Gamboa, cuyo nombre recuerda a su fundador; en frente de ella se estiende la ensenada del mar, que es algo angosta primero, pero se abre mas afuera formando una bahía anchurosa, que abraza numerosas islas grandes i pequeñas de perfiles suaves i de una verdura primorosa; estas islas están completamente cultivadas i ostentan un sinnúmero de casas i campanarios; los tranquilos brazos de mar que separan las islas, deslizándose por medio de ellas en vueltas caprichosas, son surcados por embarciones en constante movimiento: hé aquí un conjunto que forma un cuadro risueño i encantador que con razon es el orgullo de Chiloé. Las admirables facilidades que ofrece esta comarca a la navegacion, i su densa poblacion le auguran un gran porvenir comercial e industrial. Es tiempo ya que Chiloé despierte de su largo sueño durante el coloniaje i mas de medio siglo de gobierno patrio.

(1) l. c. p. 51.

(2) AGÜEROS l. c. p. 176.

(3) *Voyages of the Adventure and Beagle*, t. I p. 300, t. II p. 382.

(4) P. F. ENRICH, l. c. t. II p. 356 nota. Anuario Hidrográfico, *Jeografía Náutica* por FRANCISCO VIDAL GORMAZ, 1883, p. 128.

nos mozos, que estaban en la Ysla de Quinchau (1), en lo que se gastó el tiempo hasta el

Dia 15 del mismo

Aunque habia muchos dias, que el tiempo estaba bueno, amaneció entoldado. Con todo nos embarcamos entre seis y siete de la mañana con un norte suave: seguimos a vela hasta la capilla de Calen (2), en donde arribó el viento al O. y pasamos a la capilla de Añihue, en los Chauquis (3), en donde estuvimos por causa de los tiempos hasta el dia 18, que dió algunas esperanzas, y salimos por entre las Yslas de Añihue, y pasamos a la Ysla de Vutachauqui, que es la última, que está poblada hácia la Cordillera. Tomamos puerto en la punta de la Ysla, que está al Sur, llamada Conef. Es puerto bien desamparado, porque

(1) Esta isla es sin duda la mas hermosa i poblada de Chiloé, en la que tanto los jesuitas como los franciscanos tenian sus mejores establecimientos. Los primeros sobre todo se habian esmerado de cultivar en ella jardines preciosos, en que crecian segun la tradicion confirmada por el historiador CARVALLO varias clases de árboles frutales desconocidos en estas latitudes.

La iglesia de Achao, la cabecera de la isla de Quinchao i residencia predilecta de los jesuitas, es la mas notable de las pocas que se han conservado de su tiempo. Es de un estilo parecido a la de Castro i bastante suntuosa 1.

(2) Este puerto se halla a poca distancia de Quiquel sobre la misma costa en la ribera Norte del canal de Quinchao, que es la continuacion del de Dalcahue.

(3) Las islas Chauquis están situadas en el Golfo de Ancud al Este de la isla de Chiloé i separadas de ella por un canal ancho. Se hallan divididas por un canal que corre NS. en dos grupos, los Chauquis occidentales i orientales, equivalentes a las islas de Añihue de MENENDEZ el primero, i las islas de Vuta-Chauqui el segundo. Se cuentan diez islas; son bastante pobladas 2. Parece que por su situacion mas apartada que las demas islas del interior mantienen poco comercio. MORALEDA describe estensamente estas islas. Añihue tenia en esa época capilla i 17 casas de familias 3.

(1) ENRICH, l. c. p. 354.

(2) FRANCISCO VIDAL GORMAZ, *Jeografía Náutica*, l. c. p. 108.

(3) l. c. p. 127.

aunque algunos vientos no le dan de lleno, la resaca es muy fuerte. Al Leste se ve la entrada del estero de Rugnihue (1),

(1) MENENDEZ menciona aquí con el nombre de *estero* uno de aquellos grandiosos brazos de mar con riberas escarpadas, que se internan a la Cordillera. Ellos son característicos de esta costa i ocurren tambien en otras rejiones en las mismas condiciones, es decir toda vez que una cordillera con cumbres nevadas faldea el mar. Se llaman *fjord* en Noruega, *föhrlde* en alemán. La lengua castellana no posee una palabra apropiada para esta importante configuracion oro-hidrográfica. Como estero indica en América un arroyo o las mas veces la entrada abierta que este suele formar al caer al mar ¹, su significado no corresponde efectivamente a la entidad que se quiere denominar. Por esta razon algunos autores proponen otros términos: don ENRIQUE SIMPSON el de *estuario*, don JORJE ROHDE el de *inlet*. Estos términos no son tampoco completamente satisfactorios. Pero aun cuando lo fueran, creemos que no conviene aceptar esta innovacion, porque el uso tradicional de Chiloé, seguido tambien por MENENDEZ, ha sido sancionado por la autoridad de hidrógrafos tan competentes como MORALEDA i VIDAL GORMAZ.

Otra denominacion, que se ha hecho popular en los últimos años i no deja de ser significativa, es la de *Boca*, llamándose el estero de Reloncaví la boca del Norte i el de Comau la del Sur. El doctor H. STEFFEN les da con preferencia este nombre ².

MENENDEZ, quien es algo particular en la ortografia de las voces araucanas, llama este estero *Rugnihue*, mientras MORALEDA i sus sucesores le llaman *Reñihue*. Es el mismo nombre, que llevan un lago i un volcan de la provincia de Valdivia. Ni una ni otra version se han prestado hasta ahora a una interpretacion.

Mientras los esteros de Reloncaví i Comau han sido visitados desde una época remota, el conocimiento del de Reñihue data solo de pocos años a esta parte.

Debo las primeras noticias sobre él a mi entusiasta amigo, desgraciadamente ya finado, don MANUEL TELLES. Este jóven habia heredado la afición a las exploraciones de su antepasado, el famoso sarjento PABLO TELLES, que fué el compañero de MENENDEZ en sus viajes a Nahuelhuapi; le guiaba ademas el interes práctico, porque una parte de estas dilatadas cordilleras es el patrimonio de su familia. TELLES halló que este estero tiene ménos estension que los de Reloncaví i Comau. Descubrió en la playa un manantial caliente de agua mineral, de que me trajo una

(1) ZOROBABEL RODRIGUEZ, *Diccionario de chilenismos*.

(2) *Beiträge zur Topographie u. Geologie der andinen Region von Ilanquihue*, S. A. Berlin 1893, p. 10.

muestra en 1866; el exámen de ella reveló la presencia de sulfatos. TELLES acompañó mas tarde a don FRANCISCO VIDAL GORMAZ como guía, siendo tan útil a él como habia sido a mí.

Los terrenos de Reñihue pertenecen a los señores SILVESTRE i FELIPE NAVARRO en Dalcahue, quienes han hecho de años atras varias exploraciones a la Cordillera adentro. Segun los informes recibidos pasaron en octubre de 1874 sin mucha dificultad un cordón que tenia nieve, i anduvieron al otro lado por tres lagunas i hasta las pampas. En 1886 o 1887 don FELIPE NAVARRO hizo otra expedicion, atravesó cinco grandes lagunas, tres cuyos desagüaderos corren a este lado i dos al otro, i llegó hasta una inmensa llanura cubierta de pasto ¹.

A principios del año 1887 el estero fué explorado a bordo de la «Magallanes» por D. RAMON SERRANO MONTANER, quien nos ha dado de él una descripción casi completa ².

El mapa que levantó permanece inédito aun. Parece, sin embargo, que el señor OSCAR DE FISCHER le ha consultado para su «Carta Jeneral» de la expedicion Steffen al Palena, porque la configuracion que ella trae del estero concuerda con la descripción de SERRANO M. Así la hemos aprovechado para nuestro cróquis.

SERRANO MONTANER i el doctor D. FEDERICO DELFIN como naturalista, hicieron una expedicion desde el estero al interior de la Cordillera, siguiendo los pasos de los señores Navarro. Ella nos interesa especialmente por darnos a conocer una hoya hidrográfica, que colinda con la del Vodudahue. Tratando de circunscribir ésta lo mejor que sea posible por los datos de MENENDEZ, tenemos que ponerla en relacion no solo con las otras hoyas recorridas por este autor, las de los rios Staleufu i Chubut, sino tambien con las hoyas colindantes del Reñihue i Puelo. Es de sentir que los datos publicados por SERRANO i DELFIN, aunque nuevos i preciosos, no sean suficientes para fijar una ubicacion mas exacta, por indicar mui pocos rumbos i distancias. El derrotero de los exploradores es en resúmen el que sigue:

Dejan el buque anclado en la caleta Buill situada en la costa N. del estero. Se dirijen el 27 de febrero en botes a la boca del torrentoso rio Reñihue, que entra al estero formando una playa pantanosa de estension considerable; siguen a pié rio arriba por un valle que faldea la base del volcan *Thayapiren*, inclinándose fuertemente al Sur. Este notable volcan es llamado tambien *Michinmahuida* o *Chana*, segun don CÁRLOS MARTIN, se presenta como una imponente cumbre nevada, tiene la forma de una loma tendida con pequeñas protuberancias i se eleva a 2,438 metros sobre el mar, siendo talvez el mas alto de los volcanes de

(1) Correspondencia de *Ancud* en «El Mercurio», del 13 de abril de 1887.

(2) *Derrotero del Estrecho de Magallanes*, etc., Santiago 1891 p. 455.

la costa; tuvo en 1835 una erupción observada por DARWIN i FITZROY. Continuando los espedicionarios su derrota, llegan a la primera laguna, que es rodeada de altos cerros en su mayor parte nevados i tiene 5 a 6 kilómetros de O a E por 15 de N a S; la atraviesan embarcados, arrastran el bote por tierra en un trecho de dos kilómetros a la segunda laguna, que es mas grande; la recorren en el mismo bote i acampan a la orilla de un riachuelo, que baja al lago del lado N; siguen por tierra una quebrada con cerros nevados al frente i a la izquierda, rodean un ventisquero, suben un alto i pasan arriba, casi sin apercibirlo, i sin encontrar nieve «la línea anticlinal de esas elevaciones» (DELFIN); bajan por una pendiente escarpada; dan a su pié con un rio caudaloso, que corre por un valle pantanoso, guarnecido por alerces enormes de mas de 5 metros de diámetro, i cae a la tercera laguna, que es la mas grande i «parece ser orijen de uno de los afluentes del rio Chubut.» SERRANO se embarca en un bongo i hace un ligero reconocimiento del lago. Se ve obligado luego a disponer la vuelta por el mal tiempo, que no cesa de incomodarles hasta su llegada al buque el 25 marzo 1. Ya se ve que tuvieron que pagar su tributo a las lluvias de Chiloé, lo mismo que MENENDEZ quien se queja de ellas tantas veces.

Es sensible que no hallemos en esta descripcion dato alguno sobre la direccion del rio i la estension i figura de la tercera laguna. Así nos hemos visto en la necesidad de dar a ésta una situacion mas o ménos imaginaria, haciéndola desaguar por un rio meneionado por MENENDEZ. Su desagüe puede caer al rio Staleufu en cualquier otro punto; es posible que este lago i rio sea idéntico al que los mapas de ESCURRA i NOLTE² figuran al O de las fuentes del Staleufu i que el último autor denomina lago San Nicolas.

Las relaciones de SERRANO i DELFIN están mas o ménos conformes con los datos mas antiguos. Ellas nos permiten inferir ademas que su ruta sigue llanamente la hoya del rio Reñihue hasta su fin, para continuar por el valle correspondiente de la falda opuesta; esta ruta no toca pues la hoya del Vodudahue. Veremos mas adelante, que tiene ciertos visos de probabilidad el caso inverso, que el camino de MENENDEZ se interne, despues de abandonar la hoya del Vodudahue, a la del Reñihue. En su lugar trataremos de fundar la version dada en nuestro croquis, que establece la independenciam de las dos rutas que quedan separadas solo por una cumbre que es una de que habla nuestro autor.

Al concluir esta reseña del estero de Reñihue agregamos todavia el pequeño dato que al Sur de su boca se halla situada, junto a la costa

(1) *El estero de Rinihue, apuntes para su historia natural* por FEDERICO T. DELFIN, Revista de Marina, Enero 1894 p. 88.

(2) *Plano del Territorio del Chubut* por PEDRO ESCURRA, Buenos Aytes 1893. *La Gubernacion del Chubut* por ERNST NOLTE 1895.

como unas seis leguas de distancia, y al Norte de la ahuja se ve la ensenada, que entra para Marillmo. Los tiempos tambien nos detubieron aquí hasta el

Dia 20

Amaneció el tiempo claro y con esperanza de Sur, y apénas amaneció nos embarcamos, navegando a fuerza de remo (1). Como a las seis y media comenzó un Sur suave y a vela fuimos

firme, la isla Llahuenhuapi, que ofrece cierto interes por hallarse cerca de ella (o talvez sea ella misma) *la isla del guano*, que es pequeña i sin vejetacion (apunte del año 1866). Puede ser que esta sea el *farellon blanco* de la punta de Chumeline, que forma por el Sur la boca del estero de Reñihue, porque este farellon debe su color, segun SERRANO MONTANER, a una capa blanca de guano.

(1) La costa firme de Chulao, a lo largo de la cual pasa MENENDEZ en su trayecto de Conef a Marillmo, forma con los esteros mui internados de Comau i Reñihue una península alta con declive relativamente suave para la ribera del Golfo. Esta península fué hace poco el teatro de fenómenos físicos sumamente intensos en que conviene detenernos un momento.

El 26 de mayo de 1892 esta costa i la de Hualaihue, que le sigue al Norte, esperimentó un fuerte temblor, que duró *nueve* dias consecutivos. Al mismo tiempo i probablemente a consecuencia de este temblor, un rio de bastante consideracion denominado *Huequi*, que hai en Chulao, quedó casi seco por espacio de dos dias i luego despues se desbordó trayendo consigo innumerable cantidad de árboles i piedras. Parece que hubo ademas una erupcion volcánica, porque la avenida del rio trajo tambien consigo inmensa cantidad de «piedras blancas que flotaban sobre el agua», es decir de piedra pomez.

Como una singular coincidencia se observó el mismo dia una caida de ceniza blanca, volcánica (?) en una vasta estension del territorio adyacente de Chubut hasta la costa del Atlántico 1.

Estos hechos pasaron casi desapercibidos. Con todo, al poco tiempo de haber estallado la portentosa e inesperada erupcion del *volcan Calbuco*, (febrero de 1893), el intelijente observador señor F. GAEDICKE en Llanquihue ventilaba ya la conjetura, que los movimientos subterráneos del Huequi hayan sido los precursores de aquella 2. Esta tímida suposicion fué confirmada plenamente despues, porque a fines de agosto de 1893 estalló

(1) «El Ferrocarril», del 9 de Julio de 1892.

(2) «Deutsche Nachrichten», del 18 de Abril de 1893.

hasta la ensenada, que ay antes de entrar en Marillmo (1), y tomamos puerto en Poyehuapi (2), que es una punta de piedras,

nuevamente el *Huequen*, haciendo varias erupciones, que rivalizaron en intensidad con las del Calbuco. Era aquel el satélite mas importante, que con el Michinmávida, Martin i San Martin (?), de cuyas erupciones se tienen noticias poco seguras, formaba el séquito de aquel gigante. Estas erupciones accesorias forman un complemento hasta ahora poco estudiado de la principal i siempre fenomenal del Calbuco i autorizan a inferir, que sus focos hayan estado en comunicacion.

MORALEDA coloca en su mapa jeneral el *rio Heguetumao* al N. de Chulao i el *rio Huell* al S. de esta punta cerca de la de *Huequen* que marca la entrada a Reñihue (SERRANO MONTANER). No sabemos a punto fijo, cuál de estos rios corresponde al que nos ocupa. En cuanto al *volcan Huequen* le hemos situado en nuestro croquis al O. del estero de Comau cerca de su entrada; «se halla en 42° 15' Lat. i 72° 39' Lonj. i termina en un picacho vertical, en forma de aguja, mui característico i por lo tanto de fácil reconocimiento»¹. La *Carta jeneral de la esploracion del rio Palena* por O. DE FISCHER señala su ubicacion en el mismo punto.

(1) Desde aquí ya nos guiarán la relacion i mapa de don FRANCISCO VIDAL GORMAZ de su siempre memorable espedicion al estero de Comau i rio Vodudahue del año 1863², a mas de los apuntes de su *Jeografía Náutica*³.

«La isleta de Lilihuapi divide la boca del estero de Comau en dos canales, accesibles ambos para toda clase de buques i el del N. se llama *Marillmo* i el del S. *Comau*.»

Marillmo es uno de los nombres jeográficos araucanos que terminan en *mo*, sílaba que equivale a varias de las partículas mas usuales (de, en, con, para, por, etc.) i se agrega al fin de la palabra. Llama la atencion que sean tan frecuentes en esta rejion, mientras son raros en las otras partes de Chiloé. Algunos de ellos son de orijen moderno, segun se colije del hecho, que la partícula se ha añadido a una palabra castellana, como Ascensiomó, Anjelmó i otros. Hé aquí una pequeña lista de estos nombres fuera de los citados: Cogomó, Cochamó, Huelmó, Sotomó, Codomahuidamó, Cahuelmó, Yanchilmó, Telelemó, Pillaumó, Reremó, Bonechemó, Llecumó, Peñasimó, Pillañmó; los cuatro últimos son cerros.

(2) MORALEDA ha confundido la isla de Lilihuapi ya citada con

(1) *Correspondencia escrita a bordo de la «Pilcomayo»* en el «Ferrocarri del 16 de Diciembre de 1893.

(2) *Parte que pasa el teniente 2.º* don FRANCISCO VIDAL GORMAZ, etc., en «Apuntes hidrográficos sobre la Costa de Chile», 1866 p. 92. *Descubrimiento de los boquetes*, etc. Anales de la Universidad, 1863 p. 670.

(3) Anuario Hidrográfico 1883, t. VIII, p. 101.

Desde ántes existe un plano especial del estero de Comau en ingles, copiado de MORALEDA segun su reconocimiento en 1795.

y está algo resguardado para pirahuas, pero ha de ser mar bajo, porque si es mar lleno, sirve mui poco. Tardamos en llegar desde Conef mas de ocho horas, y para llegar a Comau (1) aun falta mas de una legua.

Dia 21

A media mañana continuamos a remo hasta Comau, en donde ay bastantes lobos. En quanto rebasamos la punta, entró la virazon, que aseguran nunca falta, y a vela fuimos a tomar puerto tras de una punta de piedras, que llaman Loncochallua (2), en la costa del Leste del estero, y antes queda en la misma costa el estero de Cahuelmo (3). Este estero es famoso en Chiloe,

la de *Poyehuapi* dando a la primera el nombre de la segunda i ha omitido ésta en sus planos, aunque existe. El señor VIDAL G. ha señalado no solamente esta equivocacion, sino ha fijado tambien en su mapa esta isleta que dió abrigo a MENENDEZ. Es mui pequeña i se halla pegada a la costa al S. E. del morro de Comau, ántes de llegar a éste.

Poyehuapi se deriva de *poye*, que es segun mis apuntes la "Bromelia bicolor," i *huapi* isla. Esta hermosa planta con sus hojas en parte encarnadas, dispuestas radialmente alrededor de la flor, adorna las rocas i árboles de las provincias del Sur. El PADRE JOSÉ GARCÍA relata que sus remeros "cojieron grandes i dulces poyes" en una isla de las Huaitecas.

(1) "Los rios Blanco i Negro, que se juntan poco ántes de caer al estero de Comau, arrastran grandes palizadas de árboles, lo que ha dado el nombre al estero, porque *Comau* significa en lengua huiliche: "agua que arrastra palos" 1.

(2) "Al S. E. del morro de Comau se abre la pequeña ensenada de Lonco-challhua con dos puntos propios para surjir con balandras i demas embarcaciones medianas. El nombre significa "cabeza de pescado" 2.

MORALEDA menciona tambien esta caleta poco segura i agrega: "aquí se nota ya el agua casi dulce" 3. VIDAL GORMAZ marca el límite del agua dulce un poco mas adentro por una línea que atraviesa el estero en las Porcelanas, mas o ménos en el mismo lugar en que brotan unas aguas termales. El hecho que estos esteros largos, a pesar de estar abiertos al mar, sean de agua dulce en sus últimas ramificaciones, es otro de sus rasgos fenomenales.

(3) Este famoso estero merece en realidad nuestra atencion bajo varios conceptos.

(1) F. VIDAL GORMAZ, *Reconocimiento del rio Maullin*, Anuario Hidrogr. 1875 p. 215.

(2) *Jeografía Náutica* p. 104.

(3) l. c. 501.

Es un brazo i parte del estero principal de Comau, razon porque MORALEDA le califica, con otros de la misma clase, como *esterillo*, es decir estero pequeño o secundario. Es esta una práctica que se recomienda, porque conviene distinguir estos esteros de segundo orden o tributarios de los principales o de primer orden.

MORALEDA, quien segun se ve es a veces algo lijero en sus apuntes, confunde los dos esteros vecinos de Quintuhuepeu i Cahuelmó, dando el primer nombre al de mas al Sur i el segundo al del Norte. El señor VIDAL GORMAZ ha hecho una rectificacion en la forma i direccion de los dos esteros, pero ha seguido en su mapa a MORALEDA en cuanto a su denominacion. Guiado por la autoridad del incansable esplorador MANUEL TELLES he demostrado hace años 1, que los nombres de estos esteros están colocados equivocadamente en los mapas, i que *el estero de mas al Norte es el de Quintuhuepeu, i Cahuelmó*, que nos interesa de preferencia, *el del Sur*. La relacion del P. MENENDEZ ha confirmado plenamente esta opinion, porque al pasar a Loncochallua, situado al Sur de los dos esteros en cuestion, hace preceder Cahuelmó inmediatamente a este lugar. Por consiguiente mi croquis adjunto coloca ya desde 1883 los nombres en el orden mencionado.

Posteriormente el señor VIDAL GORMAZ, quizá en vista de mi observacion, ha hecho en su "Jeografía Náutica" una modificacion de su version primitiva, suprimiendo el nombre, a la verdad poco eufónico, Quintuhuepeu i estableciendo dos ensenadas diferentes del mismo nombre: llama la una *estero* de Cahuelmó i la otra *bahía* de Cahuelmó. Esta version no corresponde a la realidad i tiene ademas el inconveniente de dar lugar a la confusion de los dos esteros.

Recientemente el comandante de la "Pilcomayo", capitán don FROILAN GONZALEZ, señala como nueva i efectiva la misma ubicacion, que yo habia indicado hace muchos años 2.

La descripcion que los compañeros de MENENDEZ le dan del estero, es *gráfica* i nos lo pinta como un modelo de estos cajones imponentes e inaccesibles.

Algunos viajeros que han visitado Cahuelmó en los últimos años ponderan tambien el magnífico cuadro de su naturaleza. El lago mencionado por MENENDEZ es, segun el señor CARLOS VATTIER, de gran superficie i situado a poca distancia (4 kilómetros por tierra, solo 8 cuabras por su desagüe?) de la ribera del mar; sus contornos abundan en maderas de alerce, que se explotaban en grande escala en 1891 3.

(1) *Breve noticia sobre varias aguas minerales descubiertas en Llanquihue*, Anales de la Universidad 1869, t. I p. 411.

(2) *Dato hidrográfico* núm. 89—1893. "El Mercurio" vea ántes.

(3) *El Porvenir de la Metalurjia del Fierro, Nueva expedicion a las rejiones australes*, tercer apéndice, 1893 p. 38.

La relacion de MENENDEZ nos deja suspensos en cuanto a "las cosas grandes", que en su tiempo daban fama "en Chiloé" a Cahuelmó, porque las pasa en silencio i no deja traslucir tampoco, con qué objeto sus compañeros le habian recorrido.

En estas circunstancias es una verdadera revelacion la que nos da MORALEDA sobre el particular. Estos dos autores se complementan de un modo feliz en muchas partes, de modo que la historia de Chiloé en aquellos años queda dilucidada hasta en sus menores detalles.

Sucedia que el estero de Cahuelmó era uno de aquellos lugares, en que habia plantado sus reales *la romántica fábula de los Césares*. Segun MORALEDA ¹ "el teniente de milicias don ALONSO DE OYARZUN intentaba hacer viaje en 1794 a dicho *esterillo*, porque a corta distancia de él se encontraba una laguna mediana, en donde está la ciudad nombrada *Santa Mónica del Valle*, una de las cinco que, segun él, existen en el continente patagónico". Tenemos pues delante de nosotros la fantástica leyenda en todo su esplendor; nos hallamos a la puerta de la ciudad encantada, que nos brinda sus mil maravillas. Desgraciadamente recibimos aquí el mismo rechazo como todos los mortales que han pretendido acercársele. MENENDEZ nos informa que las creencias de Chiloé con respecto del estero no tienen efectividad alguna. Nos vemos desalentados para ir a buscar las otras dos o mas ciudades, que al decir de los autores ofrecen mas probabilidades de encontrarlas. No podemos estendernos tampoco aquí sobre esta vasta i brillante materia, que necesita un libro aparte.

Es curioso que MENENDEZ aparenta ignorar que el estero debia su fama a los Césares. Sin embargo, el hecho le era sin duda conocido, porque sus compañeros, Los BARRIENTOS, emprendian, segun MORALEDA, sus viajes en busca de los Césares i habian hecho el registro infructuoso, de que le hablaron, precisamente con el mismo objeto con que el teniente Oyarzun pretendia hacerlo mas tarde. MENENDEZ, que era medio creyente, recibia por el relato del chasco que experimentaron los Barrientos en Cahuelmó, una leccion que le impone la reserva que observa.

La ciudad encantada, que creiamos tener tan cerca se nos ha desvanecido en las nubes. Parece que nos habremos de retirar desengañados del estero talvez injustamente renombrado. Pero ya vimos que tiene fama merecida por su riqueza extraordinaria en maderas de alerce, lo que es sin duda preferible al encanto mas halagüeño. Aun este no falta hoi dia a Cahuelmó, de modo que nos sentimos satisfechos hasta bajo este respecto. Esta maravilla son sus *aguas minerales* no mencionadas por MENENDEZ, sea por ignorarlas, sea por no llamar su atencion.

(1) l. c. p. 506.

pero estoi que solo en la voz y no en la realidad, porque los que nunca le han visto, ni saben en donde está, quentan que ay en él cosas grandes, y mis compañeros aseguran, que ellos lo anduvieron todo, y juntamente una laguna que se sigue a él, y que no ay mas que cordilleras nevadas.

Despues que se pasa la boca de Comau sigue el estero al S. E. de la ahuja, y en ambas costas ay algunos astilleros o sitios a donde van los de Chiloe en busca de tablas de Alerce, las que bajan de los altos de la Cordillera (1). Pone miedo el ver, de

Don MANUEL TÉLLES, a quien habia dado las instrucciones del caso, me trajo de una de sus escursiones en 1869 muestras de una agua termal, que brota abundante en la playa de este estero i levanta una humareda grande. Puse estas muestras en manos del ilustre IGNACIO DOMEYKO, quien menciona estas aguas, pero no parece haberlas analizado. VATTIER examinó estas fuentes i constató como uno de sus ingredientes el hidrójeno sulfurado. El mismo autor confirma la existencia de otras fuentes mas alejadas de la ribera.

Faltando aun una derivacion satisfactoria de la palabra *Cahuelmó*, recordamos que viene talvez de *jahuel*, voz quechua, si no nos equivocamos, que significa "manantial, fuente de agua". Parece que la *j* se cambia en araucano a la *c*, como en el ejemplo *San Cuan* en lugar de San Juan ¹. Otra palabra que podria tenerse presente, es *gahuenn*, "curar los ojos", porque es posible que los indios, a falta de soluciones minerales, se hayan servido de tales aguas naturales para curar los ojos, i aun recuerdo que un enfermo de la vista me contó haberlas empleado con buen resultado. Dejamos a los conocedores del araucano de darnos su opinion definitiva.

Los alrededores de Comau son ricos en aguas termales, lo mismo que el estero de Reloncaví. Mencionamos ya la de las Porcelanas, situada al S. de Cahuelmó en la ribera opuesta; es abundante, la cubren las mareas, su temperatura es de 55° Cdo. (CÁRLOS JULIET) ². Hemos apuntado en nuestro croquis la situacion aproximada de estos baños, sin pretender que sea exacta.

(1) Como MENENDEZ nos introduce aquí a un centro de la explotacion del *alerce*, logramos la ocasion para dar una idea jeneral de este preciosísimo árbol, que es de tan vital importancia para Chiloe i Llanquihue.

La industria mui primitiva del corte de las tablas de alerce, hechas a pulso de la mano solo con hacha i todas de tamaño igual i reducido, para

(1) B. HAVESTADT, *Chilidugu*, t. I, p. 170.

(2) Anales de la Universidad 1870, III, p. 109.

admitir su transporte a hombro por los senderos mas escabrosos al traves de los bosques impenetrables, forma un cuadro etnográfico altamente orijinal i lleno de vigor. Aunque este trabajo esté lleno de penas i privaciones, como lo pinta MENENDEZ, no deja de ofrecer sus atractivos i cierto aire de poesía, que son la causa que los tableros se dediquen a él con la mayor aficion. Parece que a él principalmente se deben la robustez, la ajilidad, las buenas aptitudes para andar por mar i tierra i el espíritu franco de los vecinos de Calbuco i Chiloé. Podemos decir que el alerce es digno de figurar como el emblema de estas provincias australes. Otro rasgo mui orijinal es el uso jenéral de las tablas de alerce como medio circulante, en lugar del dinero, en las transacciones comerciales i privadas del Archipiélago.

Vemos que ya en tiempo de MENÉNDEZ el estero de Comau era un centro importante de la explotacion del alerce. No tenemos datos seguros sobre la época en que principió a hacerse el corte del alerce, ni sobre la fecha de su explotacion en este estero. Los cronistas hablan segun GAY de árboles cortados en tiempo de la gran sublevacion de los indios (1599). Es probable que Comau haya sido uno de los centros mas antiguos, porque era el punto mas cercano para los tableros del interior de Chiloé, miéntras los de Calbuco i Huar se dirijian al estero de Reloncaví i a la zona de astilleros que rodean el de Melipulli. Parece que la explotacion de Comau contaba al tiempo de nuestro autor ya mas de un siglo i medio. VIDAL GORMAZ menciona tambien el corte de alerce en esta boca, i acabamos de ver que se hace aun hoi dia en escala considerable. Resulta por consiguiente un período mui largo de explotacion para esta rejion.

Esta duracion tan larga del alerce, nos da la idea que sus bosques sean casi inagotables i que se puedan comparar, como suele hacerse efectivamente, a una mina cuya riqueza no se agota tampoco. Ella se esplica por lo demas por la vasta estension de territorio, que las profundas enseñas i los rios de los grandes esteros de Reloncaví, Comau i Reñihue abren a su estraccion i embarque.

El alerce se halla en manchas mas o menos estensas i frecuentes i raras veces forma verdaderos bosques, como en el gran alerzal, que señala VIDAL GORMAZ, i en el del rio Arrayan, cerca de Puerto Montt, que se concluyó hace años. Los árboles están colocados las mas veces algo dispersos i entremezclados con otros árboles, principalmente la *Fagus nitida Ph.*

Sobrepujando sus gigantescas columnas blanquiseas por mucho el bosque que las rodea, dan estas manchas al paisaje de la Cordillera una fisonomia especial. El ojo experimentado las conoce al momento i a distancia mui grande; así se distinguen desde Puerto Montt a simple vista los alerzales vecinos del estero que nos ocupa.

El modo con que los tableros proceden a su explotacion hace que esta no deje agotada sino despues de mucho tiempo la existencia de la madera. Habiendo ellos descubierto una mancha de alerce, que no esté demasiado distante de algun puerto cómodo de embarque, el astillero, hacen entre varios un sendero (camino de *cuicuyes*, B. MUÑOZ GAMERO), que siempre es mui estrecho i resbaloso i les sirve para bajar con sus cargas de tablas al hombro hasta la playa o el rio. Siendo trabajadores espertos escojen solo los palos mas fáciles de voltear i de mejor calidad, es decir mas dóciles para rajar en tablas, para obtener así en poco tiempo el mayor número de ellas. En las estaciones siguientes de corte se dirijen a otros lugares de condiciones análogas. A estos siguen otros tableros ménos diestros i emprendedores, que se establecen en la mancha abandonada por los primeros i que, no aspirando a un provecho mayor, procuran sacar unas cuantas tablas de los palos sobrantes de inferior calidad. Actualmente se trabajan varios alerzales, donde "ya pasó el antiguo". Por último habiéndose acabado la madera útil para tablas, se van aprovechando en nuestra época los restos de los trozos para durmientes de ferrocarriles. Así sucede que estos alerzales no se hayan agotado aun despues de mas de cien años de constante explotacion.

Si bien parece casi inagotable el alerce, al modo de una mina, a la que se asemeja ademas por ser objeto del hallazgo i de una explotacion libre pero llena de sacrificios, debe cesar allí la comparacion. El rendimiento de árboles jigantes, que se hallan solo dispersos i necesitan siglos i siglos para volver a crecer, no puede competir en manera alguna con el de los veneros contínuos de minerales. El alerce está ya mui escaso en la falda marítima de la Cordillera, que es por ahora la única accesible. Mas adentro, donde MENÉNDEZ i los exploradores modernos le encontraron tambien, existe abundante i en estado virjinal. Aun en esa parte i en todas, en que no ha pasado la mano destructora del hombre, le han destruido por grandes trechos las quemazones que ocurren allí en épocas mas o ménos distantes. Felizmente suelen dejar los troncos casi intactos para el uso. Es raro ya encontrar un árbol íntegro de grandes dimensiones. Recuerdo haber visto solo uno, en la cuesta de los Reulis del paso Perez Rosales, en estado virjinal i de un aspecto i tamaño propio de estos prodijios de la naturaleza.

DIEGO DE ROSALES, el sabio historiador jesuita, llama el alerce *el príncipe de los árboles de Chile*, juicio que hace alto honor a su espíritu de observacion. El alerce es en realidad el representante en el hemisferio Sur de los árboles jigantes de la familia de las Coníferas, que crecen en la América setentrional en situacion i latitud análogas a las de nuestro árbol i gozan con razon de una fama universal. Es verdad que no alcanza del todo las dimensiones colosales de la *Wellingtonia gigantea* del valle Yosemite, pero no queda mui atras i por lo demas revela el mismo carác-

ter i aspecto: palos inmensos en forma de columnas, de la cual salen sus ramas más arriba de la altura de los árboles que le rodean, follaje pequeño i poco tupido, corteza mui gruesa, troncos sumamente anchos en la base que estienden léjos por encima i debajo de la tierra sus brazos retorcidos.

No se conoce bien la altura máxima del alerce; creo que alcanza hasta 80 metros o talvez mas. Es comun hallar palos o troncos de 4 i 5 varas de diámetro. Vimos que DELFIN observó en el fondo de Reñihue alerces de mas de 5 metros de diámetro que son los mas grandes que se conocen. He calculado la edad de un árbol de la primera clase en 1939 años; nuestro gran sabio R. A. PHILIPPI atribuye a los ejemplares mas corpulentos la verdaderamente estupenda edad de 2500 años. Nos hemos valido para hacer este cálculo de *los cercos* o círculos del crecimiento anual que revelan las famosas "tablas anchas", que se hacian ántes a mano con hacha, de un metro i medio o mas de anchura. Segun estos cálculos cada árbol es un monumento contemporáneo de la fundacion de Roma. El alerce deja mui atras a los árboles viejos del mundo antiguo, tanto en dimensiones como en edad. Las mas corpulentas encinas i hayas de la Europa, que se guardan hoi como recuerdos preciosos, no pasan de mil años.

Hai dos zonas diferentes, aunque no bien separadas, en que crecen los alerces. La una es baja, llana i pantanosa i se halla a la altura de solo 100 a 200 metros sobre el nivel del mar. A esta pertenecia el gran alerzal ya mencionado que se estendia ántes a espaldas de Melipulli (hoi Puerto Montt), i muchos valles andinos. La otra se halla en los cerros a la altura de 796 a 1035 metros (C. JULIET).

Su situacion jeográfica no está aun bien determinada. Conocemos su límite Norte que se halla en Corral (C. GAY), pero ignoramos hasta hoi su límite Sur, que no parece extenderse léjos, porque, si no nos equivocamos, no se observó en la reciente espedicion del DOCTOR H. STEFFEN al Palena.

La parte botánica del alerce ofrece en las descripciones científicas. un error debido a su confusion con la *Libocedrus tetragona*, el cipres de Huaitecas i Chonos. Los tableros que distinguen tan bien estas dos maderas, no saben distinguir sus hojas, como he tenido ocasion de verificarlo. Ha sucedido que los viajeros (KING, FITZROY, DARWIN) i por su conducto los autores (DALTON HOOKER, GAY) recibieron solo las hojas del cipres. De allí resultó, que GAY ha dada una descripcion botánica correcta del cipres, atribuyéndola al alerce. Ademas existe la descripcion de la *Fitzroya patagonica* que es exacta con escepcion de las hojas, en que parece haber prevalecido tambien la del Libocedro. Con todo queda establecido que la *Fitzroya* es la especie botánica que corresponde al alerce. Habiendo visto el verdadero alerce en 1855, he llamado ya en

donde las bajan, y solo la miseria de Chiloe puede obligar a sus infelices habitantes a buscarlas. Si se considera el trabajo que cuesta a los infelices, dejando aparte los gastos y peligros de mar y tierra, no es pagada una tabla con tres reales (2).

aquella época la atencion de R. A. PHILIPPI, nuestra gran autoridad botánica, sobre este particular.

No tengo espacio para estenderme aquí sobre la importancia futura del alerce, que se encuentra en las pendientes orientales de la Cordillera, para los nuevos pobladores de aquellas comarcas, consideracion que ya hace mas de un siglo entreveia el PADRE FALCONER. No puedo tocar tampoco otros puntos menores de su historia como el uso de su resina como incienso i de su corteza como estopa de las piraguas. Convendria juntar todos los datos en una monografia completa. Para el aficionado adjunto al pié de esta nota una lista bibliográfica relativa a este árbol. Casi todos los autores sobre Chile i Chiloé se han ocupado de él ¹.

Solo me permito, al concluir este tema tan interesante, aventurar una proposicion que tiene por objeto evitar la completa estincion de esta maravilla de Chiloé i conseguir que nuestros nietos no sean privados del placer de contemplar los árboles gigantes del hemisferio Sur. Consiste en imitar el ejemplo del gobierno de los Estados Unidos, que ha declarado inviolables ciertos bosques i distritos como los del valle de Yosemite i Yellowstone, para conservarlos en estado virjinal, i ha destinado la cantidad necesaria para su proteccion. Si no se toma una medida análoga, desaparecerá el alerce en época no lejana del territorio de Chile.

(2) El precio actual de una tabla varia de seis a doce centavos, no alcanza pues por mucho al avaluo de nuestro filantrópico autor.

(1) ALONSO DE OVALLE, *Relacion del Reino de Chile*, Roma 1646, p. 61.

DIEGO DE ROSALES, *Historia jeneral de Chile*, Santiago, t. I p. 221.

P. MIGUEL OLIVARES, *Historia de la Compañia en Chile*, Coleccion de Historiadores t. VII p. 365.

TOMAS FALKNER, *Descripcion de la Patagonia*, traduccion alemana, Gotha 1775 p. 114.

BASILIO VILLARINO l. c. p. 67.

IGNACIO MOLINA, *Historia Natural de Chile*.

FR. PEDRO GONZALEZ DE AGÜEROS, l. c. p. 125 i 127.

JOSÉ DE MORALED A l. c. p. 215.

KING AND FITZROY, l. c. t. I p. 283, t. II p. 391.

CLAUDIO GAY, *Botánica de Chile*, t. V p. 407.

BENJAMIN MUÑOZ GAMERO, *Diario a los lagos de Llanquihue*, etc. "El Araucano" 1850, o reimpression por NICOLAS ANRIQUE, Valparaiso 1893 p. 15.

CÁRLOS GARCÍA HUUDOBRO, *Anales de la Universidad* 1864, II p. 480.

F. FONCK, *Zeitschrift für Akklimatisation*, Berlin 1866 p. 109. *Chile en la actualidad*, Berlin 1870 p. 22.

R. A. PHILIPPI, *Elementos de botánica*, Santiago 1869 p. 385. *Sobre las maderas de Chile, Chile en la Esposicion de Paris* de 1867.

FRANCISCO VIDAL GORMAZ, *Viaje de esploracion*, *Anales de la Universidad* 1871, II p. 65: la descripcion mas completa, detalles muy importantes.

CÁRLOS JULIET, *ibid.* p. 107.

CÁRLOS MARTIN, *der patagonische Urwald* p. 11.

FEDERICO T. DELFIN, l. c. p. 100.

Como a las siete de la mañana nos embarcamos, y como cosa de una hora navegamos a remo. Despues entró la virazon (1), que nos llevó en popa hasta el fin del Estero, en donde pegado al mismo cerro desemboca un rio (2), que baja del Leste (3)

La falta de espacio i tiempo nos permite solo aludir a la lijera al grave tema de la pobreza proverbial de Chiloé.

Los varios autores que escribieron a fines del siglo pasado sobre el Archipiélago están unánimes en señalar la miseria de sus habitantes i se ocupan de sus causas i de los medios de aliviarla.

MENENDEZ la toca solo de paso, pero deja entrever que ella le preocupa vivamente.

MORALEDA la trata algo mas en estenso.

AGÜEROS es un elocuente protector de los pobres de Chiloé i pinta con colores sombríos la miseria de ellos en su *Descripcion historial* i dos memoriales al rei.

El *Discurso sobre la provincia de Chiloé*, Lima 1782, por el alférez don LÁZARO DE RIVERA permanece aun inédito. Los extractos que nos dan de él BENJAMIN VICUÑA MACKENNA i el señor JOSE TORIBIO MEDINA (*Literatura colonial*), demuestran que su autor estaba animado de los sentimientos mas puros de filantropía. Nos consta que nuestro ilustrado amigo don NICOLAS ANRIQUE tiene la intencion de publicar el *Discurso* de RIVERA; deseamos que logre realizarla oportunamente.

(1) Esta es la segunda vez que MENENDEZ habla de este viento constante que sopla durante el dia del lado del mar i es favorable para entrar al estero. VIDAL GORMAZ no le menciona, pero tuvo tambien una navegacion fácil para entrar al fondo del estero. Parece pues que es un rasgo característico para su meteorolojía i merece por lo tanto llamar nuestra atencion. No tenemos datos si existe aquí el viento de tierra que en toda la costa de Chile i en el lago de Todos los Santos corre alternado con esta virazon durante la tarde.

(2) Este cerro es el Monte Centinela de VIDAL GORMAZ. Muchos rios de la rejion austral, dentro i fuera de la Cordillera, desembocan pegados a la base de un cerro. He observado que esta disposicion se halla cada vez que la boca del rio se encuentre espuesta a la marejada producida por uno de los vientos reinantes. Esta marejada destruye cada vez los canales abiertos por la corriente del rio en las arenas movedizas de su delta, de manera que solo al pié del cerro o barranco le queda un cauce constantemente abierto. La boca del *Vodudahue*, que es el nombre de este rio, está espuesta al embate de las olas levantadas por los recios vientos del Norte que reinan gran parte del año.

(3) El autor escribe constantemente "Leste" por Este.

por una abra y con el mismo viento seguimos en popa río arriba hasta llegar a una punta de arena, que forma la punta de otro río que baja del Sur, y llaman Reremo (1). Para entrar en este río, se ha de esperar media creciente, pues hasta esta hora

(1) "Reremo" se deriva de *vere*, el hermoso *Picus magellanicus*, llamado vulgarmente, según GAY, *Rere, Concona* o *carpintero de cabeza colorada*, que abunda, según parece, en esta comarca, como en todos los bosques solitarios del Sur de Chile. El silencio sepulcral que reina en estos bosques es interrumpido en partes por los golpes que da este *carpintero* singular con su pico agudo en los árboles secos, labrando hoyos.

El señor VIDAL GORMAZ ¹ llama este río *Talevoire* "del apellido de un misionero francés, que en fines del siglo pasado pretendió hallar la fabulosa ciudad de los Césares, siguiendo su curso por tierra", i le describe como sigue: "Es un tributario del Vodudahue que le fluye por sobre la ribera izquierda i a 3 millas de la boca de aquél; es caudaloso, pero inaccesible para botes. No obstante, los labradores bajan por él sus balsas de tablillas de alerce, desde algunas millas al interior".

El padre MENENDEZ, quien suele mencionar sus antecesores en estos viajes, no dice nada de algun predecesor suyo ni ménos de un misionero del nombre Talevoire. Seria preciso suponer que este haya hecho el viaje despues de él, lo que coincidiria con la época señalada por el señor VIDAL G. Podria ser tambien un viajero anterior i de la orden de los jesuitas, porque MORALEDA asegura que el estero de Comau "ha sido explorado con repetición por los misioneros de la estinguida compañía". Es sensible que no se conozcan los datos de estas exploraciones. Pero el hecho aludido posee en sí mismo poca probabilidad, puesto que es notorio que las dos órdenes, los jesuitas i franciscanos, contaban en Chile con muy pocos miembros de nacionalidad francesa, si es que los habia.

Me inclino a creer que el supuesto "Padre Talevoire" sea nuestro mismo autor transformado a tal por la leyenda tradicional de los vecinos de Chiloé i especialmente de los tableros que visitan esta boca. La embocadura del Reremo en el Vodudahue es, como veremos, un punto demasiado importante en los viajes de MENENDEZ, por haberle servido de cuartel jeneral, para que no sea recordado, aunque de un modo confuso, por los tableros que desde entónces han visitado sucesivamente el río Vodudahue. Existen otros ejemplos que las tradiciones populares transmitidas en Chiloé de una jeneracion a otra reflejen solo de un modo vago el hecho orijinal a que se refieren. Es muy posible, pues, que MENENDEZ, a quien su contemporáneo MORALEDA atribuye la intencion de ir en busca de los Césares, aparezca en esta leyenda bajo el disfraz de un misionero francés de muy distinto nombre.

(1) Anuario Hidrográfico, t. VIII, 1883, p. 105.

para la vaciante, y comienza a correr la agua ácia adentro del río (1).

Despues que dimos fondo se aseguró el bastimento y la pirahua. La gente hizo sus albarcas (2) para el monte, y el día siguiente salieron diez hombres a abrir el camino, y al otro día volvieron a media tarde. Todo el monte es de cañas, quilas o coléhues, robles y Laureles (3). Ay tambien tepuales (4), y en

Si no, habríamos de investigar, si otro misionero desconocido hasta ahora haya hecho la tentativa de internarse por el río Reremo despues de los viajes de nuestro autor.

De todos modos la bonita tradicion comunicada por el señor VIDAL G., es un curioso complemento para la relacion de este viaje.

(1) "La boca del río (Vodudahue) es de 200 metros de ancho con una hondura, en principio de creciente, de 3 a 4 metros, fondo arena fina. El canal es uniforme i el fondo aumenta al paso que se avanza río arriba. El cauce se estrecha poco a poco hasta quedar reducido a 56 metros en el *Mal paso* (el primer rápido), anchura que permanece inalterable en el resto del curso" (VIDAL GORMAZ).

Nos referimos a la descripcion del mismo señor VIDAL G. para los detalles del curso del río, como sus rápidos i correntadas, sus afluentes el Río Seco i el río Barceló i sus islas José Andrade, José Miguel Silva i Mariano Lorca.

(2) Esta palabra, que no he encontrado en los diccionarios modernos, es segun el de la Academia del año 1823 idéntica a *abarca*, que significa calzado rústico de cuero de buei. Es el mismo que se conoce en Chiloé bajo el nombre *ojotas*, que son mui útiles para los que atraviesan estos bosques tan tupidos, en que los piés descalzos—ni el tablero ni el talador usan zapatos—se lastiman tan fácilmente. Este i algunos otros ejemplos indican la tendencia de MENENDEZ de escribir en castellano castizo, por lo que trata de evitar las voces vulgares o técnicas de Chiloé.

(3) El señor VIDAL G. da una lista mas estensa de árboles. Los mencionados por nuestro autor indican terrenos mas o ménos fértiles. Mas arriba en el valle abunda el alerce, que crece en terreno pantanoso que escluye el cultivo.

(4) *El tepu*, *Myrthus stipularis* o *Tepualia stipularis* Grieseb, es un árbol pequeño, de ramas tortuosas, de madera dura, colorada i pesada, que es un excelente combustible. Crece siempre en terreno mui húmedo, las mas veces con corriente suave de agua cristalina por debajo, sobre el cual descansan sus raices entretajidas, formando un tronco cónico mas o ménos circular. Cada arbolito, cuyas ramas i raices se hallan ademas

particular uno que está luego que se sale de aquí, y muchos árboles caídos. Aquí estuvimos por causa del tiempo hasta el día veinte y nueve, en cuyo intermedio se hizo un ranchito para decir misa los días de Pasqua.

Día 29 del mismo

Amaneció el día claro i determinamos el viage. Cada uno se acomodó con su bastimento y salimos ácia el leste por medio del monte, siguiendo siempre el rio, y luego encontramos con el tepual, que está mui espeso, y tiene muchos palos caídos, que nos molestaron bastante. Tendrá ocho quadras, y despues siguen quilas y cañas. Por estar el monte abierto se hizo una jor-

entrelazadas por ciertas clases de enredaderas (entre ellas la hermosa *Philesia buxifolia*) i helechos, es una pequeña islita encima del fango i se toca casi con otros iguales alrededor, de modo que el infeliz caminante se ve obligado de saltar de un tronco a otro, enredándose a cada paso con los piés en las raices o hundiéndose en el pantano. Así se comprende que aun cortos trechos de tepuales ofrezcan gran dificultad al viajero i que MENENDEZ tenga razon de mencionar este tepual como un paso bastante molesto.

El tepual es un tipo especial de terreno modificado por la vejetación que alimenta; es análogo a varias otras formas de vejetacion, que ofrecen los bosques del Sur i que juntas caracterizan su fisonomía. Es poco frecuente en esta latitud; abunda cada vez mas al avanzar hácia el archipiélago de Chonos i las tierras magallánicas

En esas latitudes mas australes los tepuales se revisten de una fisonomia en cierto modo singular i aun grotesca, pero de grata impresion para el observador atento: el tepu se asocia allí con el especioso *helecho arborescente*, «la Lomaria magallanica», que soporta sobre su tallo derecho de un metro o aun mas de alto una vistosa copa de frondes. El aspecto de este helecho llamó en el siglo pasado la atencion de los navegantes españoles del Estrecho, que le consideraron como una especie de palma estéril, llamándole «palmilla». El tipo de vejetacion del tepual no deja de ser pues bastante curioso.

Mas arriba en el valle del Vodudahue encontró el señor VIDAL G. un gran tepual, de que tendremos que ocuparnos. El señor JUAN WILLIAMS R. describe los tepuales del rio Maullin ¹. El que escribe estas líneas recuerda tambien uno bastante grande i molesto en el rio Cayenel, que es ocupado hoi por edificios i calles de la ciudad de Puerto Montt.

(1) Apuntes hidrográficos sobre la Costa de Chile p. 72.

nada mui buena, y el rio tiene varias vueltas, pero su curso viene ya del S. E. Los dos días siguientes no se andubo tanto, porque tienen que ir abriendo el camino para poder pasar, y en algunas partes ay algunas barrancas; pero todas se pasaron (1). Los rios que bajan de los cerros no son hasta ahora mui caudalosos, y por consiguiente de poco cuidado, pues fácilmente se les pone puente.

Día 1. de Enero de 1784

Antes de amanecer comenzó a llover, y nos fué preciso suspender el viage hasta que mejore el tiempo, porque el monte y ramas de los colehues no nos mojen a nosotros y al bastimento. Continué el aguacero hasta el día cinco, y para librarnos de la lluvia hicimos unos ranchitos los que al principio cubrimos con los ponchos; pero estos luego los pasó la agua, y nos vimos precisados a desollar árboles, y con las cortezas nos defendimos mejor de la agua (2). No se vió el sol hasta el día cinco a la tarde.

Día 6 del mismo

Amaneció el día claro y apacible, cerca de medio día salimos siempre siguiendo el rio que baja del S. E. (3) y fuimos a dormir cerca de la vuelta que hace el rio que ya viene del Leste y le pusimos por nombre *la Laja* (4), que fué una jornada mediana.

(1) «En toda la estension que recorre el Vodulahue solo tres pequeñas puntillas interceptan el valle al Sur o ribera izquierda, pero sin ofrecer obstáculo alguno para la apertura de un camino» (F. VIDAL G.).

(2) Veremos que MENENDEZ i sus compañeros se valen en adelante de este mismo arbitrio para protegerse contra las lluvias; se usa actualmente en la misma forma. Veremos tambien que este recurso falla en ciertas condiciones.

(3) El texto dice erróneamente SO.

(4) El autor ha entrado al rio i seguido su curso, sin ocuparse de su nombre. Aquí «le pone» un nombre, version fija que repite en casos análogos. Mas adelante, en su segundo viage, menciona el rio en su boca bajo otro nombre en idioma araucano. Este último existia probablemente desde ántes. Tenemos, por consiguiente, dos nombres diferentes del mismo rio. Es posible que MENENDEZ, al dar un nombre nuevo al rio,

Día 7 del mismo

Continuamos el camino al Leste: encontramos una ciénaga llena de Alerces y cipreses pequeños y un río caudaloso (1), que baja de una barranca de la Cordillera y forma un salto que pone miedo. Este salto está en un recodo y no se ve, hasta que se va acabando de vadear, pero se oye el ruido que hace. Fuimos hacer noche al pié de una barranca, y teníamos a la vista otro

seguía la costumbre de los indijenas de la América, que no distinguen en abstracto las corrientes especiales i continuas de los rios, sino solo cada una de sus fracciones que el viajero toca, incluyéndolas en el conjunto del lugar visitado. En este caso el nombre *la Laja* dado aquí corresponde tanto al río como al punto del alojamiento.

Veremos luego que MENENDEZ observa a menudo este fraccionamiento de un río en varias partes, sin preocuparse a cuál corriente o sistema fluvial pertenezcan. Esta circunstancia hace difícil é incierta la interpretación de sus derrotas.

La palabra «laja» significa segun FRANCISCO S. ASTABURUAGA (artículo «río de la Laja» de su Diccionario) una piedra micacea esquitosa en láminas finas. Esta clase de roca abunda en la cordillera de la Costa, pero es rara en la Cordillera. No sabemos pues, si se refiere a una verdadera pizarra o si solo a una greda plana i algo dura parecida a la que le ha valido el nombre *Laja* a un lugar situado entre Puerto Montt i Puerto Varas.

La *Laja* de nuestro autor, si no es idéntica, debe hallarse mui cerca de la *Plaza de la Fuente* de VIDAL GORMAZ (véase su mapa).

En frente de este punto está situado el río i boquete de Olavarrieta, de que nos ocuparemos luego.

El señor VIDAL GORMAZ le dió su nombre en honor del señor OLAVARRIETA, distinguido injeniero i laborioso Intendente de Chiloé en la época del viaje de este explorador.

(1) MENENDEZ «encuentra» aquí «un río caudaloso». Esta manera de espresarse podría hacer creer que este sea un *río nuevo*. Por la descripción del señor VIDAL GORMAZ sabemos que este río es el mismo que se ha seguido, i que no hai otro. El autor sigue pues la costumbre que acabamos de señalar con respecto a la denominación de los rios. Como en el curso de este viaje «encuentra» varias veces «un río» en la misma forma, podríamos suponer que fuese siempre un río nuevo i diferente del anterior. Mas viendo que en este caso es el mismo río, es admisible tambien en los otros casos que sea el mismo. Este punto es de cardinal importancia para la fijación de nuestro itinerario.

salto como el antecedente (1), pero a la otra parte del rio (2).

(1) El derrotero del señor VIDAL GORMAZ indica que pasó el rio un poco abajo de la poza. Hemos trazado el mismo camino a MENENDEZ, quien cruzó el rio talvez por el mismo vado i se halló en la ribera opuesta lo mismo que aquel en la mejor situacion para divisar las cataratas. Parece que la primera catarata no permite pasar por su pié, lo que obliga a vadear el rio ántes de enfrentarla.

«El recodo que hace el rio» i luego los saltos que se desprenden de lo alto de las barrancas, nos hacen reconocer fácilmente *el recipiente* i las cataratas del rio descritas i demarcadas tan bien por el señor VIDAL GORMAZ.

He aquí como este autor describe el cuadro grandioso que tenia a la vista: «La poza, llamada *el Recipiente*, es una pequeña laguna de doscientos metros de diámetro. De la parte occidental nace el Vodudahue, i por el Sur le entran de golpe las aguas de una imponente catarata que, descolgándose por un hondo tajo formado en el abra de dos cerros, se precipitan sobre *el Recipiente* desde una elevacion de ciento veinte metros. Hermosísima es sin duda esa vista; pero una vez que se asciende un poco mas por la falda del cerro *Peña*, el cuadro mejora aun ofreciendo el magnífico espectáculo de otra dos cataratas, que colocadas en forma de escalones se descuelgan la una sobre la otra. La mas baja tiene ciento sesenta metros sobre la anterior i la última doscientos sobre la segunda. Por la parte del ocaso se ve otra cuarta catarata en todo igual a la tercera. Esta es formada por dos grandes torrentes que corren faldeando el cerro *Demetrio* i una vez que reunen sus aguas las precipitan sobre el nivel de la segunda catarata».

Los ilustres exploradores MENENDEZ i VIDAL GORMAZ son los únicos mortales que han gozado del prodijioso espectáculo que ofrecen estos saltos. Es difícil imaginarse un cuadro mas pintoresco é imponente. No dudamos que estas cataratas igualan i aun superan los mas célebres saltos conocidos, si se toma en cuenta para su valorizacion el conjunto de su altura enorme (cerca de 500 metros, sin contar la cuarta) i su caudal abundante de agua. Los cerros grandiosos i bosques sombríos que las rodean, deben imprimir a este paisaje un carácter encantador de magnificencia i soledad.

Es de esperar que los grandes adelantos que el último decenio ha introducido en estas comarcas, sobre todo los viajes de descubrimiento llevados a cabo en una i otra banda por el Dr. I. STEFFEN i el coronel LUIS JORJE FONTANA abran mui pronto estas cordilleras que permanecian completamente cerradas, i faciliten al viajero de paseo, al turista alpino, los medios de contemplar este i otros fenómenos en que abundan.

Segun el señor VIDAL GORMAZ se ve desde el recipiente hácia el Este un gran tepual bajo que atraviesa el *Boquete Juan Oyarzun*. El mismo autor suponía en aquella época, que este boquete fuera el mas inmediato a las pampas, i que el punto mas ventajoso para comunicarse con las pampas patagónicas i mar Atlántico, fuera el valle por donde serpentea el Vodudahue i en que se ven los hermosos boquetes *Olavarrieta* i *Juan Oyarzun*. El nombre de este último recuerda al fiel compañero de viaje i ayudante del señor VIDAL GORMAZ en esta espedicion.

Al emitir este explorador su opinion, tocó un problema que desde ántes ofrecía el mas alto interes, no solo para la jeografía sino tambien para la comunicacion interoceánica, i que recientemente ha asumido una faz nueva de palpitante actualidad por estar íntimamente ligado al limite entre Chile i la Arjentina en esta latitud.

El señor VIDAL GORMAZ fundaba bien su teoría tanto por la configuracion i direccion del cordon como por el hecho, consignado en su mapa, que estos boquetes se hallan mui cerca «del meridiano de la parte mas occidental del lago del Nahuelhuapi». Se refiere a este lago por estar su situacion ya en aquella época bien determinada. Si la Cordillera observara en su curso una direccion exacta de Norte a Sur, podria inferirse efectivamente que estos boquetes atravesen la division de aguas i que su pié oriental marque el fondo de un valle trasandino lo mismo que la ensenada citada de Nahuelhuapi. Sin embargo por una parte no se puede contar con un curso tan regular de la Cordillera, i por otra sucede, que segun los recientes descubrimientos el problema de la division de aguas i la ubicacion del paso principal en esta rejion es bastante complejo.

No solo el señor VIDAL GORMAZ sino tambien el señor SERRANO M. ¹ i el que escribe estas líneas ² han creído i emitido su opinion en el mismo sentido que aquel, es decir, que el cordon mui alto que bordea al E. las hoyas del Vodudahue i Reñihue es el cordon central i divisorio de aguas. Solo el Dr. DELFIN se ha espresado de un modo mas reservado ³. Las recientes esploraciones de FONTANA i del Dr. STEFFEN han demostrado, que este modo de ver es erróneo i que la cadena en cuestion no divide las aguas. MENENDEZ halló, segun veremos luego, despues de atravesar este cordon, un rio que se dirige primero al Este, forma varios lagos i sale de ellos en direccion al Sur. FONTANA confirmó la existencia de este rio, que habia quedado enteramente desconocido, i probó al mismo tiempo, que no se dirige finalmente al oriente, como suponía. MENENDEZ, sino que cae al Pacífico.

(1) Vea arriba p. 13.

(2) Orografía p. 26.

(3) Vea arriba p. 13.

Día 9 del mismo

Ayer amaneció lloviendo y duró el aguacero hasta media tarde, que aclaró un poco. Oy amaneció el día claro, y algo tarde

Para los pasos situados mas al Norte, el Olavarrieta i Juan Oyarzun, resulta igualmente que ellos no corresponden a la línea que divide las aguas, ni conducen directamente a las Pampas, sino a otro valle que va a rematar al Oeste por un gran rodeo.

La reciente expedición del Dr. I. STEFFEN al río Puelo ha demostrado, que el gran lago Superior del que nace este río, envía un brazo en dirección Sur hasta los 42°10' Lat. S., en que desemboca el río Turbio que corre por larga distancia paralelo al cordón central de S. a N. 1, de modo que su origen queda mas al Sur de los dos boquetes citados por VIDAL GORMAZ. Podemos deducir, pues, casi con visos de certeza, que estos dos pasos conducen a la hoya del río Puelo, que es tributario del estero de Reloncaví, describiendo las aguas de esta cuenca un gran arco al N. i NO. para encontrar el Pacífico.

Es raro que MENENDEZ no se detuviera aquí para salvar la Cordillera por el paso Juan Oyarzun, sino avanzara hasta las fuentes del Vodudahue para atravesarla mas al Sur. Como resulta que los pasos señalados por VIDAL GORMAZ conducen probablemente a la hoya del río Puelo, es posible que ésta ofrezca mas dificultades para salir ulteriormente a las Pampas i que por esta razón los Barrientos, sabedores de este hecho por sus exploraciones anteriores, le hayan guiado mas al Sur, donde se abría otra hoya, que daría talvez acceso mas fácil a ellas.

Si agregamos a los detalles de esta rara configuración, que los grandes esteros de Comau i Reñihue no reciben aguas del cordón central, sino solo de dos hoyas de orden secundario, se nos presenta un grandioso conjunto oro-jeográfico, que es difícil apreciar por el momento en todo su alcance. En la prosecución de nuestro viaje tendremos que ocuparnos de nuevo de esta misma cuestión, acometiéndola por los lados opuestos del horizonte, con el fin de dejar planteado lo mejor posible este interesante problema de la estructura de la Cordillera austral.

(2) Esta última frase, al parecer algo anticuada, es una de las varias que MENENDEZ usa como típicas i técnicas a la vez. Su sentido es importante para trazar correctamente el derrotero. No admite otra interpretación que *en la ribera opuesta del río*. Notemos que Silvestre Rojas, el autor del famoso "derrotero a los Césares", usa esta misma frase ². Sabemos que nuestro autor consultaba este documento.

(1) Dato orijinal e inédito que el autor ha tenido la amabilidad de comunicarnos.

(2) MORALED A l. c. p. 432.

continuamos el viage por una ladera agarrándonos de las ramas, y de los árboles, por no caer en el rio (1). Aquí se hallan las cordilleras mui pegadas al rio, solo en algunas partes ay algun llano pero mui corto. Despues de medio dia encontramos con un rio que baja de la Cordillera del Sur (2), y en el medio tiene una Yslita de piedras a la que pasamos por un árbol caido, mas

(1) Nuestra tarea ha sido mui fácil hasta ahora por acompañarnos el señor VIDAL GORMAZ, quien esclarece toda duda que se podria ofrecer sobre la marcha de nuestro autor. Desde este punto, en que el primero emprendió la vuelta, tendremos que atenernos solo a la descripción de MENENDEZ.

El primer punto que tenemos que aclarar aquí es, si MENENDEZ sigue desde el recipiente por el paso Juan Oyarzun o por el curso del rio de las cataratas. Su descripción no deja casi duda alguna, que subió por la misma pendiente alta de que se precipita el salto. Además la existencia del *tepual* señalado por VIDAL G. i la falta de un rio en el boquete citado, del cual baja solo un riachuelo que corre escondido debajo del *tepual*, escluyen la posibilidad que haya avanzado en otra dirección; es seguro que Menéndez habria mencionado este obstáculo, que llama cada vez su atención, si hubiese seguido por el paso en cuestion.

En segundo lugar se presenta una lijera dificultad sobre el orijen de este rio. Segun el mapa del señor VIDAL GORMAZ el rio viene del Sur i se pierde entre los cerros a la distancia de unas cuatro millas náuticas en línea recta del recipiente. Un recuerdo amistoso del mismo señor VIDAL GORMAZ trae a nuestra memoria una version diferente. Conversando con él hace años sobre su memorable viaje al Vodudahue, tuvo la amabilidad de diseñarme un lijero croquis de su curso. Segun éste el rio sale de *un lago*. Nos hallábamos mui favorecidos, pues, con este nuevo dato. Posteriormente el mismo autor ha dado publicidad a la misma version en su *Jeografía Náutica*, señalando el orijen del rio «en unos lagos andinos i en el corazon de la Cordillera». Tenemos que contar pues con este lago que no es mencionado por MENENDEZ. Valiéndonos de una consideracion que hemos hecho valer en el prefacio, no trepidamos en bautizarlo *Lago Vidal* en honor de su benemérito descubridor.

Notemos aquí que la altura de los tres saltos juntos indica que el suelo del valle se halla a una elevacion relativamente considerable. El valle del Vodudahue, que hasta este punto i segun la analogía de los valles conocidos de la falda Oeste de la Cordillera es de nivel bastante bajo, experimenta en este lugar una subida repentina i escepcional.

(2) Encontramos aquí por segunda vez la frase del dia 7, que se presta a las mismas consideraciones. Como el rio viene del Sur, es decir en la

pasar a la otra parte nos costó bastante cuidado. Dos hombres se animaron a vadearle y derribaron un roble que cayó sobre la Ysla y por él pasamos todos. Despues vimos que mas abajo havia un árbol grande caido que atravesaba todo el rio, y lo señalamos para la vuelta (1). Fuimos a hacer noche en un llano mui bueno.

Dia 10 del mismo

Por la mañana comenzó a llover, por lo que luego hicimos unos ranchitos de cañas techadas con las ojas del pangué que ay bastante en este sitio. No prosiguió el aguacero, y nosotros continuamos el viage: pasamos una barranca mui trabajosa por tener mui espesas las cañas (2), y despues una ladera (3), que está ya cerca del pié de la Cordillera. Aquí ay muchos Alerces, y se dejó encargado a Narciso Miranda que nos trujese algun bastimento para la vuelta a este sitio en donde quedarian dos cruces, y le pusieron por nombre *Laul Cruz*, que es lo mismo que Cruz de Alerce (4).

direccion en que MENENDEZ avanza, debe ser tambien el mismo que seguia ántes.

(1) Esta clase de puentes improvisados (*cucucuyes*) es de uso corriente en la Cordillera austral. MENENDEZ se sirvió repetidas veces de este recurso en sus viajes. Los peligros i peripecias relacionadas con ellos, le tenian bastante impresionado, de modo que mas adelante no pierde ocasion de ponerlas de nuevo en relieve.

(2) Miéntas *el pangué*, tan notable por sus hojas jigantescas i tan jeneral en los lugares húmedos i sombríos, indica todavía una elevacion poco considerable del nivel, estas *cañas espesas* o quilas bajas, como suelen llamarse, se hallan ya a cierta altura i marcan el tránsito de la vejetacion comun, propia de las rejiones inferiores, a *la alpina*. Son tallos tiesos i de nudos cortos i forman espesuras tupidas; no cabe duda que esta bonita gramínea arbórea es una especie distinta de la quila comun.

(3) Esta ladera podria ser "un deshecho" motivado por las paredes cortadas a pique de uno de los lagos andinos mencionados por VIDAL GORMAZ. Hemos situado uno solo a poca distancia mas arriba.

(4) "Lahual o Lahuan" alerce.

Es costumbre en Chiloé la colocacion de una cruz de alerce a la entrada de los caminos escabrosos de los alerzales. Fué sin duda obedeciendo a esta costumbre, que los compañeros de MENENDEZ pusieron las dos

cruces en este lugar, que era el punto de salida para su internacion a la parte alta de la Cordillera. En situacion análoga hallé en mi viaje a Nahuelhuapi (1856) al pié del paso Perez Rosales varios árboles marcados con grandes cruces.

Debemos al señor VIDAL GORMAZ el conocimiento de pormenores instructivos sobre esta costumbre simpática i orijinal: "Cerca del puerto o punto del destino hai una cruz de maderas, que (los tableros) colocan desde que abren la senda, para que les indiquen el fin de su viaje. Aquí descansan algun tiempo mas para esperar a los atrasados i descender juntos a la ribera. Antiguamente no pasaban por la cruz sin rezar un padre nuestro a las ánimas, mas hoi la colocan solo como el símbolo de esperanza que les anuncia el fin de su penoso viaje" 1.

Juzgo posible que esta cruz simbólica sea una version, trasformada por la conversion cristiana, de las lejenarias *apachetas* de Atacama i Bolivia, i que así mismo tenga relacion con las ceremonias descritas por don GUILLERMO COX 2 al atravesar el paso de Lifén. El señor RODOLFO LENZ ha llamado recientemente la atencion sobre estas últimas en una publicacion mui interesante 3.

Sucede a menudo, que una antigua costumbre indijena exista hasta el dia mas o ménos cambiada por el culto de la relijion católica. Un ejemplo que demuestra este hecho con relacion a las antiguas *apachetas*, es una mencionada i diseñada por E. GEORGE SQUIER en el paso de Guaylillos (14750 piés) entre Tacna i el lago Titicaca. La *apacheta*, que tiene 20 piés de altura, es coronada por una *cruz*. Tenemos aquí, por consiguiente un conjunto que se acerca bastante a nuestra cruz en el camino a la Cordillera i que confirma la mezcla aludida de costumbres paganas i cristianas.

Se nos objetará que no hai lugar a jeneralizar por haber poca analogía entre los actos citados i ser demasiado grande la distancia de esos pueblos para suponer que tengan costumbres iguales. En cuanto a la primera objecion observaremos que las ceremonias, vista la suma diferencia en el carácter i recursos de los lugares, son necesariamente mui diferentes en su forma, aunque domine en ellos una misma idea fundamental. El atacameño no dispone en el sitio sino de piedras y de pequeñas ofrendas que trae consigo. El pehuenche i el chilote disponen de abundante madera; el último echará de preferencia mano del alerce que le es tan útil. Ademas la gran distancia no ha sido impedimento que la altiplanicie de Bolivia cultive las mismas plantas alimenticias que Chiloé; es probable que el llama haya sido comun tambien a los dos. He demostrado en otro lugar que estos pueblos mantenian cierto comercio de pie-

(1) *Viaje de esploracion*, 1871 p. 72.

(2) *Viaje etc. a la Patagonia*, Santiago, 1863, p. 125.

(3) *Viaje al pais de los Manzaneros*, Anales de la Universidad 1895, marzo, p. 367.

Dia 11 del mismo

Comenzamos a subir la Cordillera por una ladera que tiene bastantes árboles, pero no están mui espesos; ay si muchos canelos pequeños (1) echados por el suelo, que molestan bastante. A las nueve de la mañana llegamos a un valle que corre al principio N S y el rio por el medio (2), y a la orilla del rio encon-

dras i útiles de piedra. Es mui probable que, así como venian éstas, se hayan propagado tambien las plantas de cultivo, el llama i aun la costumbre de las apachetas desde aquel centro lejano de civilizacion a las agrestes playas de Chiloé.

Nuestra conjetura no deberá tenerse pues por ilusoria. Antes nos deberá llenar de interes el hecho que pueblos distantes i de condiciones mui diversas concurren en ciertos ritos mas o ménos análogos i tendentes a rendir culto a la divinidad con el fin de impetrar un viaje feliz.

(1) El canelo, el árbol sagrado de los araucanos, se halla en la Cordillera hasta una altura considerable, pero los rigores del clima alpino impiden su desarrollo, de modo que queda enano i solo de pocas pulgadas de alto. Causa sorpresa que nuestros piés pisen estos tallitos bajos con su bonita flor blanca rodeada del pasto.

(2) Se nos presenta aquí un problema análogo a los discutidos anteriormente sobre los rios encontrados, pero de mas difícil solucion. MENENDEZ sube desde Lahual-Cruz una ladera o cuesta bastante alta, que le lleva a una elevacion considerable, pasada la cual se halla en un valle, que corre en la misma direccion que el seguido hasta aquí, aunque talvez con pendiente opuesta. Falta saber, si el rio que lo recorre es el mismo Vodudahue o un tributario de otra hoya, que no podria ser otra que la del rio Reñihue, que se acerca desde el Sur segun tuvimos ocasion de verlo mas arriba. En el primer caso el autor habria pasado por un desvio, a que le obligaba algun accidente del terreno; en el segundo habria atravesado un boquete, abriéndosele otro valle con un rio que corre en direccion opuesta, es decir al Sur. Si MENENDEZ nos hubiera comunicado cualquier de estos datos, p. e. la direccion que llevaba la corriente del rio, no quedaria duda alguna. Como no los ha dado, nos vemos en la necesidad de analizar la cuestion.

En favor del segundo caso obra la descripcion de la cuesta, que deja entrever un verdadero boquete. Los ventisqueros de que habla nuestro autor podrian ser los mismos que menciona DELFIN; ademas el rio que cae a la segunda laguna del Reñihue, viene segun SERRANO M. del Norte ¹ i

(1) Véase arriba la descripcion del estero de Reñihue p. 13.

tramos pisadas de animales, que me parece serán Huanacos (1). Este valle está rodeado de elevados cerros cubiertos de nieve, y en lo llano tiene a una y otra parte varios árboles de los que no

podria ser idéntico al rio que nazca al pié del supuesto boquete i corra en esta direccion.

No hemos aceptado, sin embargo, esta configuracion por otras razones de peso, sino que hemos estampado en nuestro derrotero la del primer caso. MENENDEZ dice que el valle corre mas adelante en direccion SE, es decir hácia su fin al pié de la cuesta, i que en esta parte se junta al rio otro rio que baja del Sur; este último se halla en el lugar que ocuparia el rio del Norte, i lleva, por consiguiente, una corriente opuesta. Parece que los rumbos indicados no son compatibles con un rio afluente del Reñihue. En cuanto a la ascension de la cuesta, MENENDEZ usa casi las mismas palabras en otro viaje para la de un simple desvio que conduce del lago Calbutué al rio Concha, arriba de su desembocadura en el lago 1.

Preferimos pues la opinion que «la subida de la Cordillera» desde Lahuall-Cruz haya sido un deshecho motivado, lo mismo que en este caso, por las escarpadas riberas de un lago que no admiten paso por su orilla; que este lago sea el *Lago Vidal*; que el rio en cuestion sea siempre el mismo Vodudahue, que despues de formar este lago i talvez otro anterior, nace a poca distancia en los dos ventisqueros descritos por MENENDEZ. De este modo este misterioso lago, a que nos hemos referido arriba, entra a completar oportunamente la configuracion dudosa que nos ocupa.

Dejamos con todo a las futuras exploraciones la solucion definitiva de esta cuestion.

Agreguemos todavia que el lago Vidal es el último punto actualmente conocido de la ruta de MENENDEZ, quien avanza desde aquí primero por una rejion que nadie ha pisado despues de él; en seguida por un territorio que ha sido explorado parcialmente, i llega solo al fin del segundo viaje a puntos situados en la pendiente oriental de la Cordillera, que se pueden identificar con lugares conocidos.

(1) Los exploradores VICENTE GOMEZ i FELIPE GEISSE (1855) hallaron en la cuesta de los Reulis del boquete Perez Rosales, en situacion análoga a la descrita, rastros de un animal que suponian de guanaco, por lo que llamaron un pequeño lago inmediato «de los Guanacos». Pero nadie parece haber visto estos animales en la vasta rejion de los bosques impenetrables. Es mas probable que estos rastros sean del *Güemul* (*Cervus chilensis*), el celebre animal heráldico del escudo de la República, el cual ha sido estudiado tan bien por nuestro sabio R. A. PHILIPPI en los Anales del Museo Nacional.

(1) Véase Anuario Hidrográfico 1890, p. 24.

ay en Chiloe (1). Por causa de estar cegado el paso con árboles

(1) MENENDEZ, aunque no sea naturalista, posee, sin embargo, buen talento de observacion, de modo que a su ojo escudriñador no pasan desapercibidos los cambios que la vejetacion experimenta en el curso de su viaje. Siendo Chiloe i todo el Sur de Chile un campo en que la vejetacion arbórea tiene una lozania i abundancia verdaderamente asombrosas, las variadas clases de árboles i sus maderas son conocidas por cada habitante. MENENDEZ se ha familiarizado tambien con estos tipos i no deja de reconocer cuando se le presente alguno nuevo.

Segun lo que he observado en el lago de Todos los Santos, supongo que uno de los árboles vistos por el autor sea una especie de *haya* o «Fagus», árbol grande que es talvez la *Fagus procera* o *Rauli* i no se encuentra en la parte llana de Llanquihue i Chiloe.

Otro árbol mui notable, que aparece en el interior de la Cordillera, es una Conífera mui bonita, la *Libocedrus chilensis* (variedad *inermis Ph.*). Parece que era desconocida en el Sur ántes de mi viaje a Nahuelhuapi. Encontré ejemplares aislados en Todos los Santos i bosquecillos hermosos a orillas del lago de Nahuelhuapi. Es un hecho interesante en la jeografía botánica, que algunas plantas como esta, el *Pichi* i una que otra especie de helechos de la Cordillera del Norte o falten en el Sur cerca de la costa o se hallen solo en ejemplares escasos i raquíticos, pero aparezcan abundantes en el interior i en la pendiente oriental de la Cordillera. Posteriormente se han tenido en Chiloe noticias de algunas manchas de este árbol i se le ha llamado *Cedro* para diferenciarle de la *Libocedrus tetragona* o *Cipres*. En la boca del rio Palena se han encontrado palos de esta madera arrastrados por el rio. Las expediciones del señor R. SERRANO M. i del Dr. J. STEFFEN han demostrado que este árbol es mui frecuente en la parte superior de este rio. No dudo que entre los árboles observados por MENENDEZ en este valle figure tambien este árbol tan vistoso por su porte i su corteza colorada—oscuro con mezcla de ceniciento plateado, como útil por su madera excelente.

En la *zona alpina*, a la que MENENDEZ se va acercando, domina la hermosa *haya antártica* (*Fagus antarctica* o sea la especie afin *Fagus Montagnei*). Estos árboles son de mediana estatura, bastante corpulentos, con corteza mui adherente i de color gris blanquecino, i dejan caer las hojas. Crecen, a lo contrario de casi todos los demas árboles de Chile, en bosques cerrados de la misma especie, aunque no mui tupidos, sin mezcla de otros árboles i alternando con las quilas i colihues mencionados ántes. Los bosques ofrecen claros con pequeños prados de risueño aspecto i dispuestos a la manera de un parque. Mas arriba cesan las quilas i cerca de la nieve perpetua, los árboles quedan cada vez mas bajos i

pequeños por la parte del O, nos pasamos a la otra banda vadeando el rio, y despues de andar mas de media legua lo volvimos a vadear, y al egecutarlo Dn. Joseph Barrientos resbaló y se hirió en una pierna. Desde aquí tira la quebrada al S E y despues de caminar como un cuarto de legua, encontramos un rio, que baja de una abra del Sur que está cubierta de nieve, y otro que viene de la parte del S E y se juntan. Entre estas dos abras ay un cerro mui elevado, y por huir de la nieve fuimos por el S E y tambien encontramos nieve; pero ántes habia un llano que da gusto el verlo, y sino estuviera con nieve diera gusto el andar por él. Subimos por una barranca y pasamos al otro lado de la nieve y salimos a otro valle en donde corren las aguas ácia *el Leste* (1). Frente al cerro que divide las dos abras

se tumban, formando sus ramas ascendentes con el tronco un codo, que en parte está tendido por el suelo i en parte derecho. Esta forma singular de los troncos, llamada en aleman con mucha propiedad *Knieholz*, se observa en todos los árboles del límite superior de la vejetacion, sea cual sea la especie a que pertenezcan. Ella es causada por el peso de la nieve que cubre estos bosques durante gran parte del año. El señor DELFIN describe tambien este tipo de vejetacion.

Esta haya es notable en la jeografía botánica por otra razon mas Ofrece un ejemplo perfecto del cambio de la altura relativa sobre el mar segun las latitudes. Desciende con toda regularidad desde una altura mui considerable i un límite Norte no bien conocido todavia hasta el nivel del mar en la Tierra del Fuego, hallándose en Llanquihue su altura inferior mas o ménos a 1,000 metros i no faltando en ninguna de las alturas i latitudes entremedias.

El célebre viajero aleman EDUARDO POEPPIG estableció la teoría que un cerro alto como el volcan Corcovado debia ofrecer en sus faldas, aunque no toda la flora de Chile, como dejaba traslucirlo Poeppig, por faltar la del Norte, a lo ménos las plantas de la misma latitud i ademas todas las que crezcan mas al Sur, de modo que la ascension de esta sola cumbre revelaria de un golpe la vejetacion completa de una rejion inmensa. Pues bien la *Fagus antarctica* confirma por su ubicuidad i su constante descenso esta teoría, aun cuando ésta por lo demas sea admisible solo parcialmente.

(1) Es evidente que la abra cubierta de nieve i el llano con nieve, que tanto llamaron la atencion de MENENDEZ, son *ventisqueros* o *glaciares*. En otra parte de sus diarios (del primer viaje a Nahuelhuapi) tuvo ocasion de observar bien de cerca uno o mas ventisqueros i nos da una des-

cripción característica de ellos, pero sin comprender su naturaleza i origen: los considera como derrumbes. Su contemporáneo MORALEDA los llama con bastante propiedad raudales de nieve. Solo el famoso navegante ANTONIO DE VEA (1675) poseia un conocimiento mas exacto de ellos i los menciona bajo su nombre verdadero ¹.

No es este el lugar para entrar en una disertacion sobre los ventisqueros, que hacen un papel tan importante en la orografía de toda la gran península austral. Nos proponemos abordarla en la continuacion de nuestro trabajo sobre ella, que hemos emprendido precisamente con el objeto de ilustrar los viajes de Menendez en lo relativo a esta ciencia. Nos limitamos aquí a considerar los ventisqueros solo como fenómeno local con relacion al paso que atraviesa el cordon de que bajan.

MENENDEZ describe de un modo bastante claro i con colorido animado las dificultades que se presentan para ganar acceso al paso por entre los dos ventisqueros que obstruyen el camino a cada lado. La estructura orográfica de los pasos de alta-cordillera esplica estos obstáculos i enseña tambien la direccion que el viajero debe tomar para evitarlos.

El macizo nevado de un alto cordon envia, por regla jeneral, al macizo siguiente un eslabon que cierra el fondo del valle i forma la cumbre del paso. Junto al pié de éste descende de uno de los macizos por una quebrada profunda un torrente que arrastra las aguas de la nieve derretida; a veces como en el caso que nos ocupa, baja allí mismo otro torrente de la falda del otro macizo. En las latitudes avanzadas hácia el Sur, estos torrentes asumen la forma de ventisqueros. El viajero, que siguiendo el valle i rio, quisiera subir por la orilla del torrente o ventisquero, se perderia. Parece que esto sucedió, segun la relacion de MENENDEZ, al Padre jesuita SEJISMUNDO GUELL en el ventisquero del rio Peulla, porque no alcanzó a llegar a Nahuelhuapi. MENENDEZ dice mui bien que hai que «huir» o dejar a un lado el ventisquero precisamente en el punto en que toca el suelo del valle; desde aquí se debe enfrentar i escalar de una vez la falda de la cumbre que une los dos macizos. El ventisquero debe quedar a aquella mano del viajero, a que se halla el macizo.

En nuestro caso el problema era complicado, porque el paso se halla en la depresion de *dos* macizos mui altos (el cerro mui elevado al Sur i el cerro mas elevado al Norte), que envian cada uno un ventisquero con frentes opuestas al fondo del mismo valle, una conformacion que es pcco frecuente segun parece. Debida a ésta, MENENDEZ tenia que bajar primero el ventisquero que viene del macizo segundo i en seguida el del primero, dirijiéndose entre ellos en línea de zig-zag al pié de la cuesta. Puede ser que la barranca que subió haya sido la moraina terminal del último ventisquero, sirviéndole ésta para rodearlo.

(1) Anuario Hidrográfico, 1886, p. 567.

Teniendo en mira una consideracion que he hecho valer en el Prefacio, me he permitido bautizar el boquete que el autor acaba de franquear, «Paso Menendez», dando su nombre a un imponente lugar de sus trabajos i hazañas i aparente para perpetuar su memoria entre las jeneraciones futuras.

El autor señala cada vez que sube un paso, el punto en que se dividen las aguas, dando en esto tambien una prueba de su esperiencia práctica en la orografía. Se espresa sobre este particular de un modo mui esplicito: en la introduccion a este viaje dice que «los Barrientos internaron las cordilleras hasta encontrar las vertientes que iban al oriente»; aquí dice: «salimos a otro valle, en donde corren las aguas hácia el E.» i en la segunda expedicion describe «la loma que divide las aguas al oriente i poniente». No cabe duda pues que consideraba esta division de aguas como la principal de la Cordillera i del Continente. Militaban razones poderosas en favor de esta opinion, porque se deduce del gran desarrollo de los ventisqueros, de los cerros nevados que rodean el valle i de la nieve que encontró sobre el paso en Diciembre i Enero, es decir, ya entrado el verano, que este cordon es mui alto. Aparenta éste en realidad por su elevacion i la direccion de Norte a Sur, que lleva en esta parte, ser la cadena central i principal de la Cordillera. Es, sin embargo, solo *un alto cordon secundario o lateral, i el paso, apesar de su altura, no es divisor de aguas sino solo un paso auxiliar* destinado para evitar la vuelta por el largo valle del rio Staleufu que conduce de la costa del Pacífico al boquete del cordon central. No solo MENENDEZ sino tambien otros autores ya mencionados i nosotros nos hemos dejado engañar por estas apariencias.

Para pasar del Vodudahue a las Pampas por la ruta de Menendez hai que servirse, no de un solo paso como sucede en la mayoría de los casos, sino de un sistema combinado de dos pasos, *el paso auxiliar* (nuestro paso o boquete Menendez) i otro que franquea el descenso a las vertientes del Atlántico por el cordon central divisorio.

Esta segunda clase de pasos, que suelen ser relativamente bajos, se podria llamar *pasos interoceanicos* por su situacion dominante entre los dos mares, mediante la cual su uso es forzoso, mientras el del paso auxiliar es solo eventual. La Cordillera tiene *siempre* un paso interoceanico i en la mayoría de los casos, cuando se sube por valles trasversales, es el único de que hai que echar mano; el uso de un paso auxiliar es mucho ménos frecuente i, lo repetimos, no obligado estrictamente por la estructura orográfica, porque el valle abierto por *el paso interoceanico* ofrece invariablemente una salida al mar con pendiente contnua, bien que a veces tan larga o tan accidentada que conviene acortarla mediante *el paso auxiliar*. Este es bajo el punto de vista orográfico solo un elemento

secundario, pero tiene en ciertos casos gran importancia práctica como parte integrante de una ruta de tránsito ¹.

Creemos que los términos técnicos usados indican bien la entidad orográfica que se quiere definir brevemente. La cordillera de los Andes es un sistema de montaña tan inmenso, tan especial i tan diferente de las montañas del Viejo Mundo, que su estudio disculpa i aun requiere nuevos términos. Abrigo la esperanza pues que la ciencia aceptará los que acabo de proponer.

Estas consideraciones nos darán tambien la medida para apreciar las condiciones que el nuevo boquete descubierto por Menendez ofrece como via de comunicacion. Vemos que no se presentan mui favorables a primera vista: su altura es considerable, tiene nieve durante algunos meses del año i los ventisqueros dificultan su acceso. Estos factores son análogos a los de otros pasos ausiliares, los cuales atraviesan un elevado cordon lateral, que faldea un valle lonjitudinal al pié del cordon central, siendo mas altos que los pasos interoceánicos correspondientes. En este caso se halla en el Norte el boquete del Espinacito, que conduce al famoso valle de los Patos, con relacion al paso del Valle Hermoso, configuracion sobre la cual ha llamado nuevamente la atencion el intelijente ingeniero i orógrafo argentino don EMILIO B. GODOY. Mas al Sur tenemos en la falda del poniente el mismo caso en el paso de Lipela dado a conocer por don GUILLERMO COX en su nunca bien ponderado viaje a la Patagonia i estudiado en su variante por el rio Huauhun por don GUILLERMO FRICK. Este paso del cordon lateral alcanza, segun las observaciones recientes de los señores PABLO KRÜGER i OSCAR DE FISCHER, de la espedicion del Dr. STEFFEN, a 1,440 m., mientras el paso de Chapelco, que atraviesa el cordon central, es solo de 860 m (1,040m. segun FERNANDEZ VIAL). Podemos calcular en vista de estos datos que los guarismos de las alturas de los dos pasos atravesados por Menendez (anticipando aquí lo relativo al paso interoceánico que pasó despues) sean aproximadamente los mismos, talvez unos cien metros mas bajos, es decir, de 1,340 i 760 m., respectivamente. Tendremos ocasion mas adelante de calcular la altura de este último por otros datos, resultando con corta diferencia la misma cifra.

Observo de paso que los primitivos datos inexactos sobre la altura relativa i absoluta de los pasos de Lifen i Chapelco i ademas la equivocacion de Menendez sobre la division de aguas en el paso de su nombre, me han inducido a afirmar erróneamente en mi «Orografía», que el paso interoceánico es mas alto que el ausiliar; me apresuro pues a rectificar este error.

Ninguno de los pasos interoceánicos está hasta ahora abierto directamente sin el uso del paso ausiliar; ellos solos no pueden pues competir

(1) Véase sobre esta clase de pasos Fock, *Introduccion a la Orografía*, Valparaiso. C. F. Niemeyer, editor, 1893, p. 94.

dichas, ay otro mas elevado, mediando entre ellos el valle. Sobre este cerro estuvo Dn. Miguel Barrientos con sus hijos, y divisaron tierras llanas o pampas (1). Fuimos siguiendo la costa del cerro por la parte del Leste, y por mas vueltas que dimos no podimos encontrar bajada para una vega que divisamos bien cerca (2). En esta diligencia nos cojió la noche, y nos fué preciso

todavía. Hai, por otra parte, muchos caminos de tránsito directo por valles transversales (Perez Rosales, Puyehue, Villarrica i otros) con un solo paso interoceánico de 1,000 m., mas o ménos. Tenemos, por consiguiente, para establecer un punto de comparacion, una ruta trasandina con *dos* pasos (uno ausiliar bien alto i el interoceánico bastante bajo como en el caso que nos ocupa), i otra ruta un poco mas corta con *un* paso de clase interoceánica i una altura que es intermedia entre los dos de la primera clase. Parece que las facilidades quedan a favor de la segunda ruta i no de la nuestra.

Con todo, es mas que probable que el Paso Menendez o el vecino de Reñihue tengan un gran porvenir. El desarrollo de las colonias que han comenzado a establecerse en los preciosos valles nuevamente descubiertos de la Cordillera, vencerá fácilmente los obstáculos que se oponen a su comunicacion con el Pacífico. De este modo, aunque no sea posible juzgar por ahora si el Paso Menendez tendrá en lo futuro una importancia primordial como via de comunicacion internacional, que vindicaba el señor VIDAL GORMAZ a los pasos tributarios del Vodudahue 1, será a lo ménos dentro de poco de una importancia local mui grande como el primer paso que viniendo del Norte conduce al valle del rio Staleufu.

(1) He llamado esta notable cúspide de los Andes „Cerro Barrientos” en recuerdo de la familia del mismo nombre, que fueron los primeros que le pisaron i prestaron tan buenos servicios a nuestro autor. Se recordará que, segun la introduccion de MENENDEZ a este viaje 2, los Barrientos hicieron una entrada a la Cordillera en Abril de 1783. Fué en esta ocasion, que ellos alcanzaron hasta la altura del paso i subieron a este cerro para orientarse ántes de volver.

(2) Parece propio de los boquetes del Sur, que el declive de lo alto de su cumbre al valle del Este sea mui parado. De la misma manera MENENDEZ se vió, en su primer viaje a Nahuelhuapi, en la imposibilidad de bajar al lago Gutiérrez. La bajada al rio Frio, en el boquete Perez Rosales, es tambien bastante escarpada.

(1) Apuntes Hidrográficos, 1866, p. 98. *Patagonia*, por un Quenorcano, „El Mercurio” setiembre 17 de 1863.

(2) Véase arriba p. 6.

hacer noche en una quebrada pequeña, que aun tenia alguna nieve. No tubimos mas cubierto que el cielo, ni mas abrigo que el fuego.

Dia 12 del mismo

Antes de amanecer comenzó a nebar y luego que amaneció volvimos en busca de la bajada del rio con el fin de abrigarnos y ver si podiamos reconocer una vega que el ayer habiamos visto, a la orilla del rio. A poco que anduvimos por una loma encontramos bajada para el rio, y así mojados seguimos sus orillas hasta que encontramos una punta de tierra que hace barranca al mismo rio, la que pasamos agarrandonos de las ramas; pero no podimos proseguir porque seguia una ladera de peñas. Se determinaron dos a reconocer si habia paso, y volvieron con la noticia de que habia una barranca de mui mal paso. Salieron con otros tres mas, y no volvieron hasta el segundo dia. En el interin andaban los cinco hombres en el reconocimiento, nosotros nos volvimos un poco mas arriba para ver si nos podiamos calentar y enjugar la ropa que toda estaba mojada. Nos costó bastante trabajo encender el fuego, y despues nos servia mui poco, porque aunque el fuego nos calentaba, y esto por solo un lado,

Segun la descripcion del DOCTOR DELFIN, sucede algo parecido en el boquete Reñihue; ademas se encuentra allí tambien una vega pantanosa al pié del paso. Podrian abogar estas circunstancias a favor de la identidad de los dos pasos. Ya hemos discutido esta cuestion, acabando por dejarla abierta, bien que hayamos optado por considerarlos distintos 1.

Sea como sea las bajadas escarpadas para el Este i las vegas al pié de ellas son frecuentes o aun talvez constantes en esta situacion. Habiendo observado que el fondo de la ensenada del Puerto Blest en el lago Nahuelhuapi está formado en parte por paredes verticales, lisas i desprovistas de vegetacion, hemos atribuido este fenómeno a la accion de los ventisqueros de la época diluvial i moderna. Nos figuramos que estos valles se hallaban en aquel período llenos, hasta una altura considerable, de estas corrientes de hielo que alisaban las paredes de las rocas, lo mismo que en un "Fjord" de nuestro tiempo que es caracterizado tambien por paredes casi perpendiculares. Es posible pues que el fenómeno señalado sea debido a esta causa i se halle mas o ménos constante.

(1) Véase arriba p. 26.

la agua que caía sin cesar nos mojaba por todas, hasta que hicimos unas medias aguas con corteza de árboles, que no fué poca fortuna. Llovió todo el día sin cesar.

Día 14 del mismo

Cerca de medio día llegaron por la otra parte del río los que fueron al reconocimiento y dicen que el valle, quanto mas se andaba abriendo mas: que despues de pasar la vega entra un monte de cañas, Alerces y otros árboles, y que las cordilleras van en disminucion y que ácia el Leste se divisa un cerro alto y derecho (1). Estaba yo pensando en continuar, quando salen seis hombres diciendo que no tenían bastimento, y aunque los Barrientos y yo teníamos no podía alcanzar para todos, nos fué preciso el retirarnos. Despues de medio día emprendimos la retirada y fuimos a dormir a Lual Cruz que es al pié de la cordillera a la parte del O, adonde ilegamos mui entrada la noche (2).

Día 15 del mismo

Salimos bien temprano y como no havia que talar ni en que detenerse anduvimos jornada doble. El día siguiente cerca de medio día encontramos a Narciso Miranda que con otros tres nos iba a llebar bastimento (3).

(1) No me ha sido posible ubicar este cerro mencionado tambien mas adelante el 27 de Enero. Se halla inmediato a la estremidad poniente del primer lago.

(2) Nótese que los exploradores hacen solo en medio día el camino del otro lado de la cuesta hasta Lahual-Cruz, pasando por el desfiladero que hai ántes de bajar a este punto. No es pues ni larga ni mui difícil esta parte mas escabrosa del camino.

La vuelta se efectua mui lijera. Es esta una particularidad comun a todas las espediciones en estas rejiones i debida en parte al descenso natural del terreno i en parte al alivio del bagaje por el consumo mas o ménos completo de los víveres.

(3) Recuérdese que MENENDEZ habia despachado el día 10 en la venida a este jóven para traer del depósito del Reremo "algún bastimento" a Lahual-Cruz. Este venia ahora de vuelta con una provision abundante que se aprovechó para habilitar una salida nueva de gran alcance.

Dn. Diego Barrientos y su hermano Dn. Dionisio propusieron el volber atras para ver si descubrian algo. Los acompañó su sobrino Narciso Miranda, mi muchacho (1) Manuel

(1) La mencion hecha por MENENDEZ de este valiente *muchacho* aunque al parecer insignificante, nos obliga sin embargo a ocuparnos de un episodio histórico de importancia, i a pesar de que no se refiera a los viajes de que nos ocupamos, sino a los que el autor hizo posteriormente a *Nahuelhuapi* i a los primeros que se emprendieron a este lago en nuestro tiempo.

Corria en Calbuco i Chiloé de años atras la tradicion popular que vivia aun en Huelmo, punto situado entre Calbuco i Puerto Montt, un miembro anciano de la familia de los *Olavarria* que habia acompañado a *Menendez* a la edad de catorce años como su fámulo para ayudar a misa. Los beneméritos fundadores de la Colonia de Llanquihue, VICENTE PEREZ ROSALES i FRANCISCO GEISSE, deseosos de fomentar por todos los medios posibles la naciente Colonia, consideraron mui importante este hecho que prometia restablecer la comunicacion perdida desde el último viaje de nuestro autor (1794) con el lago de Nahuelhuapi. La historia de este lago, que recuerda rasgos tan sublimes, habia estado hasta aquella época íntimamente ligada a la de Chiloé. El camino que se trataba de volver a hallar ofrecia un nuevo horizonte a la Colonia i a todo el Sur de Chile por abrirles una ruta interoceánica espedita por el valle del rio Negro. Llamaron pues en 1855 al anciano JOSE ANTONIO OLAVARRIA i le encomendaron guiar una espedicion al lago, capitaneada por su mismo nieto VICENTE GOMEZ i el jóven aleman FELIPE GEISSE. El débil anciano desempeñó su comision a satisfaccion, llegó a las alturas que rodean el puerto del lago, pero no acertó a efectuar la bajada, sea por falta de fuerzas, sea por habérsele olvidado los detalles. Es indudable que estaba en jeneral bastante bien orientado. El año siguiente, el que escribe estas notas se hizo cargo de otra espedicion, asociando a ella al ilustrado FERNANDO HESS, quien se distinguió tanto por su plano i vistas inmejorables. JOSE ANTONIO OLAVARRIA, un anciano venerable e intelijente, estaba presente tambien para embarcarse con la espedicion, pero se enfermó de modo que tuvo que quedarse. Posteriormente siguió don GUILLERMO COX a la Patagonia por el mismo camino ya abierto por esta iniciativa, en que cupo, segun acabamos de ver, una parte esencial al supuesto asistente antiguo del PADRE MENENDEZ. COX conoció tambien a Olavarria 1.

Se presenta pues aquí la cuestion, si MANUEL BARRIA *el muchacho*

(1) Véase informe de FRANCISCO GEISSE *El Araucano*, julio 21 de 1855. Fonck i Hess, Anales de la Univ. 1857 p. I. G. Cox l. c. p. 10 i 25.

Barria y Juan Joseph Barrientos (1). Propuse el viage a los demas, y respondieron que hacian falta en sus casas. El viejo

citado de Menendez, haya sido el mismo ayudante de misa trasmitido por la leyenda i el mismo José Antonio Olavarria. Ella no deja de tener sus dificultades porque nuestro autor no nombra en ninguno de los seis viajes de que disponemos a otro muchacho asistente suyo, siendo esta la única vez que lo hace. Luego el que MENENDEZ menciona aquí, dando pruebas de valor i entusiasmo, tiene un nombre bastante diferente. Se llama *Barria* i no *Olavarria*. Esta diferencia no es sin embargo efectiva: los dos nombres son en realidad idénticos. Es histórico que a fines del siglo pasado varias familias de Chiloé que figuraban de algun modo cambiaron sus nombres, dándoles una forma mas altisonante como título de nobleza, entre ellos se sabe p. e. que los actuales "Oyarzun" se llamaban ántes *Oyarso* i los "Olavarria" *Barria*. Pero no coincide de ninguna manera el nombre de bautismo: es evidente que el muchacho *Manuel Barria* i el anciano *José Antonio Olavarria* de nuestro tiempo son personas diferentes, bien que el último estaba bien informado sobre los viajes de MENENDEZ.

Para remover esta dificultad i avanzar talvez en algo la solucion de la cuestion servirá quizás otro dato que es un recuerdo personal mio. Pues bien, Chiloé lo mismo que el resto de Chile, escele por la frecuencia de personas de edad mui avanzada. El capitán FITZROY i BENJAMIN VICUÑA MACKENNA se ocupan tambien de este hecho i citan varios casos. Corria en mi tiempo la fama en Calbuco que en Huelmo vivian *dos* hermanos del apellido *Olavarria* de edad casi secular. Uno de ellos era sin duda *José Antonio*, el guia a Nahuelhuapi, i el otro hermano puede haber sido el verdadero fámulo de MENENDEZ, con tal que se haya llamado *Manuel* lo que no podemos aseverar en manera alguna. Este último habria sido conecedor perfecto i habria instruido a su hermano en todo lo relativo a Nahuelhuapi.

Sea como sea, queda subsistente la parte activa que ha tocado a la bonita tradicion del asistente de misa de Menéndez,—persona cuya existencia se confirma plenamente por este testimonio del mismo autor— en el renacimiento de los descubrimientos de nuestro tiempo.

(1) Causa admiracion el arrojo e incansable espíritu emprendedor de estos jóvenes, tanto en esta como en la siguiente espedicion en que hacen cada vez nuevas salidas para reconocer. Por lo demas el sistema de estas partidas volantes enviadas adelante, miéntras el estado mayor i el tren con los víveres quedan atras, es un sistema obligado en estas esploraciones tan difíciles i usado en larga escala tanto por MENENDEZ como por sus sucesores.

Dn. Miguel Barrientos por sus años, y su hijo Joseph por causa de la herida que recibió al vadear el rio en lo alto de la cordillera tampoco pudo volber. Al dia siguiente llegamos a la playa (1) en donde se me incharon los piés y me dió un dolor de cabeza que me molestó bastante.

Dia 27 del mismo

Como a las tres de la tarde llegaron (2) los que havian ido al registro, y dicen: que siguieron el camino que havian reconocido antes, y que en dia y medio llegaron al cerro que se havia visto y de repente se hallaron junto a una laguna: todo el camino es llano, y en algunas partes falta la agua (3): el rio hace muchas vueltas, y en el monte ay muchos Alerces. La laguna está entre dos cordones de cerros y para pasar a una punta en donde habia Alerces hicieron una balsa pequeña de cañas secas. Derribaron un Alerce, y hicieron una Canoa y al dia siguiente se embarcaron (4). Navegaron la laguna hasta su fin que serán seis leguas, y ay en ella seis Yslas. Tomaron puerto junto al desagüe (5), que tiene una caída por entre piedras. El desagüe va

(1) *El retiro* i la consiguiente llegada a la *playa*, como cuartel jeneral i punto de desembarque i embarque a la vuelta, son frases típicas, que MENENDEZ usa para este mismo caso en todos sus viajes. Llegó el 17 de Enero al campamento situado en la confluencia de los rios Vodudahue i Reremo.

(2) Habiendo salido los exploradores el dia 16, demoraron once dias en su escursión. MENENDEZ tuvo que esperarlos diez dias largos, talvez no sin ansiedad.

(3) La abundancia de agua corriente en Chiloé es tal que su falta en el camino debe llamar la atención.

(4) El tiempo en que escavaron la canoa fué mui corto e indica el vigoroso empuje con que trabajaron estos cinco jóvenes. En mi espedicion a Nahuelhuapi se hizo, en condiciones análogas, una canoa de alerce para cuatro personas en dos dias.

(5) Hemos colocado el puerto de su desembarque en la orilla Sur del lago i desagué, es decir, en lugar diferente del de la segunda espedicion que estaba al Norte. Creemos probable esta situacion, porque si hubieran desembarcado al Norte del rio, mas o ménos caudaloso, habrian tenido que vadearlo para dirigirse al cerro que subieron al dia siguiente,— lo que no mencionan i habria sido talvez difícil.

a otra laguna a la que pasaron por tierra llana, y no ay mucha distancia de una a otra. Fueron siguiendo la playa de la laguna, y encontraron con un cerro que hace pared en la Laguna, la que no pudieron pasar. Determinaron subir a lo alto del cerro y lo consiguieron, aunque con bastante trabajo. Desde lo alto del cerro divisaron al oriente pampas, y el rio que sale de la Laguna, y va al oriente, bastante ancho: varios cerros colorados ácia el Sur: Junto a los cerros colorados ay tres cerros negros. No mui lejos del cerro en que estaban divisaron una quemazon grande: y otra a la parte opuesta del rio distante como quatro leguas. Allí durmieron y al dia siguiente bajaron al valle en donde antiguamente hubo una quemazon mui grande: así mismo ácia el Sur divisaron mas valles (1). Con esto se retiraron y tardaron en llegar a la playa cinco dias.

Despues que descansaron dos dias nos retiramos para Chiloé (2) a donde llegamos el dia seis de febrero de 1784.

(1) Esta relacion es bastante prolija i clara i está en un todo conforme con los resultados obtenidos por MENENDEZ en la espedicion segunda; sirve aun para aclarar ciertos puntos que la descripcion de ésta dejaba en oscuras.

Prescindimos de entrar ya en comentarios sobre los valiosos descubrimientos por tener que ocuparnos mas adelante de estos mismos confirmados i ensanchados por nuestro autor.

El avance hecho por esta partida volante a los pasos de MENENDEZ era bien grande, porque él en persona se habia adelantado poco al último punto alcanzado por Miguel Barrientos en el año anterior. Podemos decir que MENENDEZ habia pasado en esta *primera espedicion terrestre* bajo la enseñanza de los Barrientos por un aprendizaje práctico en esta clase de exploraciones que le facultaba para proseguir en lo futuro con todo acierto.

(2) Quiere decir: a Castro. Parece que esta frase no envuelve otro propósito que el de la brevedad.

NOTA.—Este diario (1) lo entregué al Señor Gobernador, quien lo remitió al Excmo. Señor Virrey (2) de Lima y su Excelencia con vista del Fiscal lo aprobó, y mandó a este señor Gobernador, diese las gracias de parte de su Magestad (que Dios guarde) a los Misioneros, y que premiase a los Barrientos, esperando que continuarían los descubrimientos, que presumia serian útiles a la Religion y al Estado, y que hecho el premio diese parte. Esto no se verificó, porque quisieron primero ver si descubrian mas, para cuió fin se habia querido intentar otra entrada al verano siguiente y por estar los tiempos mui malos se omitió hasta el año de mil setecientos ochenta y seis.

2.^a Todos los que fueron a esta entrada fueron de su cuenta y mension (3) sin expender cargo alguno a la Real

(1) MORALEDA conocia este diario; dice que "no hai relacion alguna en el archivo de la provincia sobre los viajes hechos a Comau i *solo existe una mui sucinta de la primera exploracion del padre Menendez en el año de 1783, escrita por el mismo religioso*". Esta relacion comunicada a la autoridad era diferente del diario que reproducimos aquí i proporcionaria si existiese, algunos datos nuevos como ha sucedido en los diarios oficiales de MENENDEZ relativos a Nahuelhuapi. Es posible que el precioso documento citado por MORALEDA haya sido destruido con el archivo en Castro o Ancud por uno de los incendios desastrosos. Sin embargo se puede abrigar aun la esperanza que exista un ejemplar en orijinal o copia.

(2) La alta dignidad de Virei del Perú cambió en los mismos dias en que MENENDEZ entregó su diario al Gobernador, cesando don AGUSTIN JAUREGUI en Abril de 1784 i sucediéndole don TEODORO DE LA CROIX. Como la comunicacion de Chiloé a Lima era siempre demorosa, es seguro que este último fué quien ordenó premiar a los espedicionarios.

(3) Parece que la palabra "mencion" no corresponde al sentido que le da MENENDEZ. Diciendo "de su cuenta" repite lo afirmado en el encabezamiento del diario que fueron "todos a sus espensas". La palabra que tenia en la mente o debia esplayar eso mismo o significaba talvez que fueron por su propia iniciativa. Es curioso i característico para el estilo uniforme del autor, que usa la misma frase en circunstancias iguales al fin del segundo viaje.

Hacienda; solo el Señor Governador los eximió por dos años de las pensiones y molestias que sufren en esta Provincia los Milicianos, dando orden a los capitanes y demas oficiales de las (compañias) (1) para que no los ocupen en cosa algo (2), salvo en caso de tener que defender la patria. Con este corto alivio quedaron todos contentos, y prontos para otra ocasion (3).

(1) Falta aquí una palabra; segun el sentido hemos agregado la que va en paréntesis.

(2) Hai un pequeño error: debe decir "cosa de algo" o "cosa alguna."

(3) Resultan en este arreglo de recompensas a los abnegados Barrientos dos rasgos característicos para Chiloé: la modestia de sus habitantes que tiene algo de noble por la reserva que guardan para admitir un premio i la poca consideracion con que ellos fueron tratados por sus gobernantes.

DIARIO SEGUNDO

AL MISMO FIN QUE EL ANTECEDENTE

CON LA LICENCIA DEL

mismo señor Gobernador (1)

Y CON ALCUNOS HOMBRES MAS,

ECHO EL AÑO DE 1786

Día 18 de Noviembre de 1786 (2)

Salí por la mañana de la ciudad de Castro y fuí a dormir al parage de Quiquel, estancia de Dn. Miguel Barrientos y lugar señalado para juntarse, los que se ofrecieron para esta expedición. Tardaron cuatro días, y despues de juntos se acabó de habilitar la pirahua en que habíamos de ir.

(1) Falta en este lugar la licencia del presidente de la Mision, que e autor pidió i obtuvo para el viaje anterior. Esta era, sin duda, obligatoria i MENENDEZ, quien relata cada vez fielmente las autorizaciones en virtud de las cuales emprende sus viajes, no habria dejado de consignarla aquí, si es que la hubiese pedido. La razon de no solicitarla fué que é mismo era presidente de la Mision en aquella época, de modo que estaba exento de la obligacion de pedirla.

En el título principal que encabeza sus "Diarios", se llama él mismo "expresidente de las Misiones". Consta por una comunicacion que el mui reverendo Vicario de Ocopa, *Fr. Lucas de I. Martorell*, tuvo la gratisima amabilidad de hacerme en 1884, que el autor fué nombrado en 1783 presidente de la Mision. Parece que no ejerció desde luego este cargo, pero es cierto que lo desempeñaba a la época de este viaje, segun veremos mas adelante de un dato que nos ha legado *Moraleda*. Su modestia le impidió talvez darse aquí el título de presidente.

(2) Tenemos a nuestro héroe en campaña por segunda vez. Las halagüeñas expectativas que debia dejar en su ánimo i en el de sus compañeros el descubrimiento de los dos lagos i mas que todo la vista lejana de las pampas i de los cerros desnudos de varios colores, que parecian identificarse con los descritos por Silvestre Rojas en su famoso "Derrotero a los Césares", no dejaban de invitarles, con fuerza irresistible, a emprender nuevas exploraciones.

Dia 24

Amaneció el dia claro, pero con señas de Norte. Despues de medio dia nos embarcamos y seguimos la costa de Quethalco, Cuquihuill y Calen hasta llegar a Tenaun (1), en donde reside el P. Fr. Juan Cazo y Gómez (2), que se embarcó con nosotros, y

Habiendo cambiado su cargo de misionero circular por el de presidente, no tuvo necesidad esta vez de esperar la conclusion de esta mision. Por eso le vemos emprender este viaje relativamente temprano en el año i como un mes ántes que el primero.

Esceptuando el mes de Febrero, que es casi siempre el mes mas seco del año, los demas meses son poco seguros i pueden traer temporadas largas de lluvia. Los meses favorables para espedicionar en estas latitudes son los meses de Enero i Febrero, pudiendo salir en Diciembre i volver en Marzo. Noviembre es a veces mes de buen tiempo prolongado, por lo que MENENDEZ no vaciló en ponerse temprano en camino. Pero su esperanza no se cumplió; por el contrario, esperimentó fuertes lluvias i temporales.

(1) Quethalco, Cuquihuill (*Chiquihuill* en el mapa de AGÜEROS, *Foquihuill* en el de MORALEDA), Calen (ya mencionado ántes) i Tenaun son puntos situados en la orilla Norte del canal de Dalcahue.

Tenaun era i es asiento de una bonita poblacion i capilla, con residencia de un misionero franciscano 1.

La punta mencionada de Tenaun es mui notable por su risueño aspecto i larga estensien, que la hace visible a mucha distancia. Al Sur de ella se abre la hermosa rejion del Interior de Chiloé, con Castro en el fondo, de que hablamos arriba.

(2) El primer misionero franciscano establecido en Tenaun en 1771, fué FR. NORBERTO FERNANDEZ, el mismo que hizo una espedicion a los Césares en 1779; pasó despues a Chacao. El P. JUAN CAZO Y GOMEZ no se halla nombrado entre los primeros misioneros venidos de Ocopa i citados por AGÜEROS. Pertenece, pues, a una jeneracion mas jóven que ellos. No tenemos datos sobre su persona.

Las islas Chauques estaban, segun MORALEDA 2, al cargo del misionero de Tenaun. Este hizo, pues, una visita doctrinal a sus feligreses. Se ve que MENENDEZ tomó parte en los servicios relijiosos que se celebraron con este motivo.

(1) MORALEDA, l. c. p. 37.

(2) l. c. p. 131.

fui mos tomar puerto en la capilla de Añihue (1), sita en la primera Ysla de los Chauquis, al Leste de la punta de Tenaun, que es lo mas ancho de la Ysla grande de Chiloe. Aqui se confesó toda la gente, y por lo riguroso del tiempo estubimos en este puerto hasta el dia veinte y nueve, que nos pasamos a la Punta de Conef en la Ysla nombrada Vuta Chauqui, que es la mas proxima a las cordilleras, de todas las que están pobladas pertenes al curato de Castro.

Dia 30

Salimos por la mañana a remo y antes de llegar al medio del canal comenzó un Sur suave, y con viento y marea llegamos casi a medio dia a la boca de Comau, en donde comenzó a reciar el viento, que nos sirvió de mucho alivio para propasar el astillero y puerto, que llaman Marillmo, y llegar a la Caleta o puerto llamado Puchegniche (2). A estos llaman puertos porque quando van a cortar tablas, varan aquí las pirahuas, y forman sus ranchos para guarecer sus bastimentos y personas: tambien llaman astilleros. Las tablas las van a cortar a lo alto de las cordilleras, y les cuesta bastante trabajo, prescindiendo los peligros, que son muchos. No solo tienen que subir cuestras y barrancas, sino que tambien tienen que pasar algunos rios que bajan precipitados por las barrancas, cuió paso es peligrosísimo y arriesgadísimo. Quando menos se piensan crece el rio, la agua

(1) Hablamos ya en su lugar sobre Añihue, Conef i Vuta-Chauqui, con motivo de haber sido tambien visitados en el primer viaje; son de recalada obligada para entrar al estero de Comau.

(2) "Tres millas al S. E. del morro Comau, siguiendo una costa escarpada i roqueña, se halla la caleta *Marilmo*. Ofrece un surjidero adecuado para lanchas i balandras siempre que se fondee en su parte O. Por el S. O. tiene una playa arenosa, sobre la cual fluye un torrente que viene del S. i por el O. se hallan unas cuantas chozas de labradores".

"Siguiendo la misma costa i a poco mas de 1.5 millas de *Marilmo* se halla la pequeña cala de *Puchinguiche*, mui reducida i solo útil para lanchas i botes, frecuentada por madereros" 1.

les lleba el puente, que es un arbol atravesado, y para poner otro se ven no solo en trabajo, sino en peligro (1).

Diciembre Dia primero

Poco mas de media mañana salimos a remo, y a medio dia entró la virazon, y a vela llegamos a una playa que está al pié de los cerros del Oeste, para esperar la media creciente que es la marea que se necesita para entrar en el rio llamado Vodudahue o Vorudahue (2) que baja de una quebrada que viene del Leste al pié del cerro que llaman Pillaño, porque se está

(1) Esta animada descripcion de las penalidades que sufren los table-ros en el corte del alerce, i de los peligros que ofrecen los rios es una nueva ilustracion de los mismos temas tratados en el primer viaje.

(2) Debemos al señor F. VIDAL GORMAZ, entre otras interpretaciones etimológicas correctas, tambien la de esta palabra, que es compuesta de *voro* o *voru*, hueso, diente, espina, i *dahue*, una planta que no identifica. Tenemos el gusto de completar su traduccion, dando a conocer esta: *dahu* es el nombre indijena de la *quínoa*, planta alimenticia de mucho valor en Chiloé i todos los paises templados de la América del Sur, que ocupa el tercer lugar de importancia despues del maíz i la papa, i cuyo cultivo se halla siempre unido a esta última 1. El señor VIDAL GORMAZ señala en sus mapas un *bajo* del mismo nombre, situado en la costa N. de la isla de Tabon. No tenemos idea qué relacion pueda haber entre este bajo i el rio en cuestion.

El único defecto que la correcta traduccion indicada podria tener, seria que su sentido no tuviera fácil aplicacion en las riberas desiertas del rio nombrado. Si quisiéramos buscar otra, podríamos fijarnos en la palabra *Voro tehua*, que significa lucio, cierto pescado de agua dulce que se encuentra en el rio Quepe i ha dado su nombre al lejendario fuerte Boroa (B. HAVESTADT 2). Esta version no corresponde del todo en la forma, pero se prestaria mejor que la primera en cuanto al sentido, razon por-que la mencionamos sin pretender que sea la exacta.

Hemos hablado ántes 3 de la manera, algo estraña para nuestro modo de pensar, con que MENENDEZ aprecia i denomina los rios, imitando la costumbre indijena de América, segun la cual cada rio tiene muchos nombres locales, como, por ejemplo, el de la Laja en nuestro caso, pero

(1) Véase CL. GAY, *Agricultura* t. II p. 106.

(2) *Chilidugu*, t. II p. 611

(3) Véase arriba dia 6 de enero de 1784.

derrumbando la nieve. y al rodar hace un ruido que parece un trueno (1). Serían las cinco de la tarde quando nos pareció que sería ya media creciente: entramos en el río el que antes de andar dos quadras tiene un bagio (2) y a la oracion llegamos a una punta de arena que forma la junta de otro río que baja de los cerros del Sur en donde tomamos puerto. A este río llaman Reremo, y en la junta de los dos ríos descargamos la pirahua y la aseguramos, como tambien los bastimentos.

ninguno que le designe propiamente. Solo ahora, al visitar el río por la segunda vez se acuerda al fin de que no nos ha comunicado su nombre, por lo que se apresura a remediar esta falta.

(1) Pillañmo, de "*pillañ*, el diablo o una causa superior, que hace los truenos, rayos i reventazones de volcanes, i estos mismos efectos" (FEBRES, *Diccionario*).

La descripción de MENENDEZ de este cerro coincide perfectamente con la que FRANCISCO VIDAL GORMAZ da de los *picos Amunátegui*: "Son remarcables por hallarse coronados por nieves eternas i ofrecer en su cima un hermoso ventisquero. Al pié de la base austral se encuentra un pequeño depósito de hielos formado por los aludes que se desprenden de las alturas. El punto en que se halla el depósito se llama Callapiren".

En frente del Amunátegui i sobre la boca misma del río está situado el monte Centinela, mencionado ya ántes. Es mui alto tambien, pero parece que no tiene derrumbes de nieve. Así, no cabe duda que los picos Amunátegui son el verdadero Pillañmó, que debe su nombre significativo a las fenómenos descritos.

El mismo cerro se llama por algunos Huanai o Huinaí (MARTIN). El distinguido doctor CÁRLOS MARTIN, autor de trabajos mui importantes sobre la jeografía del Sur, hizo una ascension difícil i casi hasta la cima de este cerro en 1870, observó de cerca los ventisqueros i fijó el carácter mineralójico de sus rocas que son de diorita ¹.

Fuera de los cerros nombrados i del volcan Huequen, de que hablamos en el primer viaje, menciona VIDAL GORMAZ en los contornos de Comau los cerros elevados Huron, Bellavista, Venados i Ugalde. Es mui grande, pues, la aglomeracion de cumbres altas en las orillas de este estero, la cual es típica i comun a todos los esteros de la cordillera austral.

(2) Este bajo en la boca del río no es mencionado por VIDAL GORMAZ. Es fácil que haya desaparecido en el trascurso del tiempo, puesto que los aluviones movedizos depositados en esta parte de su lecho están espuestos a cambios continuos.

(1) Der bewohnte Theil von Chile, Petermann's Mittheilungen 1880, Heft V p. 167 i 170.

Dia 2 del mismo

Se levantó un rancho para asegurar los bastimentos, y otro mas pequeño para poder decir misa con la decencia posible (1). Antes de concluirlo comenzó a llover, y continuó el tiempo ya lloviendo, ya haciendo sol hasta el dia siete, de suerte que no nos atreviamos a entrar en el monte, porque como con el aguacero quedan mojadas las ramas de los árboles y cañas, es imposible el caminar por el monte una quadra sin mojarse y perder todo el bastimento. No obstante pasaron a abrir el tepual, que comienza a las dos o tres quadras del puerto, y tambien a reconocer el camino que se habia abierto el año de ochenta y tres: y como despues de pasar el tepual entra un colehual, que tiene mas de una legua, y los colehues retoñan, esta el camino cerrado.

Dia 9 del mismo

Continuó claro el tiempo y tomando cada uno la carga de bastimento que pudo, seguimos las señales, que se habian dejado en el primer viaje, y aunque costó bastante trabajo el abrirlo por causa de los colehues y haberse caído muchos arboles que nos detuvieron bastante podimos llegar el dia diez y nueve al pié de la cordillera (2) sin mas novedad que haber tenido tres dias de detencion a causa de los aguaceros, y haberse herido en un pié Dn. Joseph Barrientos (3). Subimos la cordillera o la

En cuanto a la cuestion de cual de las dos riberas de la confluencia haya servido de puerto i cuartel, no cabe duda que ha sido la orilla derecha del Reremo, puesto que en la izquierda el mismo rio habria cortado el acceso a la tierra adentro.

(1) Vemos que MENENDEZ cumplia como sacerdote con regularidad las obligaciones relijiosas en el curso de sus viajes. Es consiguiente que *su muchacho Manuel Barría* le haya ayudado a celebrar la misa. La lejendaria tradicion a que hemos aludido arriba ¹ del asistente de misa de MENENDEZ recibe, pues, aquí, una confirmacion mui convincente.

(2) A Lahual-Cruz. La marcha ha sido comparativamente lenta.

(3) El mismo a quien sucedió igual accidente en la espedicion anterior el dia 11 de enero.

(1) Dia 15 de enero p. 46.

primera cuesta, en la que tardamos dos horas y media, y despues sigue el valle no mui ancho (1) y poco monte, pero tenia mucha nieve que se caia de los cerros, la que nos puso en cuidado. Dormimos cerca de la nieve a la otra parte del rio, y a media noche poco mas o menos cayó de lo alto del cerro opuesto un peloton de nieve con un ruido tan grande que parecia un trueno horroroso.

Dia 20 del mismo

Amaneció claro el dia y seguimos el camino para ver si podiamos pasar a la otra vanda de la cordillera. Encontramos varios derrumbos de nieve, y en muchas partes cubierto el monte con ella (2), particularmente en un valle que está antes de la loma que divide las aguas al oriente, y poniente (3), el que tenia a mi ver mas de seis quartas. No obstante, como el dia estaba bueno, no hubo detencion para pasar a la otra banda por sobre la nieve. Bajamos al valle que está a la otra parte, y corre

(1) En cuanto a los pormenores de esta subida, nos referimos a nuestra larga esposicion del primer viaje ¹. La descripcion que el valle, despues de la cuesta, *sigue* no mui ancho, podria invocarse a favor de nuestra interpretacion, "que sea la continuacion del mismo valle del Vodudahue".

(2) Es mui interesante la descripcion de la caida de un gran alud o avalancha, que hace recordar el mismo fenómeno en el Tronador i mas al N. en la Silla Velluda (POEPPIG). Se juntan a él como corolarios los "dos derrumbos", quiere decir los ventisqueros que MENENDEZ califica de esa manera, i la mucha nieve que habia en la subida de este lado i en lo alto del paso. Este desarrollo tan grande de la nieve nos prueba que este cordon es mui alto.

Por otra parte vemos que hubo una diferencia mui notable del estado de la nieve en este año i en el pasado; era mas desfavorable esta vez. Calculando la estacion del año para los cambios de la temperatura i el derretimiento de la nieve, se hallaron en este lugar 23 dias ántes que en el viaje primero. Asombra que pocos dias produzcan un efecto tan grande. Resulta que el verano es bien corto en esta altitud i latitud.

(3) Notemos que MENENDEZ señala de nuevo i equivocadamente la altura del paso de su nombre como divisora *principal* de las aguas.

(1) Véase arriba dia 11 de enero, nota (3) p. 36.

de S. O. al N. E.; tiene al principio una llanura de quasi dos leguas, pero es toda cienagosa con varias lagunas pequeñas (1). El rio corre al mismo rumbo con varias vueltas y saltos que causan miedo el oírle. Fuimos a dormir a la entrada del monte que está lleno de cañas bravas, Alerces, y otros arboles de ninguna consideracion.

Dia 21 del mismo

Se continuó talando el monte, que en algunas partes está bien trabajoso por lo espeso de las cañas, y en dos días llegamos a la primera laguna en donde encontramos en ser (2) la canoa que se habia echo en el otro viage. Nos embarcamos en ella y pasamos a una punta de arena, que hace la punta (de un rio) o en-

(1) La llanura cienagosa es idéntica a la vega que divisaron del alto del boquete en el primer viaje. El suelo pantanoso del fondo de este valle es debido, por una parte, a los derrames abundantes de agua que corren i filtran de los cerros nevados que le rodean; i por otra, al reducido desnivel del suelo levantado por la acumulacion de los sedimentos que aquellas han ido arrastrando i levantando. Es este un fenómeno frecuente en los valles de las rejiones alpinas i parece ser comun en el declive oriental de los altos cordones de nuestra Cordillera. El valle que baja del mismo cordon, a poca distancia al Sur en la ruta de Reñihue, tiene el mismo carácter segun la descripcion del DR. DELFIN. Mas al Norte, el valle longitudinal del Rio Frio, que desemboca al lago Nahuelhuapi, es pantanoso en todo su curso. Esploraciones futuras nos enseñarán, si este carácter sea jeneral i llegue a ser la regla o nó.

Mas abajo de la llanura cienagosa sigue el suelo del valle mas enjuto, segun lo prueban la falta de agua notada en el viaje anterior ¹ i la vejecion de cañas i otros árboles. El alerce se da mui bien en la vecindad de estos pantanos i es allí donde crecen los portentosos árboles jigantes de que nos habla el DR. DELFIN.

(2) Espresion típica, que volveremos a hallar cada vez en el caso de que el autor encuentre una embarcacion existente allí desde ántes.

Recordemos que la partida avanzada de la primera espedicion se habia trasladado en una balsa de cañas a un lugar cercano de la orilla, en que habia alerces aptos para hacer una canoa, i que dejaron ésta a la vuelta de su escursion en el puerto del desembarque en que MENENDEZ la encontró ahora.

(1) Véase dia 27 de enero p. 48.

trada de un rio que baja de los cerros, en donde ay Alerces grandes, buenos para hacer canoas (1). La Laguna corre del S. O. al N. E. cosa de dos leguas y media y despues da vuelta al L. y sigue otro tanto poco mas o menos. Despues de la vuelta tiene una ysla, que tendrá de largo una legua (2). Se cortó un Alerce del que se sacaron dos canoas, la una de ocho varas y media de largo, y la otra de seis y media. Otro mas se havia cortado, pero no sirvió por estar hueco, y por no gastar mas tiempo nos acomodamos con hacer las dos de un solo arbol.

Día 25 del mismo

Despues de medio dia nos embarcamos veinte personas en las tres canoas y solo dos llegaron a la vuelta de la Laguna en donde ay una playa bien abrigada (3). Viendo que la otra no

(1) Segun la relacion de los esploradores de la expedicion anterior, este lago "está entre dos cordones de cerros", dato precioso que nos da una idea cabal de su aspecto i configuracion. Esta misma les impedia llegar por tierra al astillero en que habian fabricado su primera canoa; valiéndose de ésta fueron ahora al mismo lugar i construyeron otras dos canoas mas grandes, trabajo que les era familiar i les corria de manos con toda presteza. Me he aventurado a señalar en el mapa este lugar importante de fábrica, sin poder garantir que su posicion sea exacta, porque puede estar al Sur en lugar del Norte, en que lo coloqué; el autor no indica la direccion en que está situado.

De este modo, MENENDEZ, trasformado en almirante de agua dulce, disponia de una respetable flotilla de tres canoas, que permitia a él y a los sobresalientes marinos que le acompañaban, explorar con toda comodidad el sistema complicado de hermosos lagos que tenia por delante. De seguro que nadie hasta ahora habrá podido imitar i seguirle en esta navegacion fecunda en descubrimientos.

Observamos todavía de paso con respecto a la palabra "canoa", que ella es, segun BENJAMIN VICUÑA MACKENNA ¹, de oríjen caribe o antillano.

(2) La primera relacion dice que el lago tiene seis islas. La de que se habla aquí, sin duda la mas grande, se puede situar con alguna certeza. Las otras cinco no las hemos colocado por carecer de datos sobre ellas.

(3) Existe aquí la misma duda como en el caso que precede, sobre la situacion de este puerto, si es en la orilla Norte o Sur. Nos figuramos

(1) *El castellano como lengua nueva* en "El Mercurio" del 18 de junio de 1885.

llegaba ni se veía salió la mayor en busca de ella, y ya de noche hallaron la gente en una barranca sin atreverse a embarcar, porque el viento, aunque favorable, era muy fuerte, y estuvieron para perderse. Llegaron a la vuelta de la Laguna; en donde los estábamos esperando a las diez de la noche poco más, o menos (1).

Día 26 del mismo

Nos embarcamos temprano y al propasar la ysla divisamos un cerro alto y largo que atraviesa la Laguna norte sur (2), y por la quebrada que venía del norte salía una humareda muy grande. Llegamos a las nueve y media de la mañana al fin de la Laguna y tomamos puerto en una playa en la costa del norte antes del desagüe, que está al N. E. y tiene una caída peligrosísima por las muchas piedras que tiene. Pasaron cuatro hombres a reconocer el monte para abrir camino y poder pasar la canoa a otra Laguna, que está al N. E. de la primera. Tendrá a lo más una legua N. S. y un cuarto de ancho. Tiene al L. un cerro mediano (3) en donde actualmente estaba el monte ardiendo. A la tarde se abrió el camino, y como vimos el fuego tan cerca presumimos hubiese allí gente y dormimos con algún cuidado.

que en el ángulo saliente que hace el lago al cambiar de dirección del NE. al E., debe haber un cerro en forma de promontorio i en frente de éste una línea entrante con ribera baja, adecuada para puerto; por esta razón hemos preferido la ubicación al Norte.

(1) La navegación en canoas es peligrosa. Como no tienen quilla, están espuestas a tumbarse cuando sale viento i marejada.

(2) Parece que este cerro es nuevo i diferente del "cerro alto i derecho" visto en la primera expedición 1, que se supone situado al principio de la primera laguna. Si nuestra ubicación ha salido exacta, esta nueva cumbre conspicua es el cerro que hace pared en la segunda laguna i el cual subió la partida volante el 21 de enero de 1784, i la misma que ocupa una situación dominante en el grupo de los lagos explorados por MENENDEZ, puesto que su base se baña en tres de ellos.

(3) Este es otro cerro importante i el mismo que subió MENENDEZ pocos días después; véase el 1.º de enero.

(1) Días 14 i 27 de enero, p. 45 i 48.

Dia 27 del mismo

Se pasó la canoa a la otra Laguna y a las dos de la tarde se retiraron ocho hombres para la playa: yo me embarqué con siete al registro (1), y quatro quedaron en la primera Laguna con la canoa grande. Vajamos sin novedad a otra Laguna (2), que corre del N. O. al S.; tendrá de largo quatro leguas, y al Leste tiene una ensenada, que presumimos fuese desagüe, y sigue de un poco de monte al principio, y no tiene mucha subida (3). Luego que entramos en esta Laguna comenzó un viento bastante recio, y fuimos a tomar puerto al pié de un cerro, que está a la costa del norte despues de pasar una angostura. Aqui estuvimos todo el dia siguiente, que por la mañana comenzó a llover, y aunque el aguacero no era cosa mayor en lo alto de los cerros cayó bastante nieve (4). El viento fué mui fuerte y no nos atrevimos a mudar de lugar. Dn. Diego Barrientos subió a lo alto del cerro, a cuió abrigo estabamos, y vió que lo que presumimos desagüe al Leste, no era sino una ensenada por lo que determinamos ir a otra ensenada, que teníamos al al Sur, luego que el tiempo diese lugar a ello.

(1) El autor se puso desde este momento él mismo en campaña activa, sirviéndole "la segunda laguna" como base de sus operaciones. No hai duda que este conjunto de lagos i demas accidentes del terreno llamaba vivamente su atencion.

(2) MENENDEZ no menciona ni la situacion ni la direccion de este desagüe; los exploradores de la primera espedicion le refirieron que el rio (que sale de la segunda laguna) "va al oriente bastante ancho". Es probable que se incline luego al Sur para no apartarse del cerro mencionado i por impedírselo por otra parte la configuracion de la Cordillera, cuyo cordon central se eleva de sus orillas, si es que nuestros cálculos son exactos.

(3) Es algo oscura esta descripcion. Entendemos que el bosque (monte) que rodea el lago es ralo i que las riberas se elevan suavemente. Estas contrastan por consiguiente con las orillas escarpadas de los otros lagos.

(4) Estando a fines de Diciembre, la caida de nieve en los cerros indica un cambio del clima desde Chiloé, probando que se acercan las alturas frias de la Patagonia.

Dia 29 del mismo

Aunque continuó el mismo viento que ayer, no fué con tanta fuerza, por lo que a medio día nos embarcamos y fuimos en seguimiento de la Voca que se reconocia al Sur. A las dos horas de navegacion llegamos a un canal estrecho que está al pié de un cerro bajo, el que se reconoció, y se podía pasar. Como a las quatro quadras poco menos se junta este canal con otro rio que baja del noroeste (1), y esta junta forma otra laguna pequeña. Desde aquí divisamos tres cerros negros que rematan en piramide, que parecen tres torres de Cathedral, aunque no son iguales. Estos mismos cerros los divisaron por el mes de Enero de mil setecientos ochenta y quatro los que vinieron al reconocimiento: y siempre he oido decir que estos cerros estaban al principio de la pampa y próximos a una poblacion de Españoles. Estaríamos distantes de ellos a lo sumo tres leguas, y presumimos ir a dormir cerca de ellos (2). Fui-

(1) Hemos aludido arriba a este rio al hablar de la hoya del estero de Reñihue i su continuacion al oriente. Es el mismo por el cual hacemos desaguar en nuestro croquis el emisario de la "tercera laguna" de RAMON SERRANO M. Repetimos aquí lo dicho ya sobre el particular que no tenemos ningun dato especial que confirme esta conjetura; es mui posible sin embargo que ella sea exacta. El desagiie del tercer lago de Reñihue debe ser caudaloso; como MENENDEZ no agrega nada sobre el caudal del rio del N. O., no podemos avanzar nada mas sobre esta ubicacion incierta.

No entramos aun en apreciaciones sobre el canal i esta cuarta laguna, ni sobre el rio que sale de ella, reservándonos hacer un resúmen razonado sobre todo el sistema de los lagos, cuando MENENDEZ acabe por recorrerlo.

(2) Estos cerros negros i su relacion con la *ciudad de Españoles* o Césares forman uno de los incidentes mas interesantes de estos viajes de MENENDEZ.

En cuanto a su ubicacion es una coincidencia mui singular que segun demuestra nuestro croquis, existe efectivamente un grupo de tres cerros casi iguales i notables por sus perfiles de forma cónica a poca distancia del punto en que se encontraba el autor. Los señores DR. P. STANGE, DR. P. KRÜGER i OSCAR DE FISCHER, miembros de la comision esploradora del Palena dirigida por el DOCTOR STEFFEN, observaron estos cerros.

Hé aquí lo que refiere sobre ellos el señor STANGE: En la entrada del boquete del valle del 16 de Octubre se levantan tres cerrillos cónicos, dos aislados, el tercero en comunicacion con las serranias que llenan el boquete. El señor DE FISCHER los describe como sigue: En el medio del llano que forma la entrada del boquete por el N. se destacan tres conos de hábito volcánico i poca altura ¹. Puede ser que el célebre viajero JORJE CH. MUSTERS ² haya visto ya ántes estos cerros desde el Sur. Estando en Wolkein, al Sur de Esguel, punto inmediato a los cerritos, vió al Norte un cordon de colinas de perfiles puntiagudos que corria hácia el Oeste. Falta en estas descripciones el importante dato del color. En cuanto a la distancia podrian convenir: están relativamente cercanos aunque no tan cerca como presume MENENDEZ, pero se esplica algun error en su cálculo por el hecho conocido que en las montañas puntos al parecer cercanos se hallan a distancia considerable.

Como la altura de estos cerros es reducida, parece dudoso que sean visibles desde la superficie del lago sobre que navegaba MENENDEZ. Si no fuesen ellos, guiaria al futuro explorador su notable configuracion en forma de torres de catedral. MENENDEZ describe otro cerro de aspecto análogo en los alrededores del lago de Nahuelhuapi ³. Creo poder identificar este cerro con uno que he visto en mi expedicion a Nahuelhuapi i bautizado con el nombre "cerro Pilatus" ⁴. Siendo esta digresion ya algo larga, no entro en pormenores sobre este cerro, sino me limito a describirlo brevemente segun mis recuerdos ya algo debilitados: es un cerro bien alto i mui vistoso formado por dos o tres cúpulas guarnecidas en su cumbre de peñascos aislados i verticales que representan las torres de MENENDEZ.

No habrá dificultad pues de reconocer en lo futuro los tres cerros negros sea en los situados a la entrada del boquete citado, sea en otros por el estilo del descrito a orillas del Nahuelhuapi. Una vez que su situacion se haya fijado, este dato servirá eficazmente para trazar en nuestros mapas el itinerario definitivo del autor.

Nos hemos ocupado con insistencia de la ubicacion de los cerros negros, no tanto por el interes que inspiran bajo el punto de vista jeográfico, como por la relacion en que el autor los coloca con los Césares.

Hemos tocado arriba ⁵ a la lijera la leyenda de los Césares. Tenemos que limitarnos aquí tambien a una breve observacion. La creencia que corria en Chiló sobre esta fabulosa ciudad se fundaba sobre todo en el relato de Silvestre Rojas en su renombrado *derrotero* ⁶. MENENDEZ

(1) Anales de la Univers. 1894 noviembre p. 228 i 167.

(2) *At Home with the Patagonians*, London 1873 p. 202.

(3) Anuario Hidrogr. 1890 p. 28.

(4) Véase el mapa anexo al Viaje a la Patagonia por GUILLERMO E. COX.

(5) Día 21 de diciembre de 1783, nota (3) p. 18.

(6) ANGELIS, 1837 t. I, MORALBA l. c. p. 427.

mismo estaba al corriente de este documento que cita mas tarde en el diario de su segundo viaje a Nahuelhuapi 1: con motivo de noticias que le dan los indios sobre unos españoles que viven al Sur a tres meses de viaje, observa que segun eso presume "que la relacion d. *Rojas* no va mui fuera de camino". MORALEDA, quien reproduce i comenta el derrotero de *Rojas*, dice con razon que la tradicion era mantenida por las noticias trasmitidas a Buenos Aires por los indios sobre las misiones establecidas desde Chiloé en Nahuelhuapi.

Parece que *Rojas* tenia algun conocimiento de los vastos territorios intermedios que describe de un modo vago, pero que permite reconocer si se quiere los rios Colorado, Negro, el Limai (rio Odon?) i talvez el Chubut, cerca del cual debia hallarse la ciudad encantada. A mas de ésta nos pinta la estraordinaria riqueza del país en metales preciosos. Sorprende su asercion que este rio es criadero de oro i que los indios sacan de él el oro en grano, cuando sabemos que se han descubierto recientemente lavaderos de oro en su vecindad. Esta injente riqueza mineral la coloca *Rojas* de preferencia en ciertos cerros de aspecto particular, primero al Norte en el cerro Payen, al Sur, en nuestra rejion, en unos *cerros colorados* con oro i cobre campanil i varios otros cerros *negros* con plomo ronco u otros metales; un cerrito *negro* mui relumbrante "parece tener metal de plata i es de piedra iman mui fina".

Por esta razon MENENDEZ i sus compañeros examinaban con atencion especial el aspecto de los cerros. Estando acostumbrados a ver en su tierra solo cerros verdes i nevados, los cerros áridos que principiaban a mostrarse aquí, eran de todos modos una novedad para ellos lo mismo que las pampas. Sabiendo ahora que los cerros matizados de los colores señalados por *Rojas* debian brindarles riquezas i les llevaban al asiento de "la ciudad de los Españoles" tomaron nuevos bríos para seguir su exploracion. Como hallaron luego tambien *cerros colorados*, creian seguro el éxito. Así veremos mas adelante que nuestros robustos i sufridos campeones, a pesar de hallarse ya desnudos, se lanzaron con entusiasmo a la empresa de alcanzar en otra direccion los cerros de estas dos clases, sobre todo si se encontraban combinadas, como se presentaron efectivamente. Desgraciadamente sucedió que volvieron despues de grandes fatigas sin haber alcanzado los cerros fantásticos, de modo que bien podrian haberse convencido que estaban corriendo tras de una quimera. MENENDEZ, su jefe, era indudablemente mas reservado en sus creencias i estaba ménos ilusionado por la leyenda, así se espresa con prudencia, refiriendo solo lo que ha oido decir. Al continuar pues adelante, deseaba mas bien hacer otros descubrimientos i ver mas tierras.

mos en busca del desagüe de esta Laguna, y de repente nos arrebató una rapidez del río, que a no ir cerca de tierra hubiéramos perecido todos, pues tenía el río (como después se vió) una caída allí cerca, y mas abajo un salto, que si uno se librara de perderse en la primera, no se escapara de la segunda. Bien pudieramos ir talando, pero la gente estaba ya desnuda y el cuidado que nos daba la quemazon que dejabamos atras, fué motivo para no emprenderlo. Asi mismo temimos, que hubiese gente y que nos quitasen la canoa, por lo que determinamos el retirarnos, para pasar al reconocimiento de la quemazon. Nos costó mucho trabajo el subir otra vez para la tercera Laguna, porque en el canal ay mucha corriente y subimos agarrandonos de los arboles que están a la orilla.

Dia 30 del mismo

Nos embarcamos temprano, pero un viento fuerte nos obligó a tomar tierra en una playa después de pasar la angostura de la Laguna, y al pié del cerro que subieron en el otro viaje los Barrientos (1). La lluvia no fué mucha; pero el viento continuó todo el día, y después que anocheció comenzó un temporal tan recio, que en quince años que estoi en Chiloé no le he visto maior ni semejante. Parecia que se arrancaban los arboles y que la Laguna nos queria tragar (2), por lo que la Canoa se nos fué a pique.

(1) Véase el día 27 de enero de la primera espedicion. El cerro lleva en el cróquis la fecha en que los dos hermanos Barrientos, Narciso Miranda i el muchacho Manuel Barria le subieron.

(2) Nadie estaba sin duda mas acostumbrado a los temporales de Chiloé, que nuestro infatigable viajero i misionero circular. Por lo demas la fuerza de los chubascos i temporales de Chiloé es mui grande i, se puede decir, proverbial. La descripcion de este temporal i su comparacion con los de Chiloé nos dan por consiguiente la idea, que su fuerza debe haber sido verdaderamente extraordinaria. Ya se ve, que los temporales que reinan en los lagos de la Cordillera, como tambien en los de Todos los Santos i Nahuelhuapi, son sumamente fuertes i temibles. Notemos la diferencia, que este temporal arreció después de anochecer, sucediendo lo contrario en estos dos, sobre todo en el primero, en que el viento suele calmar de noche.

Dia 31 del mismo

Continuó el mismo temporal toda la mañana, y a medio día quiso Dios que calmase, y como no estábamos para perder tiempo al punto se sacó la agua a la Canoa (1) y fuimos a dormir junto al desagüe de la segunda Laguna.

AÑO DE 1787

Dia 1.º de Enero de 1787

Mucho antes de amanecer comenzó a llover y como no havia mas tienda de campaña que el cielo, nos sentamos sobre los bastimentos para que no se mojasen, y assí reconciliamos el sueño. En quanto amaneció comenzamos a navegar contra la corriente, y como al principio era algo ancho, y tenia aguas encontradas, podimos subir sin particular novedad hasta las tres partes del rio; pero desde aquí se estrechó y la corriente no nos dejaba pasar adelante, sin que nos fuésemos agarrando de las ramas de los arboles. Como éramos muchos y la Canoa pequeña me desembarqué con un hombre, y fuimos por el monte, en donde antiguamente hubo quemazon (2). Si quando me desembarqué estaba algo mojado, en el monte me acabé de mojar. A

En situacion mui parecida a la de MENENDEZ se hallaron el que escribe estas líneas i su finado compañero FERNANDO HESS en el lago de Nahuelhuapi en febrero de 1856.

(1) Si el puerto es malo por ser la ribera de roca i con declive, como sucede en estos lagos, la embarcacion se inclina en la popa i se llena de agua por la marejada. Siendo ella una canoa, no sufrió con este percance, porque las canoas o bongos, aunque mui celosos segun vimos, tienen la ventaja de ser firmes.

(2) Conviene recordar aquí, que los exploradores de la primera expedicion subieron un cerro que hace pared en el lago, divisando desde su cima dos quemazones grandes, i que al dia siguiente "bajaron al valle en donde antiguamente hubo una quemazon". MENENDEZ pasó esta vez a pié por la base del mismo cerro i halló esta quemazon, que califica con las mismas palabras. Este hecho es un comprobante útil de la exactitud de nuestra ubicacion que nos ha costado no pocos desvelos.

las once del día llegamos a la segunda laguna y tomamos puerto en el mismo lugar que nos embarcamos el día veinte y siete de Diciembre: luego aclaró un poco el sol. Cinco de los compañeros pasaron a la primera laguna, que estará distante poco mas de cinco quadras (1), a ver a los quatro, que estaban guardando la Canoa, y los hallaron muy desconsolados porque temian nos hubiese sucedido alguna fatalidad con tantos temporales. Mientras esto sequé la ropa. Luego que volvieron nos volbimos a embarcar para registrar el cerro en donde se havia visto el fuego arder. En quanto llegamos a él procuramos esconder la canoa, por si venia alguna gente que no la robase. Subimos a lo alto del cerro por medio del monte quemado y divisamos que a la parte del norte termina en un llano que tendrá de largo una legua, y despues ay otra laguna entre cerros (2).

(1) O sean como 625 metros.

(2) Aquí termina nuestro inmejorable guía su descripcion de este laberintico grupo de cinco lagos que bien merecen llamarse «Lagos de Menendez». Ellos se reúnen al fin por sus desagües para dar nacimiento a un rio caudaloso. Prescindiendo del último lago mencionado, el autor nos ha dado datos prolijos, casi completos sobre su configuracion y riberas, que nos han permitido dar una delineacion de sus contornos, tributarios y desagües, sin duda no exenta de errores, pero suficiente para dar una idea jeneral de ellos.

Vemos que estos lagos ocupan una cuenca cerrada en tres lados por altas cadenas de cerros, mientras por el Sur se abre un valle recorrido por su desagüe comun. Vemos tambien afluentes del Oeste i Norte, faltando los del Este, que existen indudablemente, pero no han sido observados por el autor. Son notables los tres desagües, de los cuales el uno está obstruido para la navegacion por un salto o rápido, mientras los otros dos son fáciles para bajar pero difíciles para subir por su fuerte corriente; la dificultad que ofrece el primero es subsanada por el istmo angosto i apto para un camino i el trasporte de botes por tierra.

El mas interesante de los lagos es el *tercero* por su forma complicada. Mas o ménos en la mitad de su estension tiene una angostura notable. Mas adelante se vuelve a estrechar i forma un rio de corriente rápida para volver a ensancharse i formar el cuarto lago. Este constituye un solo cuerpo con el lago principal i es como una especie de vestibulo para efectuar su salida definitiva por el *cuarto* desagüe que es el colectivo de toda la hoya i el nacimiento de un rio muy caudaloso que a su vez ofrece luego obstáculos imposibles de salvar.

Buscando una analogía de esta conformacion verdaderamente caprichosa, hemos encontrado otro desagüe que es completamente igual, no solo en su forma sino tambien en su situacion orográfica. Existe éste en el hermoso lago Lacar. Este lago está situado en la pendiente Oeste de la Cordillera al fin de un valle longitudinal entre dos cordones atravesados por los boquetes combinados de Lifén i Chapelco. Al desaguar forma primero una angostura, la de Nontuhue, se vuelve a ensanchar formando otro cuerpo de laguna pequeña, en la cual desemboca del S. O. el rio Chachim, análogo a nuestro rio del N. O.; vuelve a estrecharse para hacer su salida por el rio Huauhú, que se dirige primero al Norte i acaba por caer al Pacífico. La única diferencia, i esta mui secundaria, que existe entre los dos ejemplos, es que el uno de los rios recorre un valle abierto al Norte, mientras el otro corre al Sur. Es sorprendente que se reconoce tambien un tipo, mui análogo a la configuracion descrita, en el sistema de desagüe que une los dos lagos Superior e Inferior del rio Puelo, descubiertos recientemente por el DR. J. STEFFEN i situados a corta distancia del lago que nos ocupa. Nos permitimos llamar la atencion sobre este sistema particular de desembocadura de ciertos lagos de la Cordillera.

Hemos construido el croquis de este grupo de lagos por los datos de MENENDEZ con exclusion de todo otro. En nuestra primera tentativa, que data del año 1883, de ubicar estos lagos, los hacíamos desaguar *con duda* (agregando un ?) por el rio *Chulilao*, marcado en el mapa de STIELER como afluente del rio Chubut. Esta version ha salido errónea, pero no lo era en cuanto al nombre del grupo que se llama hoy dia "lagos de *Cholila*". Parece que se sabia algo sobre estos lagos en aquella época i que se hacian desaguar para el Este, como parecia mas probable a primera vista.

No hemos aprovechado para nuestro derrotero los datos marcados en los mapas mas modernos de fuente argentina. No se prestan a nuestro objeto, porque son en jeneral deficientes: no concuerdan entre sí ni por su configuracion ni por sus nombres; son de escala reducida que no permite anotar detalles i no dan la delineacion orográfica de las riberas.

El mapa del señor JORGE I. ROHDE ¹ sitúa un lugar llamado "Cholila" al E. i N. E. respectivamente de los dos lagos Juárez Celman i al N. del lago Doctor Cárcano; este último desemboca segun el mapa en el rio Chubut por un rio que parece ser el Lalec (Leelee) (?).

El distinguido jeógrafo Pedro Ezcurra ² apunta un rio que viene del Oeste i forma en medio de su curso un lago, del cual vuelve a salir para caer, despues de recorrer unas ocho millas, al rio Staleufu, sin tener co-

(1) *Descripcion de las Gobernaciones Nacionales*, 1889, el mapa anexo.

(2) *Plano del Territorio del Chubut*, 1893, datos reproducidos con corta diferencia en la *Carta Jeneral de Oscar de Fischer*.

nexion con otro lago. Este rio i lago no concuerdan pues con el de MENENDEZ: el rio viene tambien del O. pero el lago no se junta con otros dos lagos como el de nuestro autor; podria ser el rio de la "tercera laguna" de la ruta del Riñihue o "el rio del N. O." de Menendez. Ademas marca EZCURRA al N. O. un lago sin desagüe., al N. un rio con un lago pequeño, al N. E. un rio con tres lagos pequeños i finalmente al Sur un lago en el curso del Staleufu.

El mapa mas moderno del señor ERNESTO NOLTE (Buenos Ayres 1895) marca este último lago, un rio al N. E. con el pequeño lago San Juan, un rio al N. con un lago pequeño i al N. O. el lago mas grande San Nicolas, sin desagüe. No indica ningun afluente desde el Oeste, de donde vienen indudablemente los tributarios mas caudalosos por bajar del cordon mas alto. Esta version no aventaja pues la del señor EZCURRA. Los nombres indicados aquí son diferentes de los dados por los autores anteriores, de modo que no sabemos si corresponden a lagos idénticos o no.

El mapa publicado en la "Revista Argentina" núms. 1 i 2, 1895, que conocemos solo por su reproduccion hecha en Valdivia por el señor LUIS KOBER, no adelanta a los que preceden en la jeografia de nuestros lagos.

Pasando de los datos cartográficos a las relaciones de los viajeros que han tocado los lagos de Menendez, encontramos en primer lugar la memorable expedicion del señor LUIS JORGE FONTANA en 1886. Nos debe llenar de admiracion que MENENDEZ descubrió este rio en su mismo origen, al salir de la "tercera laguna", el dia 29 de diciembre de 1786. Habia pasado *un siglo justo* desde su descubrimiento primitivo, cuando FONTANA le avistó, viniendo de una direccion opuesta a la de nuestro autor. Este lleva pues mui léjos la palma al benemérito explorador moderno. Por otra parte debemos reconocer a favor de FONTANA, no solo que hizo su descubrimiento independiente de MENENDEZ u otro viajero anterior, sino que dejó tambien comprobado el hecho, a primera vista poco probable, que este rio desemboca en el Pacífico 1, punto mui importante sobre el cual Menendez guarda silencio.

En 1888 FONTANA realizó otro viaje, en que completó sus descubrimientos i visitó tambien la rejion de Cholila. Es sensible que no nos haya dado una descripcion de este viaje análogo a la del primero. El único dato relativo a los lagos que hallamos en una apreciacion jeneral, es el siguiente: "He reconocido i situado..... los tres rios sin nombres que naciendo en los lagos Juarez Celman i Doctor Cárcano se dirijen al Oeste hasta donde he conseguido seguirlos con la vista desde las montañas de Cholila, cuya altura de 900 metros es de todo punto inferior al de la cadena de montañas que tenia al frente por el Oeste 2".

(1) *Viaje de Exploracion en la Patagonia austral* c. láminas etc. 1886.

(2) *Exploracion de la Patagonia* 1888, Revista de la Sociedad Geogr. Argent. t. VI p. 332.

No nos es posible conciliar la conclusion de FONTANA que haya tres rios en esta latitud que se dirijen al Oeste. Los rios Turbio i Staleufu corren finalmente al Oeste despues de haber recorrido una distancia larga por el N. i S. respectivamente. No tenemos noticia de un tercer rio que tome esa direccion, a no ser que fuera el rio Palena, que se halla mui distante.

En 1887 el ilustrado ingeniero ASAHEL P. BELL acompañado del señor CÁRLOS V. BURMEISTER hizo un viaje mui notable al Chubut, al Staleufu i a la rejion de Cholila. Desgraciadamente la lucida descripcion de este viaje por el señor BURMEISTER no es tan clara en esta parte, que él no presencié por haberse vuelto ántes, como en la primera; ademias el itinerario del mapa es defectuoso i en mui pequeña escala ¹.

Teniendo el deseo de aprovechar estos datos importantes pero dificiles de apreciar, nos hemos aventurado a marcar en el cróquis el itinerario de A. P. BELL con la reserva debida en cuanto a su efectividad.

Conjeturamos que A. P. BELL pasó, despues de salir de su campamento en el ángulo del rio Chubut, por el Norte de "la laguna entre cerros" de MENENDEZ, que él llama lago del Toro, i que a la vuelta pasó entre éste i la "segunda laguna" de nuestro autor. El "hermoso lago i rio caudaloso" que descubrió en esta ocasion, seria un lago formado por el rio Turbio i este mismo. Este afluente del *lago Puelo* ha sido descubierto hace poco desde el lado del Pacífico por nuestro intrépido i aventajado explorador DR. JUAN STEFFEN; "la colina aislada pedregosa de Cholila" seria en este caso diferente de la que visitó FONTANA un año mas tarde.

Al año siguiente A. P. BELL hizo un segundo viaje a este gran rio i "alcanzó en una embarcacion un lago hermosísimo, en el que desemboca el rio Cholila volviendo a salir en direccion al N. A poca distancia de su salida la embarcacion zozobró, volviendo el señor BELL a pié al campamento distante varias leguas al E.". Siendo que el rio *sale* del lago en direccion *al Norte*, hai visos de probabilidad que el rio Cholila sea el rio Turbio, porque no hai otros rios que corren al Norte en toda esta rejion que este i el rio Vodudahue, hallándose el último demasiado distante i separado por un cordón mui alto. Siendo el curso superior del rio Puelo i su afluente caudaloso el rio Turbio absolutamente desconocidos en aquel tiempo, BELL creia hallarse en el Vodudahue, que le era familiar por la descripcion de VIDAL GORMAZ.

En resúmen, vemos que la jeografia de los lagos de Menendez o Cholila ofrece aun muchas dudas i dificultades. Es indudable pues que la delineacion basada sobre la esploracion hecha ahora mas de un siglo por nuestro ilustre autor será una contribucion valiosa aun hoi para la jeo-

(1) Revista de la Socied. Geogr. Arg. t. VI p. 266, 268, 271.

grafia de la Cordillera austral. El benévolo lector perdonará las muchas inexactitudes en que haya incurrido su comentador, quien sin contar de autemano con su indulgencia no se habria animado a acometer esta interpretacion.

Al concluir las consideraciones sobre los lagos de Menendez o Cholila no podemos ménos de agregar todavia algunas palabras sobre su misterioso desagüe, el famoso *rio Staleufu*, con el fin de llamar la atencion sobre un dato existente pero caido actualmente en olvido, que indique talvez su desembocadura en el mar, la cual permanece desconocida hasta ahora i es materia de controversias.

Se ha trazado su curso desde los lagos de Menendez hasta el valle del 16 de Octubre. Al Oeste de esta colonia, en direccion al Pacífico, no se ha podido reconocer su curso por las insuperables dificultades que ofrecen los accidentes del terreno. Algunos autores argentinos (P. EZCURRA, E. NOLTE) le hacen seguir al Sur hasta caer al río Palena bajo el nombre río Frio. El DR. J. STEFFEN i sus compañeros de la expedicion al Palena ¹ discuten este problema sin resolverlo; parece que se inclinan a creer que el río Frio *no* tiene relacion con el Staleufu, opinion que el que escribe estas líneas está dispuesto a apoyar por juzgar poco probable una configuracion oro-hidrográfica de un valle longitudinal tan largo en la falda occidental de la Cordillera austral.

En caso de que el Staleufu no caiga al Palena, debe desembocar directamente al Pacífico entre este río i el estero Reñihue al Norte, conforme a la opinion primitiva de su descubridor FONTANA. Se ha señalado el río Corcovado, que no ha sido reconocido aun en nuestro tiempo, i se encuentra el inconveniente que este río es, segun MORALEDA ², "de corta consideracion".

Debemos al ilustrado jeógrafo i explorador don RAMON SERRANO M. un dato en que los autores no parecen haberse fijado i que resuelve talvez la cuestion. En su mui laborioso "Derrotero" ³ dice el autor como sigue: "*Río Canef*. Como 10 millas hácia el Norte del morro Yeli se halla el río Canef, que despues del Palena es el mas caudaloso de los que desaguan en el golfo del Corcovado. Con tiempo bueno es accesible a las goletas, pero su barra es peligrosa i en ella han naufragado varias lanchas de Chiloé". El *rio Taique o Corcovado* es mas pequeño segun SERRANO M. i accesible a lanchas i chalupas.

Consultando sobre el particular el magnífico mapa de JOSE DE MORALEDA del año de 1796 que nos guia aun en nuestro tiempo, encontramos

(1) J. STEFFEN, Anales d. l. Univ. 1894, noviembre p. 177, OSCAR DE FISCHER *ibid.* 1895, mayo p. 755.

(2) *l. c.* p. 453.

(3) *Derrotero del Estrecho de Magallanes, Tierra del Fuego i Canales de la Patagonia*, Santiago 1891 p. 451.

Al leste de este cerro ay otro mucho mayor y frente al llano ay una quebrada, y determinamos ir a ella. Todo esto está abrasado del fuego (1).

en la parte indicada por SERRANO M., el rio Silamapa i la quebrada de Cucahua i en 42° 43' a 14 millas al N. del morro Yeli la *punta i lago Canay*. La diferencia en la situacion es tan pequeña i la semejanza del nombre tan grande, que hemos de considerar éste idéntico a *Canef*, aunque MORALEDA no le aplique a un rio. Este mismo autor refiere ademas en sus "Exploraciones" que hai grandes playas que se estienden desde el volcan Corcovado hasta cerca de Tictoc, i que por esta disposicion del terreno se puede pasar por tierra la larga distancia que mide entre estos dos puntos. Ahora bien, si hubiera un rio grande en este espacio, éste ofreceria un obstáculo para esta pasada, si no fuera que en estos bosques están a mano los materiales para estemporizar una embarcacion para balsearle. Por otra parte las playas i arenales en esta costa de riberas jeneralmente acantiladas, son favorables a la presuncion de un rio caudaloso, que arrastre esos sedimentos del interior de la Cordillera. MORALEDA habla ademas de un rio Yanteles que no alcanzó a reconocer ¹.

Sea como sea, parece efectivo que fuera del rio Corcovado desemboca en el golfo del mismo nombre un rio considerable llamado Canef (SERRANO M.) o Canay (Moraleda), i es posible que este rio sea idéntico al Staleufu, formando en este caso su curso inferior i salida directa al mar. Me he permitido llamar sobre él la atencion para que se le tenga presente al resolver la cuestion de la desembocadura de este rio.

Veremos mas adelante que este problema es de suma importancia para la oro-hidrografia de esta rejion.

(1) El autor ha mencionado ya unas quemazones antiguas bastante estensas; aquí se encuentra con un incendio reciente, que divisaron primero el dia 26 de diciembre; mas adelante sigue una quemazon mui estensa que se estiende hasta donde alcanza la vista. Estos incendios llaman la atencion de MENENDEZ, quien no acostumbraba verlos en Chiloé. Todos los autores modernos, como EMILIO VALVERDE i OSCAR DE FISCHER en las serranias de Vuriloche i sobre todo el DR. JUAN STEFFEN i sus compañeros en el Palena i Puelo han observado estos grandes incendios en territorios análogos al Este de Chiloé i Llanquihue. El fenómeno llama la atencion, pues, por ser casi jeneral i tener proporciones tan vastas. En cuanto al oríjen, parece que se esplica fácilmente. Estos valles son recorridos por indios i vaqueros, que hacen humos para dar

(1) l. c. p. 440.

Bajamos del primer cerro, para subir al grande, y al comenzar a subir nos paramos un poco para descansar; solo un Yndio (1) propasó para tener mas adelantado. No se encontraba agua para beber, la noche ya estaba cerca, y por no exponernos a

señales a la distancia; los fuertes vientos i la sequedad relativa de los terrenos i bosques hacen que estos fuegos se propaguen con suma rapidez.

Sucede aun que los indios de ciertas comarcas prenden fuego a los bosques i pastos con otro fin deliberado. CÁRLOS VON DER STEINEN, un moderno autor aleman, relata que los Bakhiris i otras tribus independientes del Brasil incendian los campos para cazar los animales, que caen por este procedimiento en su poder asados i listos para el consumo. No sabemos si los indios de la Patagonia hacen lo mismo; es fácil que sea así, porque los compañeros de Menendez hallaron un venado asado por el fuego en esta misma parte incendiada.

Ni MENENDEZ ni VIDAL GORMAZ notaron quemazones en la rejion fragosa del Vodudahue; nosotros no los encontramos entre los lagos Nahuelhuapi i Todos los Santos, indudablemente por ser inaccesible ese terreno por su situacion cerrada entre los lagos. Mas afuera, en la orilla del Nahuelhuapi, hallé tal cual árbol carbonizado, segun parecia, de muchos años atras.

En Llanquihue i Chiloé, donde el clima es mui lluvioso, los bosques arden con dificultad i son mas raros los incendios. En años secos i en épocas en que florecen i se secan las quilas, los incendios causados por las rozas con fuego toman proporciones terribles. En 1850, mas o ménos, el ilustre VICENTE PEREZ ROSALES pagó al famoso talador i vaqueano JUAN CURRIECO, mas conocido bajo su sobrenombre PICHÍ JUAN, un premio especial para producir un gran incendio en los bosques impenetrables de Llanquihue con el fin de hacerlos mas accesibles. Se dice que este incendio intencional tomó proporciones colosales.

Aun en el archipiélago de los Chonos, que se halla envuelto casi todo el año en las lluvias, las quemazones no son mui raras. En 1857 observé una quemazon estensa, que databa de 2 a 3 años, en los cerros de una isla alta en 46° L. S. mas o ménos. El Padre FR. PEDRO AGÜEROS afirma que una de ellas fué causada por un meteoro (?).

En todos los casos podemos trazar la mano del hombre como el agente eficiente de esta clase de incendios.

(1) Un indio chilote de entre los compañeros de MENENDEZ. En aquella época se distinguian todavía los neófitos, de raza indijena, de los españoles. A estos últimos pertenecerian sin duda los Barrientos y demas miembros de la expedicion. Desde muchos años ya no se hace esta distincion.

pasar sin ella en lo alto del cerro determinamos seguir por la falda del cerro ácia el norte, y por mas que llamamos al Yndio no nos siguió. Anduvimos bastante sin encontrar seña de agua, y al cabo fuimos en busca del rio (1), y lo encontramos mas pronto de lo que pensamos, porque como era llano no hacia ruido: y junto a un riachuelo que se apartaba del grande hicimos noche. Aunque llamamos al Yndio bastantes veces no nos respondió, lo que nos puso en bastante cuidado.

Dia 2 de Enero

Dormimos en medio del monte sin abrigo ninguno. Antes de amanecer comenzó a llover, pero no con fuerza, y para librarnos de la agua hicimos cada uno su toldo con una sabanilla de lana. Estuvo lloviendo en el valle, y nebando en los altos hasta cerca de medio dia, que cesó la agua, y al instante determinamos subir el cerro. Antes de comenzar a subir comenzó a llover; pero siempre proseguimos subiendo. Tardariamos una hora en llegar a lo alto de la quebrada, y nos hallamos en un llano hermoso lleno de arboles y cañas, pero todo quemado. Anduvimos mas de dos leguas ácia el Leste y al anochecer nos paramos para dormir junto a una quebrada que bajaba del cerro (2), en

(1) Conjeturamos que este rio, del que no se tienen mas pormenores, es el desagüe del último de los cinco lagos mencionados por MENENDEZ, de la "otra laguna entre cerros" o sea del lago del Toro de A. P. BELL (?), i que cae a la "segunda laguna".

(2) MENENDEZ ha llegado aquí al punto culminante de sus viajes, que es tambien para nosotros la parte mas importante bajo muchos conceptos.

Recordemos que subió dos dias ántes al cerro mediano situado a orilla del segundo lago, que siguió por la falda de otro cerro mucho mas alto a espaldas del primero i que alojó a su pié en una quebrada; por esta se dirijió el dia de la fecha al "llano hermoso lleno de árboles i cañas" que se estiende al E. por larga distancia i bajó a la noche a otra quebrada con agua de declive opuesto, de modo que ahora ya se hallaba en las vertientes del Atlántico. Nos pinta con pocas pinceladas bien diseñadas este punto tan conspicuo, que le fascinaba por abrirle la vista, desconocida i por tanto tan deseada, a las pampas o campañas ilimitadas con sus encantos fabulosos, pero en que con dolor se veia obligado a detener su marcha i retroceder.

la que habia agua, pues desde que salimos del lugar en que dormimos no haviamos encontrado una gota. De aquí se va a

Aquel *cerro grande*, que el autor rodeó por gran parte de su circunferencia, marca la cumbre de la Cordillera i de todo el Continente. Es uno de los macizos centrales que continúan, con los que le siguen al Norte i Sur en série indefinida i ninguna vez interrumpida, la majestuosa i mal comprendida cordillera de los Andes. Vemos que su altura es considerable i que tiene nieve. Segun el mapa del señor O. DE FISCHER varias cumbres de esta cadena están coronadas por nieve perpétua. El frio intenso, que hizo sufrir tanto a MENENDEZ, es otro corolario de esta cumbre imponente.

Por las faldas de este cerro se efectúa en cada lado la bajada definitiva del terreno para el poniente i oriente i se deslizan las aguas en direcciones opuestas al Pacífico i al Atlántico. Aquí se presentaba a nuestro autor la verdadera «loma que divide las aguas» i que él habia colocado equivocadamente sobre el cordon que limita la hoya del Vodudahue. Por cada una de las pendientes del Norte i Sur de este macizo atraviesa un *paso interoceánico*. El autor tomó su camino por el del Norte.

La descripción del paso es perfecta i no deja lugar a duda alguna. Llama la atencion la vejetacion aun abundante en la depresion del boquete, la cual en la vertiente oriental de esta latitud sufre un cambio mas o menos repentino, cesando pronto de ser arbórea i asumiendo el carácter de la pampa con una zona sub-andina mui rica en pastos.

Teniendo presente la vejetacion de árboles en el fondo i la altura del vecino «paso del Norte (42° 56' Lat. S.)» determinada por P. KRÜGER, se podrá atribuir a este paso una elevacion mas o menos igual, o sean unos 750 m. Hemos hecho arriba otro cálculo conjetural de la altura de este paso, el cual da una cifra casi igual.

Hemos señalado ya ántes que este paso interoceánico forma con el *paso auxiliar*, que lleva el nombre de MENENDEZ, un sistema combinado de trayecto andino. Se ve que aquel es de tránsito mas fácil que el segundo, lo que no quita sin embargo al primero su dignidad orográfica. El paso interoceánico es un elemento primordial basado en la estructura de la Cordillera i se encuentra en una posición fija; el auxiliar es solo secundario i eventual. Aquel es de uso forzoso, mientras éste se puede evitar por un rodeo del camino.

Con razon este punto ofrece un interes especial: es el límite alcanzado por nuestro autor i ocupa una situación dominante en el vértice de la Cordillera.

otro valle que está al pié de otro cerro todo quemado (1). Los cerros que están ácia el norte tambien están quemados. Amenazó a llover, pero no hubo novedad, solo el frio fué mui fuerte, porque no estábamos quatro quadras distante de la nieve, en donde aunque el fuego que se conservó toda la noche, nos calentaba por un lado, el frio nos elaba por el otro, no obstante de haver tres fuegos buenos y abundancia de palos quemados (2). No encontramos señal alguna, de que huviese pasado el Yndio, y nos tubo con cuidado.

Dia 3 del mismo

El mucho frio de la noche nos obligó a lebantarnos bien temprano: el cuidado que nos daba la falta del Yndio nos tenia sin sosiego, y el bastimento que senos acababa nos elaba el corazon por no poder registrar bien el valle y cerro que se seguian.

(1) Llegamos por primera vez a un punto, que hemos podido ubicar identificándolo con un lugar bien conocido de la banda oriental i marcado en todos los mapas. Si nuestros cálculos salen exactos, el "otro valle al pié de otro cerro" es el del rio *Lalek* (Lee-Lee de O. DE FISCHER), que desemboca en el rio Chubut cerca de la gran curva que hace para dirijirse del Norte al Este. *Lalek* es segun CARLOS V. BURMEISTER idéntico a *Lilly haik* de MUSTERS 1, quien gozó mucho de este delicioso lugar, que describe como un pequeño paraiso con alrededores sumamente pintorescos. El rio sale al O. entre dos precipicios verticales mui altos; las faldas de los cerros están cubiertas de bosques de hayas, indudablemente un paisaje raro en la pendiente oriental. Con razon pondera MENENDEZ tambien su "llano hermoso".

(2) El autor se quejó ya por la mañana del mucho frio i observó que nevaba en los cerros. En la noche i estando su alojamiento mui cerca de la nieve, era mas intenso todavia, de modo que sufrió bastante, dándonos una descripcion detallada de las molestias que le causó. Estrañaba este gran frio por ser desconocido en Chiloé. Esta baja temperatura en la noche es otro elemento, que caracteriza las cumbres i planicies patagónicas i confirma la exactitud de nuestra ubicacion. FONTANA esperiméntó una fuerte helada durante la noche en el valle del rio Charmate a mediados de diciembre. BELL tambien, hallándose al pié oriental de la Cordillera, anota el descenso del termómetro a varios grados bajo cero en la noche.

(1) l. c. p. 213.

Viendonos en este apuro determiné que quatro hombres pro-siguiesen el registro, y yo con dos fuésemos en busca del Yndio. Dn. Dionisio Barrientos, su hermano Dn. Diego, Lorenzo Mella, y Pasqual Yañez tomaron bastimento para quatro días, y fueron al registro (1): nosotros tomamos lo restante que fué para un día porque hallando al Yndio teníamos el bastimento que el llebaba.

Nos apartamos (2) y a las diez y media del día encontramos pisadas del Yndio que iba ácia la Laguna, y a medio (día) lo hallamos en ella esperando que calmase para pasarse a la primera. Dijonos que quando nos apartamos subió a lo alto del cerro en donde durmió, y despues divisó las pampas, y con mas claridad ácia donde estaban los cerros negros. Nos pasamos todos a la primera Laguna, porque ya no era posible alcanzar a los demas. Puse tres centinelas en la segunda Laguna, para que fuesen a barquear a los otros en quanto lleguen.

(1) Tratándose de una empresa difícil i arriesgada, los intrépidos *hermanos Barrientos* que conocemos tanto, se ofrecieron en primer lugar como voluntarios 1. En cuanto a los otros dos, sabemos solo un dato sobre Lorenzo Mella. Acompañó a MENENDEZ en su tercer viaje a Nahuelhuapi: el 13 de marzo de 1793, volviendo el autor de una escursion por el interior al puerto de Nahuelhuapi, "los que quedaron encargados de la gente, que fueron el soldado Leandro Soto i el *Miliciano Lorenzo Mella*" le dijeron que habian pasado en buenas relaciones con el cacique. El encargo que habian recibido de cuidar la jente, las provisiones i embarcaciones, envolvia para Mella i su compañero alguna responsabilidad que cumplieron bien.

(2) Menendez habiendo alcanzado el punto mas distante de su viaje emprende la vuelta, mientras sus incansables compañeros salen para un reconocimiento de avanzada, cuyo resultado queda aguardando. Logremos este intervalo de espera para analizar los resultados prácticos de su lejendario viaje con relacion a la *cuestion de límites* entre Chile i la Argentina, sobre todo bajo el punto de vista orográfico. Como estos resultados esclarecen de un modo convincente esa palpitante cuestion, los ofrecemos en forma de una *esposicion orográfica* detallada, deseando que llegué a ser útil para arribar a una solucion definitiva de ella:

(1) Véase sobre los Barrientos arriba: *Motivos para esta entrada*, p. 6.

*

*

ESPOSICION OROGRÁFICA.

I

EL ALCANCE DE LOS VIAJES DE MENENDEZ I LA CUESTION DE LÍMITES.

Existian hasta hace poco sobre esta rejion solo los datos de MENENDEZ i MORALEDA, refiriéndose los del último únicamente a la costa. Los recientes descubrimientos de FONTANA i STEFFEN han arrojado al fin la luz sobre gran parte de este territorio. Reuniendo los datos de estos dos exploradores con los de MENENDEZ, quien recorrió precisamente la parte intermedia que ellos han dejado sin reconocer, i agregando ademas los de VIDAL GORMAZ i SERRANO M., nos ha sido posible construir un cuadro oro-jeográfico casi completo i auténtico de la pendiente occidental de la Cordillera entre los grados 42° i 43° de latitud. Parece ser una anomalía pero no es ménos cierto que los trabajos de MENENDEZ, que datan de mas de un siglo, sean sin embargo los mas modernos de todos por haber permanecido sepultados en los archivos. Al salir ahora como una publicacion nueva, ofrecen, a pesar de su edad, datos nuevos equivalentes a un descubrimiento en una parte de la Cordillera actualmente desconocida, por haber quedado cerrada para el hombre desde aquella época.

La rejion a que nos ha llevado esta vez el autor se estiende desde el valle Nuevo, al Norte, hasta el valle del 16 de Octubre, al Sur, i un poco mas allá de la division de las aguas al Este. Ella abraza precisamente el territorio que es el objeto de disidencia en la grave cuestion de límites. La version del Tratado, sostenida por Chile, coloca la frontera en la cadena que divide las aguas. La Argentina da como frontera una línea situada mas al Oeste i no bien determinada aun; desconoce la línea trazada por Chile, porque ha estendido desde el año de 1887 su dominacion, por el Oeste de ella, al valle del 16 de Octubre, al valle Nuevo i a la zona intermedia de los lagos descubiertos por MENENDEZ. Este autor se halla pues, para decir así, justamente en el centro de esta ardiente cuestion. No cabe duda que el memorable viaje que acabamos de desarrollar delante del lector, merece una consideracion preferente, quizas decisiva para solucionar este conflicto internacional.

MENENDEZ ha sido el único autor que ha alcanzado ántes de la fecha del Tratado el límite en esta latitud. Sabemos tambien que se internó

mas tarde por la orilla del rio Limai en la rejion de Nahuelhuapi, mucho mas adentro de la Patagonia, avanzando mas o ménos hasta el punto de la vuelta del ilustre esplorador BASILIO VILLARINO, quien habia salido, embarcado en el rio Negro, del Atlántico i detuvo su navegacion ántes de llegar al pié de la Cordillera. Esta rejion ha quedado en posesion efectiva de la República Arjentina por hallarse al Este de la division de aguas, i a pesar de haber sido recorrida constantemente desde la conquista por gobernadores i misioneros chilenos. Será materia de un libro especial la historia de las misiones i viajes que se hicieron de Chile a esta zona hermosa de ultra-cordillera, desde el año 1619 hasta 1863.

Si comparamos con este largo alcance de las esploraciones de MENENDEZ, hasta en territorio hoi arjentino, el de los esploradores salidos del Atlántico del ya nombrado BASILIO VILLARINO i del célebre gobernador de Santa Cruz ANTONIO DE VIEDMA, vemos que éstos quedan relativamente bien distantes, porque no han alcanzado la division de aguas i el territorio chileno actual. Esta diferencia es mui natural, porque la distancia del límite de la costa es mucho mas corta desde el Pacífico i la populosa provincia de Chiloé, a que pertenecian estos territorios, ejercia constantemente su dominio sobre ellos hasta mas allá del límite del Tratado. Siendo la distancia corta i contándose con mucho mas recursos que en las costas del Atlántico, era relativamente fácil atravesar la Cordillera desde el lado del Pacífico, mientras era imposible efectuarlo en direccion opuesta.

No podemos ménos de señalar el alcance de los viajes de MENENDEZ tanto de los actuales como de los posteriores a Nahuelhuapi, como un ascendiente histórico poderoso en favor de la línea fronteriza sostenida por Chile. Por otra parte tenemos razones para afirmar que la República Arjentina no posee ningun título o antecedente histórico que justifique su soberania en las vertientes tributarias del Pacífico. Nos parece evidente que la Arjentina ántes del Tratado de 1881 no ha aspirado a poseer territorios en que sus esploradores nunca han penetrado, i que Chile no ha podido contar con esta pretension que no habria admitido.

Esta consideracion no será talvez un argumento del todo concluyente, porque el Tratado lo podria haber modificado, pero constituye una presuncion mui favorable para la posesion de Chile hasta un límite de fondo relativamente ancho. Si tenemos ademas presente que Chile se conforma con la módica anchura *máxima* de unas 24 leguas que le otorga el Tratado, mientras que la Arjentina recibe 90 leguas segun esta reparticion, resulta que la línea de la division de aguas favorece mas a la Arjentina que a Chile, de modo que la primera tiene tambien motivos para aceptarla.

Esa línea establece una frontera perfecta preformada por la naturaleza, está en armonia con la equidad i la justicia i nos da la paz tan necesaria

ria para el bienestar de las Repúblicas Sud-Americanas. ¡Ojalá que la venerable sombra de MENENDEZ, que invocamos aquí a última hora en el altar de la paz, logre convencer a nuestros contendores de allende de los Andes que sus pretensiones son infundadas, i conjurar de este modo la terrible conflagracion de que se hallan amenazados los dos paises o talvez todo el Continente!

II

UN NUEVO PROBLEMA OROGRÁFICO.

Hemos hecho presente ya que estos derechos históricos podrian haber caducado en virtud de las disposiciones del tratado vijente de límites. Falta saber pues si éste i el protocolo de 1893 hayan establecido estipulaciones que contradigan de un modo terminante las bases sostenidas por Chile o sea el principio de la division de aguas.

Hemos tratado de probar en nuestra "Orografía," ¹ publicada en 1893, que esta línea forma el límite i que ella es idéntica a la línea culminante trazada segun las reglas de la orografía, por lo que no hai lugar a diverjencias. Segun nuestro humilde concepto la frontera marcada por las vertientes es intachable bajo este punto primordial de vista, es decir corresponde perfectamente a las disposiciones del Tratado.

Pudiendo referirnos a ese testo, no habria necesidad de insistir sobre este particular, si no fuera que el exámen de nuestro cuadro oro-jeográfico de los viajes de MENENDEZ revelara en esta parte de la Cordillera una estructura bastante complicada i en cierto modo escepcional, que ha sido considerada solo parcialmente en nuestro libro. Nos vemos por esta razon en la necesidad de analizarla con el fin de ver si obedece o no a las reglas jenerales establecidas en dicho testo. Aprovechamos pues la ocasion de hacerlo aquí.

Resulta en primer lugar que la anchura de la pendiente occidental de la Cordillera es en esta latitud de 24 leguas en vez de 15 que le habíamos asignado como término medio i en vista de la que tiene en la latitud de Nahuelhuapi. Ateniéndonos a la autoridad de MORALEDA ², quien la estima en el Palena en 10 leguas i halla exajerado el cálculo de algunos que atribuian 30 leguas al Aysen, creíamos correcta nuestra avalluacion.

En segundo lugar, segun ya lo manifestamos arriba, los rios Vodudahue i Reñihue no alcanzan la division de aguas, i el cordón, de que descenden, no es divisor de aguas, como creia MENENDEZ i como lo hemos afirmado equivocadamente descansando en su autoridad ³. Nuestra cita

(1) *Introduccion a la Orografía i Jeolojía de la rejion austral*, entrega primera, Valparaiso, Carlos F. Niemeyer, Editor, 1893.

(2) l. c. p. 434

(3) *Orografía* p. 96.

carece de oportunidad en este caso i debemos pues revocar nuestra afirmacion, que la línea culminante i la division de aguas coincidan en el paso MENENDEZ, con lo que este supuesto hecho deja de ser prueba a favor de la estructura regular de la Cordillera. Por lo demas veremos mas adelante, que esta es mui compatible con la configuracion orográfica a que pertenece el paso mencionado.

Por último la descripcion de MENENDEZ unida a los datos modernos demuestra que las cimas del cordón lateral con sus ventisqueros son, a lo ménos en parte, mas altas que las del cordón central. Faltan todavía datos exactos sobre este particular. Por otra parte hemos tenido siempre en mira esta eventualidad de la altura relativa de las dos clases de cordones, señalando repetidas veces como característico para la pendiente occidental, que el cordón central emite para el Oeste *cordones laterales mui elevados*. No insistiremos pues en el análisis de la altura relativa de las dos clases de cordones, sino nos concretaremos únicamente a los dos puntos primeros. Estos son importantes porque modifican en parte el cuadro de la estructura trazado ántes de conocer los datos de los descubrimientos de FONTANA i STEFFEN.

En cuanto al primer punto, la anchura de la falda occidental, la diferencia es de poca consecuencia porque es fácil admitir que la Cordillera se incline unas ocho leguas al Este en el espacio comprendido entre el paso Perez Rosales ($41^{\circ} 06'$ Lat. S.) i el paso interoceánico de Menendez ($42^{\circ} 24'$?) o el paso del Norte de KRÜGER i de FISCHER ($42^{\circ} 56'$). Hemos citado en la "Orografía" otros ejemplos de variacion en la direccion del cordón central, variacion que supera todavía en algunos kilómetros a la del caso que nos ocupa. El curso de los rios principales es mas largo pues que el indicado por MORALEDA, un poco mas largo que el estimado por nosotros ¹, pero no tan largo como aparece segun otros autores. Hemos demostrado en el mismo lugar que la aseveracion, que "algunos de estos rios (Palena, Aysen, Huemules) vienen de adentro de la pampa", carece de todo fundamento. El DR STEFFEN se ha espresado recientemente en el mismo sentido ².

Mas esencial es, al parecer, la modificacion que pueda exijir la consideracion del segundo de estos puntos: la existencia de una cadena mui alta con direccion meridional, que no es divisora de aguas. Las definiciones "cordón central divisorio" i "alto cordón lateral", dadas en nuestro "Derrotero" i la esposicion dada arriba sobre los pasos ³ indican ya la solucion que damos al problema de conciliar la rara configuracion oro-

(1) *ibid.* p. 93.

(2) *Cuestiones de Oro-Hidrografía Patagónica* "El Ferrocarril", agosto 20 de 1895.

(3) vea p. 31 i 41

gráfica en cuestion con la estructura indicada en nuestro testo como fundamental: la consideramos tambien de estructura regular i normal.

La base de la formacion orográfica de esta rejion es la siguiente: *En los 42° 18' Lat. Sur, mas o ménos, se desprende de la cadena central divisoria un cordón lateral hácia el Oeste, que se divide despues de algunas leguas en dos ramales, que se dirijen el uno al Norte, el otro al Sur i forman añadidos a lo largo un estenso i alto cordón longitudinal que limita al Oeste dos valles, de curso meridional pero de pendiente opuesta, faldeados al Este por el cordón central.*

III

UN CORDON LATERAL

El cordón lateral comun, que cierra en su curso al Oeste el fondo i origen de los dos valles, resulta bien claro de la agrupacion de los lagos de Menendez i de la configuracion de la hoya del rio Puelo, dada a conocer por el DR. STEFFEN; es marcado tambien por EZCURRA i el mapa de la "Revista Argentina" de 1895.

El largo i alto cordón longitudinal formado por la division de aquel en dos ramales, se presenta, visto del lado del Oeste, con todas las apariencias del cordón central, con el cual MENENDEZ i sus sucesores le confundieron; por este mismo lado nacen de su falda los rios Vodudahue i Reñihue, que son solo de segundo órden lo mismo que los esteros de mar que los reciben en su curso directo al Pacífico.

Los dos valles principales, que se estienden entre el cordón central i el cordón longitudinal descrito, son regados por el rio Turbio (afluente del Puelo) el del Norte i el rio Staleufu el del Sur; los lagos descubiertos por MENENDEZ i STEFFEN llenan su suelo. Prosiguiendo cada uno su curso opuesto, llegan a un punto en que cambian de direccion, alejándose del cordón central e inclinándose hácia el Oeste en busca del Pacífico. En esta parte pierden de repente su carácter de valles longitudinales i toman el de valles trasversales comunes; cambian tambien su aspecto i configuracion: son estrechados de cada lado por los contrafuertes de dos cordones laterales opuestos, que se encuentran i tocan casi en esta angostura. A consecuencia de estos accidentes los rios corren por gargantas inaccesibles, que dieron tanto trabajo a STEFFEN para vencerlas en el rio Puelo, siendo que permanecen aun cerradas las del Staleufu. Es este el carácter constante o tipo de la parte del trayecto de los valles, en que estos pasan de longitudinales a trasversales.

Para completar el cuadro i en mayor prueba de nuestra teoria, agregamos que el cordón lateral con apariencias de central o independiente termina al Sur próximo al mar en el volcan Chayapiren, enviando tal-

vez otro ramal al volcan Corcovado, i que el ramal del Norte termina igualmente con dos volcanes, el Yate i el Hornopiren, sin contar con el Huequen de dimensiones mas modestas. No sabemos aun si existen otros volcanes en el medio de su curso. He establecido en mi "Orografia" la regla que los cordones laterales del Oeste terminan frecuentemente en volcanes i que en tal caso el cordón suele ser mui alto en la mayor parte de su curso ¹. Esta regla halla aquí una aplicacion perfectamente conducente. Habria a nuestro juicio lugar talvez para ensancharla, aplicándola a cualquier cordón de la Cordillera austral como criterio para reconocer su posicion en el sistema orográfico de ella, en el sentido que todo cordón que termine en volcan o sea encumbrado por un volcan deba considerarse a priori como cordón lateral, mientras que la falta de volcanes abogaria por la presuncion que tengamos que habernos con el cordón central.

Segun el DR. STEFFEN (comunicacion verbal) el cordón divisorio en el Palena es formado por granito i mica-esquita; parece que falta en él el elemento volcánico, que vuelve a aparecer a su pié oriental en las inmensas capas de basalto i lavas que cubren el suelo de la Patagonia. Este hecho podria invocarse a favor de la teoría indicada. Ademas se confirma en esta estructura la regla de HUMBOLDT, segun la cual suele correr una cadena de rocas primitivas a espaldas de la hilera de volcanes i paralela a ella.

Es en jeneral indiferente para la estructura de las montañas de cadena, si sus valles son trasversales o longitudinales, porque es claro que los cordones laterales descenden de la cadena central en las direcciones mas variables que se puedan imaginar. Estas variaciones en el curso de los cordones laterales producen diferencias en los detalles del aspecto i carácter de la montaña, pero no afectan en manera alguna su estructura jeneral. En caso de que un cordón longitudinal fuese escepcionalmente largo i alto, podria imponernos como cordón central i habria dificultad de distinguirle de éste. Esta es en realidad la duda que ofrece la configuracion que nos ocupa. Falta saber si los cordones longitudinales que faldean los valles del Turbio i Staleufu al Oeste, son escepcionalmente largos o no. Para resolver esta cuestion, vamos a examinar algunos ejemplos análogos de la misma Cordillera.

En la del Norte hai muchos valles longitudinales que se estienden al pié del cordón central por varias leguas i toman en seguida la direccion al Pacifico, siendo faldeados al Oeste por un cordón lateral, que rivaliza en altura con el cordón central, como lo hace por ejemplo el grupo de los volcanes del Descabezado situados a espaldas de Talca. Mas al Sur tenemos los ejemplos del valle superior del rio Biobio i del rio Huauhum. El

(1) l. c. p. 35, 53

primero de ellos es mui largo; el segundo es objeto de controversia, de modo que le omitimos aquí.

Un poco al Sur del grado 41° se halla un valle, que nos interesa especialmente, por estar casi inmediato a la rejion de los rios Turbio i Staleufu. Es el valle descubierto por el finado cómandante don EMILIO VALVERDE ¹, que forma la parte superior del rio Blanco, con el cual se junta al Sur del cerro Tronador i en frente del lejendario baño de Vuriloche, que he ubicado ya en 1883 segun los datos de MENENDEZ. Como la descripcion de VALVERDE dejaba ciertas dudas, no la aproveché en mi testo citado. Posteriormente el señor O. DE FISCHER ha confirmado la existencia de este valle. Ha bautizado su rio con el nombre rio de la Esperanza ² Este rio es equivalente al rio Turbio i corre como éste de Sur a Norte en la pendiente Oeste de la Cordillera i paralelo a un cordón meridional, cuyo carácter orográfico no está aun bien determinado i que se junta hácia el Norte directa o indirectamente con el cerro Tronador (3,108 m. STEFFEN), que representa a la vez la cumbre de la montaña i la division de aguas.

En el valle formado por los rios Blanco i Esperanza, encontramos la misma disposicion oro-hidrográfica que acabamos de señalar a los rios Turbio i Staleufu: en la parte en que el valle cambia su direccion de longitudinal a trasversal se forma un largo *encajonado* inaccesible, que es la causa que sea tan difícil abrir el camino de Vuriloche. MENENDEZ describe mui bien esta angostura en su primer viaje a Nahuelhuapi. Es interesante que el orijen del valle de la Esperanza no quede mui distante del valle Nuevo que forma el brazo Norte de la hoya del rio Puelo; parece que se interponen por el medio dos cordones trasversales. Segun la informacion que el DR. STEFFEN ha tenido la amabilidad de darme sobre su expedicion al Puelo, el valle Nuevo tiene una estension considerable hácia el Norte.

Los valles longitudinales enumerados son mas o menos largos; el del alto Biobio es talvez mas largo que el del Staleufu o Turbio. Con todo no ha habido sobre ninguno de ellos la menor duda: los cordones que faldean estos valles al Oeste se consideran como dependientes del cordón central, i aun en el caso que sean mas altos que este, tal condicion no ha variado su interpretacion como cordones laterales i de segundo órden. Segun la analogía de estos ejemplos, los altos cordones que limitan al Oeste los valles de los rios Staleufu i Turbio son simples cordones laterales i proporcionales en su estension longitudinal a la anchura de la pendiente occidental de la Cordillera.

(1) *Comision Exploradora del Paso de Bariloche*, "La Patria", del 19 de junio de 1884. *El Camino de Bariloche*, "El Mercurio", del 29 de mayo de 1885.

(2) *El paso de Vuriloche*, Revista Militar, t. XVI, noviembre 1.º de 1894 p. 325.

Sin embargo, los mapas de los autores argentinos dan al valle del Staleufu una estension mayor, haciendo caer este rio bajo el nombre de rio Frio al rio Palena. Si la confluencia de estos rios fuese efectiva, habria en realidad motivo para reconocer un cordon mas o ménos independiente i bastante largo de orijen tectónico¹ o sea el cordon intermediario del DR. STEFFEN.

Hemos expresado arriba que juzgamos mas probable que el rio Staleufu cae directamente al Pacífico, i aun hemos aventurado una conjetura sobre la parte de la costa en que se efectúe talvez su desembocadura. Intertanto que este punto no esté resuelto o se resuelva afirmativamente no vacilamos en considerar los valles longitudinales descritos como valles de estructura normal i el alto cordon que los limita al Oeste como un cordon secundario i lateral, que ha tomado un desarrollo mayor por la juntura de dos valles paralelos de corriente opuesta i encabezados en su fondo. Resolviéndose la cuestion en este sentido, quedará plenamente confirmada la estructura normal de la Cordillera austral. Solo si resultare errónea nuestra opinion i que el rio Frio, que cae al rio Palena, es el mismo Staleufu, tendríamos que admitir un cordon intermediario basado sobre una estructura anómala i difícil de conciliar con las reglas de la orografía.

Vimos ya, que el cordon lateral, que se interpone entre los valles de los rios Staleufu i Turbio en su orijen, toma su arranque de la cadena central, corriendo primero algunas leguas al Oeste ántes de dividirse en los dos ramales que faldean estos valles por el mismo lado. Esta parte inicial i transversal del cordon secundario tiene una importancia primordial en la estructura de la Cordillera, porque es el tronco de que salen todas las serranías que llenan por un espacio considerable el área de la pendiente occidental. El cordon central no destaca otro ramal en el espacio en que sigue el curso longitudinal del valle. Si se juntan dos valles longitudinales abiertos en sus frentes correspondientes, como sucede con el valle Nuevo al Norte i el del rio Turbio al Sur, la distancia del primero al próximo cordon transversal es tanto mas larga aun. Así el cordon que separa los rios Turbio i Staleufu se halla hácia el Norte a distancia considerable del cordon que cierra el fondo del valle Nuevo. Segun acabamos de esplicarlo, el próximo cordon transversal que se desprende mas al Sur es, segun nuestra opinion, el que faldea la orilla derecha (N.) del rio Palena i el cual remata probablemente en el volcan Yanteles. Estas distancias son relativamente grandes, pero no desdican, de ninguna manera, la ausencia de las piezas de ligacion que ensamblan las diferentes partes del edificio arquitectónico tan bien proporcionado de la Cordillera. Por pocos que sean los cordones de esta clase, tanto mayor

(1) FONCK, *Orografía* p. 92.

su importancia; ya que existen hemos de aceptarlos como esenciales para la estructura de la Cordillera. Son ellos los que efectúan la union de los ramales de orden inferior con la parte central de la montaña. *Todas las líneas orográficas que se trazan por estos cordones laterales tienen que ceñirse al curso diametral que observan con respecto al cordon central.*

Algunos jeógrafos argentinos no respetan este precepto orográfico. En caso que un cordon lateral de direccion trasversal está coronado por un volcan o una cumbre elevada i que enfrente de ésta hai otra cima alta tambien situada sobre el cordon opuesto que faldea el valle—configuracion la mas comun en la pendiente occidental—se consideran autorizados para trazar la línea culminante por estas dos cumbres, cortando el valle i rio, i para continuarla al Sur i Norte por otras análogas. Añadiendo esta pretendida línea culminante, que cruza perpendicularmente los cordones trasversales, a algun cordon lateral de marcada direccion longitudinal, aquellos autores han construido "cordilleras de límite" de dudosa existencia. Tal es la trazada por la "*Línea del encañamiento principal de la Cordillera que divide aguas (tratado de 1891 i protocolo 1893)*", que viene figurada segun ese procedimiento en el *Plano demostrativo* de la "Revista Argentina" de 1895. Creemos que esta línea que nos presenta, al parecer, un portentoso cordon longitudinal al Oeste del verdadero cordon central, no corresponde en realidad a ningun cordon o cordillera efectiva, sino es una cadena artificial construida de fragmentos de diversos cordones laterales; de modo que la consideramos como una entidad oro-jeográfica del todo insostenible. No es la primera vez que la encontramos en mapas argentinos porque ha aparecido ántes, delineada segun ese principio, referente a otras partes de la frontera, por lo que tuvimos ocasion de combatirla repetidas veces.

La paradoja línea del Plano demostrativo citado es en parte congruente con la "*cordillera real*", que sigue segun autores argentinos a su llamada "pre-cordillera", al venir en direccion del Atlántico. Hemos tratado de demostrar en nuestra "Orografía" (páj. 37 i 72), que la cordillera real no tiene razon de ser, por no caber esta distincion dentro del sistema de una montaña que consta de un solo cordon. En cuanto a la pre-cordillera la hemos analizado en ese testo i tendremos ocasion de volver a estudiarla mas adelante.

En otro mapa argentino se ha construido mas al Norte una línea análoga de los volcanes escalonados al pié de la Cordillera, con la pretension que el supuesto cordon, que le corresponda, esté ajustado a la línea de frontera dispuesta por el Tratado. Con el fin de refutar esta interpretacion orográfica, elevamos en 1888 al ministro de relaciones exteriores don DEMETRIO LASTARRIA, eminente estadista arrebatado desgraciadamente a su aflijida patria por muerte prematura, un memorial que fué destinado para el archivo de la Comision de Límites, que estaba for-

mándose en aquella época. Los argumentos aducidos en esa memoria podrían consultarse todavía con fruto, cuando se trate de la rejion de Llanquihue.

Nos hemos impuesto con satisfaccion de que los señores DR. J. STEFFEN i RAMON SERRANO M. segun sus recientes publicaciones, no aceptan tampoco la interpretacion oro-jeográfica que acabamos de criticar.

El ilustrado autor arjentino señor EMILIO B. GODOY, ha defendido tambien por razones concluyentes el papel secundario de los cordones laterales en una série de artículos mui notables, publicados en «La Nacion» de Buenos Aires. Funda su opinion en el estudio que hizo del sistema orográfico del valle de los Patos. Aunque este valle se halla en la pendiente oriental i en latitud distante de la nuestra, las reglas que rijen para la interpretacion de los dos casos son siempre las mismas.

Recientemente de allende de los Andes, el distinguido literato don EDUARDO DE LA BARRA con la intelijencia que le es peculiar, ha salido tambien en defensa de la norma de la division de aguas. Desarrolla este tema con admirable claridad i elevado espíritu (Véase *La Nueva República* del 22 de Octubre de 1895).

IV

EL CORDON CENTRAL

Hemos considerado en la esposicion que precede los valles i cordones laterales qué concurren en la formacion de la fenomenal configuracion orográfica que nos ocupa. Para imponernos bien de su estructura íntima tenemos que hacer todavía un lijero estudio del *cordón central*, que toma tambien parte en ella, puesto que estos valles se estienden al Este por su pié occidental, i que necesita ademas una consideracion especial por formar la base de toda la montaña. Le hemos delineado en nuestro cróquis segun la «Carta Jeneral» del señor O. DE FISCHER i los datos de los señores DR. KRÜGER i DR. STANGE de la espedicion STEFFEN al Palena.

Se nota a primera vista que esta cadena no ofrece ninguna interrupcion entre los 42° i 43° Lat. S. i corre en la misma direccion que todo el cuerpo de la cordillera de los Andes, es decir de N. a S., formando con sus cumbres en parte nevada el eje de esta montaña. Sabemos que este cordón del medio se estiende hácia el Norte hasta mas allá de las fuentes del rio Maiten i para el Sur hasta las del rio Palena. Sigue en esta misma direccion, estendiéndose entre los nacimientos de los rios Senguel i Aysen por cada banda. Aunque faltan todavía datos positivos sobre este particular, se puede presumir con certeza que este sea su curso efectivo.

Mas al Sur, poseemos algunos datos que revelan claramente la existencia del cordón. Fundándonos en observaciones hechas por el malogrado

teniente J. TOMAS ROGERS (1877) hemos podido establecer 1, que *el cordón de los Baguales* es el cordón principal o central de la Cordillera antes de su virgación a la altura de las fuentes del río Gallegos (52° L. S.). El distinguido viajero argentino don CÁRLOS M. MOYANO ha llegado por sus investigaciones a la conclusión, que el mismo cordón, es decir «la cadena de los Baguales», es la continuación de una cadena de ciento i tantas leguas de extensión no interrumpidas que sigue una línea tan recta que sus picos principales (Stokes i Paine de 5,000 a 7,000 piés) apenas se separan de la vecindad del 72° (o 73°?) Lonj. O. Gr. Al pié oriental de este cordón se hallan los numerosos lagos que desaguan al Atlántico por el río Santa Cruz 2.

Hasta aquí la correcta i mui importante observación del señor MOYANO, que proporciona los datos que faltaban sobre el cordón que nos ocupa. Agradeciendo su valiosa contribución para el conocimiento de la Cordillera austral, nos es sensible tener que señalar el desacuerdo en que nos hallamos con él en cuanto al órden orográfico que corresponde a dicho cordón. MOYANO le considera como la *pre-cordillera*, a la que siguen al Oeste «los Andes propiamente dichos» en 73° 30' Lonj. O., que terminan según su mapa en la península Sarmiento o continúan, si se quiere, por las islas i penínsulas que acompañan la costa firme. Es esta una interpretación que hemos combatido largamente en nuestra «Orografía».

El cordón central considerado por el autor argentino como *pre-cordillera*, no se presenta talvez al viajero que viene del Este con todo el aspecto imponente como en otras partes de la Cordillera, por elevarse sobre la planicie alta de la Patagonia. Su altura uniforme es considerable, pero, según vimos, en parte inferior a ciertas fracciones de los cordones laterales del Oeste; sus bosques son ménos tupidos que al poniente, la nieve no es mui abundante, ventisqueros aparecen solo en su parte austral; su aridez relativa le asemeja a la pampa, con la que sus faldas se confunden paulatinamente. Este aspecto contribuye a que sea fácil equivocarse sobre el carácter orográfico de esta cadena. Así no solo el señor MOYANO sino también otros autores argentinos consideran este cordón como *pre-cordillera*. Entre ellos se encuentra E. NOLTE que coloca en su mapa de la Gobernación del Chubut *dos fragmentos* de «*Pre-cordillera*» precisamente en el lugar que ocupa *el cordón central*.

Como estas apreciaciones diametralmente opuestas obstruyen completamente la solución de la ardiente cuestión de límites, me veo obligado a fundar mi opinión:

Puedo referirme a la definición dada en mi testo 3 de la *pre-cordi-*

(1) *Orografía*, p. 48, 52.

(2) Boletín del Instituto Jeograf. Argent. t. IX, 1888 p. 94 i 201.

(3) l. c. p. 10, 37, 40.

llera. Este elemento orográfico se conoce de tiempo atras en el Norte de la República Argentina: «son ramificaciones mas o ménos largas que se desprenden de la falda oriental de macizos centrales, las cuales mueren paulatinamente hácia el llano sin entrelazarse con otras i no son por lo tanto sino simples emisarios secundarios con direccion diagonal al eje de la Cordillera. Por esta causa los rios de este territorio se inclinan, en su curso superior i medio, oblicuamente al Sur o Norte, ántes de tomar el rumbo definitivo al Este en busca del Atlántico». Desde el rio Colorado hasta el rio Chico (del Santa Cruz) tenemos una conformacion análoga en el declive oriental de la Patagonia, que ha sido identificada por los autores arjentinos con la pre-cordillera del Norte. Esta presunta pre-cordillera del Sur no es sin embargo un sistema orográfico, como aquellas sino son simplemente los cordones laterales longitudinales de la pendientes oriental de la Cordillera, Considerados en conjunto. Ella consta de largo, ramales laterales, que corren diagonalmente o casi paralelos al cordon central, acompañando el curso de los rios a larga distancia del centro de la montaña. Es carácter privativo de ella que sus cordones se estinguen al Este; todos ellos son cordones laterales, miéntras mantengan alguna conexion con la Cordillera, la cual en algunos se pierde a la distancia. *Es un error pues aplicar el término «pre-cordillera», que implica una configuracion orográfica formada solo por cordones laterales inclinados hácia el Este, a un cordon, que por su situacion i curso continuo de extension ilimitada por el mismo meridiano, es manifestamente central.*

Esta diferencia en la apreciacion orográfica se reconoce de un modo mui fácil. El viajero que procediendo del Atlántico pasa este cordon en la creencia que es la «pre-cordillera», es decir un cordon *que precede a la Cordillera*, espera encontrar mas adelante el centro de ella i considera, por consiguiente, las alturas, que siguen, como el cordon central, cuando en realidad ya se encuentra en la pendiente occidental; si se le presenta en la continuacion de su camino un cordon lateral con un paso ausiliar, es fácil equivocar éste por el cordon central. Si el viajero, preescindiendo de toda preocupacion, se hubiera fijado en los cerros i ramales de los sub-andinos, que preceden a la supuesta «pre-cordillera», que es marcada visiblemente por un paso interoceánico, se habria convencido al encumbrar ésta, que se hallaba sobre el cordon central, i que aquellas serranías, que habia dejado atras ántes de pasar éste, correspondian a la pre-cordillera verdadera.

Es inevitable que esta equivocacion produzca consecuencias fatales, haciendo que el verdadero cordon central divisorio se desconozca i que el centro de los Andes se sitúe en un meridiano en que se hallan sus últimas ramificaciones occidentales a orilla del Pacífico; ella impide ademas establecer una teoría satisfactoria de la estructura de la Cordillera,

cuya falta trae consigo el sério inconveniente práctico de hacer imposible la solucion de la cuestion de límites.

Se comprenderá esta dificultad, si tenemos presente que la pre-cordillera verdadera, los sub-andinos de la pendiente oriental, es del dominio reconocido de la República Argentina. Atribuir el carácter orográfico de pre-cordillera a un cordón es anejarlo a ésta; atribuir este carácter a un cordón que *no* lo tiene, equivale a la pretension infundada de adjudicarlo a la República vecina a espensas de Chile. No podemos ménos pues de señalar la interpretación, que califique el cordón central de pre-cordillera, como una sustitucion orográfica errónea i de ninguna manera indiferente, i de pedir, como consecuencia lójica, que se reponga a los dos en sus justos lugares, devolviendo al primero la supremacía orográfica que le corresponde.

Solicitamos que nuestra aclaracion sobre este punto esencial de la estructura de la Cordillera se tome en consideracion. Abrigamos la esperanza que aun los mismos autores i sostenedores de dicha interpretacion se convencerán en vista de nuestros argumentos concluyentes, que su opinion primitiva no tenia razon. En caso de que la teoría nuestra sea aceptada, ella contribuirá eficazmente para llegar a un acuerdo que nos traiga la solucion tan deseada de la cuestion de límites.

Habiendo resuelto este punto cardinal, bastarán unas pocas observaciones mas para acabar de caracterizar el cordón central.

La observacion del señor MOYANO i los demas datos enumerados nos permiten seguir el trayecto del cordón central en la larguísima distancia comprendida entre el fondo del valle Nuevo (al Norte del paso Maiten) i el río Gallegos. Se debe agregar, que *este mismo cordón es el rigoroso divisor de las aguas continentales*. Una mirada a nuestro cróquis basta para convencernos, que esta cadena divide las aguas en esta latitud; en el Sur lo prueban los lagos de la hoya del Santa Cruz, que ella limita al Oeste. Por lo demas es demasiado claro que es propiedad inherente a su curso continuo i meridional ser divisora principal de las aguas.

Vemos por consiguiente que se nos presenta aquí el cordón continuo, no interrumpido, *que corresponde de un modo absoluto i él solo al encadenamiento* del artículo 2.º del Protocolo de 1893 ¹. Entendemos que segun este principio es absolutamente inadmisibile conducir la línea de la frontera de tal modo, que baje a valles, ríos i esteros de mar o aun a la costa misma, como se ha hecho en mapas argentinos. La línea trazada de esa manera significaria, que *la cadena* formada por el anudamiento continuo de los macizos se hallara cortada en el punto en que bajase al valle:

(1) FONCK, *Lijera contribucion en defensa del Protocolo*, "El Mercurio" del 6 de febrero de 1894.

como sabemos que la *Cordillera* ("una cadena o serie no interrumpida de montañas") sigue sin alteracion su curso meridional, resulta una prueba evidente, que aquella línea andaria estraviada. El Protocolo ha consagrado especialmente ese principio que estaba vijente ántes por el espíritu mismo del Tratado, escluyendo todas las líneas que no correspondan a la division de las aguas o al encadenamiento perfecto. Como el cordon principal, central, de curso, se puede decir infinito, casi estrictamente ajustado al meridiano i marcado por los pasos interoceánicos se impone segun vimos en todas las latitudes de la *Cordillera* por sí mismo, no se comprende el afan de buscarlo mas al Oeste, donde existen solo los picos mas o ménos aislados de los volcanes i cordones secundarios que toman su arranque de aquel i acaban por hundirse en el mar. Es evidente que estos ramales dejan de ser encadenados.

Aquel cordon típico i regular por excelencia es el único que llena el postulado del *encadenamiento* exigido por el Protocolo, por constituir una verdadera *cadena* formada por el enlazamiento continuo de sus eslabones, los macizos, hasta su fin en que se acaba simultáneamente toda la montaña; no concluye pues como aquellos ramales en el Golfo intermedio, sino solo con la misma cordillera de los Andes en el Estrecho de Magallanes o mas allá.

Desconocer este cordon i pretender llevar la línea culminante en otra direccion cualquiera, es relegar la armoniosa estructura de la *Cordillera* a un caos confuso e incomprensible. Seria largo reproducir aquí las consideraciones pertinentes de nuestro testo. Repetimos solamente que la línea culminante llevada por las cumbres de esta cadena coincide con la línea de vertientes, de modo que acatando esta disposicion orográfica cesa toda diverjencia entre las dos repúblicas contendoras i se obtiene la *frontera natural* mas perfecta que existe en el mundo. Estraña que algunos autores argentinos ¹ sostengan que "la línea divisoria de las aguas no puede formar la base para la demarcacion de una frontera, por ser una línea caprichosa, sin rumbo fijo, que corre tan pronto por altas cadenas de montañas como por bajas serranías i vastas llanuras". Creemos que esta irregularidad, si es que existe, será mui limitada en la parte situada al Norte del grado 41° 40' i no ofrecerá el menor inconveniente. En cuanto a la parte mas austral desde ese punto hasta el 51° 30', una estension de 200 leguas, o sea con corta diferencia, en todo el trayecto que se considera en litijio,—acabamos de demostrar por testimonios positivos, que el cordon divisorio posee una regularidad tan perfecta, que debe a ella la distincion de "una curiosidad jeográfica" (MOYANO).

(1) D. JORJE ROHDE 1883; *Nuestros límites con Chile*, Bolet. Instit. Geogr. Arg°. 1895 citado por STEFFEN l. c.

V

CONCLUSION

Demorémonos aun un momento en el resúmen de la estructura de la Cordillera austral, que acabamos de estudiar.

«La intercalacion de los volcanes i la gran altura relativa de los cordones laterales que ligan éstos con las cumbres centrales, constituyen un aumento extraordinario en el volúmen i potencia de la falda poniente. Tenemos en esta mayor número de cerros altos que en otras cordilleras que carecen de volcanes. Es indudable que sucede lo mismo con relacion a la pendiente oriental. Sabiendo que ésta no tiene volcanes, podemos inferir que carece de esta multitud de cimas altas i que sus cordones laterales son en jeneral mas bajos 1». Esta interpretacion, dada en nuestro testo, de la estructura de la pendiente occidental es sin duda correcta; no es sin embargo del todo completa, porque no ha podido tomar en cuenta los resultados de los descubrimientos mas recientes. Estos han demostrado que a la depresion reconocida ya ántes en la falda oriental i marcada por los valles longitudinales del Chubut i Senguel superior i los lagos del rio Santa Cruz, corresponde otra en la pendiente del Oeste formada por la parte superior de los valles del Biobio, Callecalle, Puelo i Staleufu. Hai que contar pues con esta nueva faz orográfica.

Esta conformacion del terreno constituye un razgo orográfico sumamente interesante. Es difícil de esplicarla: abrigamos con respecto a ella solo la idea algo vaga aun, que es debida a los ventisqueros. Nos figuramos que estas dos hondanadas longitudinales se hallaban en la época glacial llenas hasta el nivel de sus bordes de una inmensa sábana de hielos, que demolia en escala vastísima los costados de las montañas, llenando con su detrito el fondo de los valles i desbordándose aun por sobre las depresiones del cordon central i de la parte inicial de los cordones laterales, lo que produjo la altura relativamente baja de sus pasos i orijino talvez la capa continua de guijarros de porfido i granito, que quedó esparcida sobre la superficie de toda la Patagonia i fué reconocida primero por el célebre DARWIN. Tendremos talvez ocasion de estendernos en otro lugar sobre este tema lleno de atractivos; aquí bastará esta lijera alusion.

Como el cordon central i divisorio de aguas se levanta como una muralla indivisa entre las dos depresiones señaladas i se efectúa desde su cumbre la caida definitiva para cada lado de la Cordillera i del Continente, se confirma «la unidad del cordon de los Andes 2» como principio

(1) *Orografia*, p. 35.

(2) *Orografia*, p. 70.

jeneral. Aceptada esta estructura, queda hecha efectiva a la Cordillera la lei fundamental señalada en nuestro testo, que «la forma primitiva i normal en teoría de una montaña seria la de un prisma tendido, cuyo canto formaria la cumbre i cuyos planos laterales iguales las pendientes (LANDGREBE) ¹». Llamamos la atencion sobre esta fórmula, porque el ilustre perito señor DIEGO BARROS ARANA ha establecido independientemente el mismo principio de una manera mui clara. Se espresa como sigue: «La forma ideal de una cadena de montañas o si se quiere la construccion elemental de ella, es la de un techo, cuya arista o línea de interseccion de los dos planos laterales forma la cresta culminante de la cual van bajando gradualmente sus flancos o costados hasta juntarse con las tierras bajas» ². Tenemos pues la grata satisfaccion, de ver nuestra opinion en armonía con la de esta primera autoridad.

Resumamos en breve:

1.º Los viajes de MENENDEZ prueban que el dominio del reino de Chile se estendia hasta bien adentro del territorio de la Patagonia i que la anchura mínima, que le pueda tocar, será marcada por el cordon central divisorio de las aguas continentales, que nuestro ilustre autor alcanzó a reconocer i pasar.

2.º La estructura de la Cordillera austral es normal no solo en la parte recorrida por MENENDEZ sino hasta los 52º L. S., de modo que la línea culminante trazada segun las reglas de la orografía coincide invariablemente con la division de aguas.

3.º La soberanía absoluta sobre la pendiente occidental de la Cordillera, que corresponde a Chile en virtud de sus derechos históricos, es garantizada tambien por las disposiciones de los tratados.

Séanos lícito esperar, que nuestra *esposicion orográfica*, a que damos fin, contribuya a robustecer estos principios, cuya observancia nos da la *única* solucion satisfactoria de la grave cuestion de límites.

*
* * *

Habiéndonos llevado algo léjos la argumentacion sobre la estructura debatida de la Cordillera, es tiempo ya que volvamos de esta digresion para reanudar el hilo de la narracion de MENENDEZ, que va acercándose a su fin.

(1) *ibid.* p. 25, 38.

(2) *La cuestion de límites etc.* «El Ferrocarril», del 30 de marzo de 1895.

Día 7 del mismo

Todos estos días hubo buen tiempo, y a las nueve y media de la mañana tomé el camino para la segunda Laguna, a medio camino encontré a Lorenzo Soto, que (venía) a buscar dos hombres, para barquear a los compañeros que estaban haciendo humos en la otra banda. Le propuse que fuésemos los dos por no detener a los que estaban esperando (1). Lo hicimos así, y a las doce y media ya estábamos de vuelta en la primera Laguna (2). La relación que me dieron fué la siguiente

RELACION.—Luego que nos apartamos bajaron fácilmente al valle, y no encontrando mas que monte quemado giraron a la parte del norte y por una quebrada del cerro divisaron unos cerros pequeños (3), el monte bajo, y al leste una llanura interminable. A la parte del Sur en la misma llanura dos cerros colorados frente de los tres negros (4). Bajaron al llano y encontraron tres caminos: el uno iba a los dos cerros ácia el Sur, y los dos al Leste. Los caminos estaban bien usados, en donde havia estiercol de Caballo, y una cincha cortida (5) ya vieja y

(1) Se vé que el PADRE MENENDEZ era esperto para manejar un remo i se prestaba a ayudar con su mano cuando se ofrecia.

(2) Los espedicionarios demoraron cuatro días i medio en su escur-sion, que fue con corta diferencia el tiempo para el cual se habian abas-tecido.

(3) Estos cerritos son idénticos talvez a los marcados por EZCURRA en la orilla derecha del rio Chubut junto a la curva que describe para diri-jirse al Este.

(4) Hemos disertado ya largamente ¹ sobre los cerros negros i colora-dos llenos de metales i guías para "la ciudad de los Españoles". Dimos un dato que sea talvez positivo, sobre los cerros negros. En cuanto a los dos colorados no poseemos indicios efectivos. Sin embargo juzgamos po-sible que sean idénticos con dos cerros mui conocidos i vistosos: el cerro de los Tres Pablos (999 m.), llamado así por los tres profesores alemanes del mismo nombre que le ascendieron, i el cerro Thomas (1550 m.) des-cubierto por FONTANA; los presuntos tres cerros negros se hallan inme-diatos a ellos.

(5) A ser cierto que la cincha hallada fué de cuero *curtido*, este ha-llazgo indicaria que las tribus errantes de esta lejana comarca cultiva-

(1) véase día 29 de de diciembre nota (2) p. 64.

partida por el ahujero del Evillon, la que cogieron para trahermela y se les perdió. Despues de los dos cerros ácia el Sur vieron una laguna que parecia mar, (puede ser el horizonte de la pampa quando está claro). Anduvieron un día ácia los cerros colorados, y por falta de agua, y temer encontrar gente se retiraron. Havia muchos Huanacos y Venados (1) y en medio del monte quemado hallaron un Venado abrasado del fuego, y las astas estaban a medio quemar. Esta fué la relacion que dieron.

Se aseguró la canoa en la segunda laguna, y a las dos de la tarde nos embarcamos los doce en la pirahua de ocho varas y media y poco antes de ponerse el sol llegamos al lugar en donde estaba la otra en la que se havian retirado los ocho. Durmimos allí y a la mañana siguiente (dejando aseguradas las canoas) (2) tomamos el viage para la playa, y tardamos quatro días

ban relaciones comerciales con los españoles de una u otra costa, porque parece que los indios no entendian el arte de curtir.

(1) Nos hemos ocupado ya de estos bonitos animales de caza, que son desconocidos en la costa de Chiloé. Es probable que los venados sean los *güemules* de la Cordillera austral. Fueron observados ya en 1558 por el célebre navegante JUAN LADRILLEROS, quien mató quince en la punta de los Venados, que debe a ellos su nombre ¹. En nuestra época fueron dados a conocer primero por el señor ENRIQUE SIMPSON, el benemérito explorador del archipiélago de los Chonos. La noble amazona inglesa Miss FLORENCE DIXIE, que hizo una escursion de paseo a la Patagonia austral a principios de 1879, fué sin duda la primera señora que cazó uno de estos ciervos. La simpatia que ellos le inspiraron por sus elegantes formas i su mansedumbre, la hicieron desistir de cazar mas.

(2) Seria interesante saber si existen todavía restos de estas embarcaciones. Teniendo presente que han trascurrido mas de 108 años desde aquella época, es difícil que se encuentren, vistos los cambios de las aguas i de las arenas, que habrán sucedido en un lapso tan largo de tiempo. En cuanto a la descomposicion sola pueden resistir largos años en atencion a que son de alerce i de palos enteros, que duran mucho segun vimos arriba. En circunstancias análogas el que escribe estas líneas halló pedazos grandes de una piragua construida por MENENDEZ sesenta i dos años ántes, siendo que era de coihue o raulí, es decir de una madera que dura ménos que el alerce. No es del todo imposible pues que se ballen frag-

(1) MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI, *La cuestion de límites*, t. I. p. 439.

en llegar (1). Encontramos a los compañeros con bastante cuidado, pero se les quitó con nuestra llegada. Descansamos cuatro dias, y nos retiramos para Chiloe. Quando pasamos por junto a un astillero donde hacen tablas llamado *Thelelemo* (2), preguntamos a uno de la Ysla Quinchau por las novedades de Chiloe, y nos respondieron que havia llegado el nuevo Gobernador, que se esperaba. Continuamos el viage, y llegué a la ciudad de Castro el dia diez y nueve (3) de Enero de mil sete-

mentos de las canoas de nuestro autor, cuando se vayan al fin a reconocer sus pasos, que permanecen ocultos hasta el dia.

(1) La partida avanzada del viaje anterior echó cinco dias desde la otra banda del primer lago hasta el campamento del Reremo, medio dia mas que el tiempo ocupado por MENENDEZ para recorrer la misma distancia. Habiendo salido del Reremo el 9 de diciembre i vuelto el 11 de enero, empleó treinta i cuatro dias en su esploracion por tierra. Esta clase de expediciones, en que es inevitable el trasporte de los víveres al hombro, admite sólo una duracion limitada por las grandes dificultades de esta locomocion primitiva.

(2) "Trelelé, cala a media milla de Puchingniche, con algunas chozas en la costa 1". Véase el dia 30 de noviembre de esta misma expedicion.

(3) Fué en este viaje, el 18 de Enero, el dia anterior a la llegada de MENENDEZ a Castro, cuando tuvo lugar un incidente bastante curioso, que nos ha legado la historia de aquella época,—un encuentro de nuestro autor, aunque talvez sin saberlo él, con su rival el célebre piloto JOSÉ DE MORALEDA. Este consumado marino, la figura mas prominente entre los exploradores hidrográficos de Chiloé i aprovechado sucesor de FRANCISCO MACHADO, fué nombrado ayudante del nuevo gobernador e ingeniero FRANCISCO HURTADO para reconocer bajo sus órdenes todo el Archipiélago i levantar su plano. Llegó con Hurtado a San Carlos el 17 de Diciembre de 1786 i ya el dia 3 de Enero se puso en camino para el reconocimiento.

El dia juéves 18 del mismo mes havia avanzado hasta la punta Tenaun i vió pasar ese dia la piragua con MENENDEZ, que venia de vuelta de su viaje. Hé aquí cómo MORALEDA refiere el caso 2. "Nota: que al embarcarme en Tenaun llegó una piragua grande tripulada con 18 hombres a disposicion de un Relijioso Franciscano Presidente de las Misiones de

(1) FR. VIDAL GORMAZ, Anuario Hidrogr. t. VIII, p. 103.

(2) l. c. p. 39.

cientos ochenta y siete (1).



Fr. Juan Menendez

NOTA.—Luego que llegué a la ciudad de Castro fuí al puerto de San Carlos a ver al Señor Gobernador Ynten-

esta Provincia, el que viene de internarse por los esteros o rios de la costa firme de la cordillera nevada de los Andés en solicitud de la quimérica e imaginaria gran poblacion de los Césares. Pero yo que siempre he mirado con telio el tiempo, trabajo i caudal que se consume en semejante indagacion» (—sigue su opinion sobre el orijen de los Césares, de que no podemos tomar nota en este lugar—) «no me detuve a investigar el éxito de esta espedicion por continuar la mia».

Se vé que el altivo marino no apreciaba en nada las exploraciones algo aventuradas del humilde fraile, evidentemente sin razon, porque si **MORALEDA** hizo prodijios en sus reconocimientos *por mar*, las proezas de **MENEDEZ** en sus escursiones *por tierra* por cierto no son inferiores: cada uno era inmejorable en su campo. Parece que desde entonces ha habido cierta frialdad entre estos dos protagonistas, que volvieron a encontrarse en Lima e hicieron juntos uno o mas viajes al Callao.

Puede ser que este juicio desfavorable de **MORALEDA** sobre los trabajos de nuestro autor, haya influido en el ánimo del gobernador **HURTADO** para mirarlos igualmente con desprecio i rehusar toda recompensa a los espedicionarios.

(1) **MENEDEZ**, al concluir la relacion de sus viajes, les da punto final con su *firma*, que viene autógrafa. La que ha usado aquí es *media* firma. En otra parte de su manuscrito hallamos su *firma entera*, que en lo demas no ofrece diferencia. Es esta última la que tenemos el placer de reproducir facsimilada i que llamará la atencion por su estilo antiguo i original.

dente Dn. Francisco Hurtado (1) a quien conté verbalmente todo lo acaecido, y juntamente le dí el diario, y supliqué que a estos hombres que a su cuenta y mension hicieron esta entrada, los aliviase, como havia hecho el señor Espada. El Diario me lo devolvió a los tres días, y en quanto a la gente me dijo que perdiere cuidado, que el los atendería. En virtud de esta palabra le escribí desde Castro reconviniéndole con la palabra que me havia dado, y me respondió una carta tratandolos a todos de pícaros, araganes y otros dicterios que no les quise decir ni manifestar a ninguno de ellos, por no desespearlos.

(1) Este gobernador, comandante jeneral e intendente de Chiloé, ingeniero ordinario graduado de teniente-coronel llevaba ademas, al uso de aquella época que se complacia en lucir blasones, el título pomposo «Rejidor perpétuo de la Mui N. i M. L. Ciudad de Oran i de la Plaza de Mazarquibir». Ya aludimos a él hablandó de MORALEDA i calificando el desprecio con que trató a MENENDEZ.

HURTADO llegó en la fecha indicada a San Cárlos, entregándole el gobernador cesante coronel MARTINEZ DE LA ESPADA el mando en el mismo dia.

El nuevo gobernador recibió, ademas de la comision ya citada de reconocer el Archipiélago, el encargo especial del rei de abrir comunicaciones entre Chiloé i Valdivia «i tomando pié en esta órden el activo i profundo O'HIGGINS llevó a cabo la repoblacion de Osorno, que tanto interesaba a Chiloé, Valdivia i a todo el reino 1».

HURTADO trabajó mui activamente para cumplir estas órdenes, talvez con demasiada precipitacion, porque no tuvo suerte en sus empresas. En cuanto a los reconocimientos marítimos, MORALEDA trabajó con todo acierto bajo sus órdenes; el gobernador los practicó tambien en persona, porque comunicó a MORALEDA datos sobre el arrecife de Tiquia i los Chochores.

En virtud de las órdenes recibidas mandó en marzo de 1787 una partida de exploradores para reconocer la antigua ciudad de Osorno. MORALEDA nos relata la historia de estas tentativas frustradas. Los taladores erraron el rumbo i llegaron a la orilla de la laguna de Hueñauca o Pu-

(1) CL. GAY, *Historia Política*, t. IV, p. 380.

rahilla, llamada hoy lago de *Llanquihue*, i conociendo su errada direccion retrocedieron a Maullin a mediados de abril. Sea dicho de paso que esta es una de las pocas veces que se menciona en la historia el lago, llamado hoy algo impropriamente, Llanquihue. Yacia este gran lago, émulo del de Nahuelhuapi, que se conocia mucho mejor, desconocido i sumido en las mas profundas tinieblas desde la conquista. Solo en 1845 fué dado al ilustre BERNARDO PHILIPPI, hermano del DR. R. A. PHILIPPI, volver a descubrirle i proponer sus riberas para la colonizacion. Sabemos que ésta se llevó a cabo i dió por resultado la hoy tan floreciente colonia de Llanquihue.

El gobernador HURTADO, lisonjeado siempre de su idea con la facilidad de la empresa, encargó a MORALEDA formase un plano aproximado de la situacion de Osorno. Provisos de este plano volvieron a salir los taladores en mayo para volver a Maullin al finalizar julio hechos unos esqueletos. Se comprende que estas dos exploraciones no podian dar buen resultado por lo avanzado de la estacion en que se enviaron.

Felizmente la comunicacion tan buscada con Valdivia quedó al fin establecida el 15 de Enero de 1879 por el sarjento de esta plaza TEODORO NEGRON.

Segun el ilustre e infortunado navegante español MALASPINA ¹ «el gobernador HURTADO habia dispuesto un arancel para el valor de todos los jéneros de importacion: era justo i equitativo pero dificil de llevarse a efecto; se ha abandonado posteriormente».

Parece que HURTADO, aunque mal querido, era sin embargo laborioso, porque segun un dato bibliográfico en los «Anales» ² se halla en la Biblioteca Nacional en la seccion de manuscritos el siguiente: *Padron jeneral de la provincia de Chiloé* en 1785 por FRANCISCO HURTADO, 1 tomo, 698 p. en folio. No hemos tenido ocasion de consultar esta obra, que debe contener datos importantes.

El gobierno de HURTADO fué corto. Conservó hasta el fin la misma conducta terca i altanera que habia mostrado en sus relaciones con MENENDEZ. Habiéndole llegado un sucesor en la persona del coronel FRANCISCO GAROS, se puso intempestuoso con el nuevo mandatario i demoró la entrega del mando por mas de una semana despues de muchos incidentes.

Si no fué el mal éxito de aquellas empresas lo que produjo la pronta separacion de HURTADO de su gobierno, seria talvez la influencia de los misioneros franciscanos ofendidos en la persona de un miembro tan distinguido de su órden como MENENDEZ.

(1) *Viaje*, p. 569, notas.

(2) 1863, primer semestre, p. 300.

El Diario lo remitt al Padre Guardian de Ocopa Fr. Manuel Sobreviela (1), y lo presentó al Exmo Señor Virrey Dn. Theodoro de Croix, y su Exa dió orden al dicho Dn. Francisco Hurtado para que nos ausiliase a fin de que se adelantase el descubrimiento empezado (2). Ya estaba en Quiquel con quarenta y nueve hombres para marcharme el dia siguiente a la Natividad del Señor quando recibí una esquela del Padre Presidente de la Mision Fr. Francisco Conejo (3) en la que me dice, que tiene noticia que havia llegado Governador nuevo, y que hasta saber su voluntad que no siguiese el viage. Assí lo hice y el Sr Dn Francisco Garos (4) que fué el que vino a mudar

(1) Volveremos a encontrar a esta importante i meritoria persona, que era influente en la corte de los vireyes i decidido protector de MENENDEZ, en la «Razon de lo acaecido», que se halla anexa a los diarios de sus viajes a Nahuelhuapi. Cuando publiquemos éstos, diremos algo sobre sus antecedentes i méritos.

(2) Llama la atencion que el virei insistiera contra el parecer del gobernador, en la prosecucion de los descubrimientos. Es efectivo pues lo que afirma el autor en la introduccion a estos viajes, que el gobierno de España tenia un interes especial de fomentar estas exploraciones, i que le comisionaba, no tanto para buscar a los Césares, como se lo atribuian MORALEDA i los mismos miembros de su orden, sino para ensanchar la jeografía de estos vastos dominios i vijilar que no fuesen ocupados clandestinamente por alguna potencia europea.

(3) No poseo datos sobre este padre presidente. Debe haber llegado de Ocopa posteriormente a MENENDEZ i AGÜEROS.

(4) El nuevo gobernador don FRANCISCO GAROS naufragó en la fragata «Nuestra Señora de Balbanera», al llegar a Chiloé sobre las peñas de Guapacho el 23 de diciembre de 1788. MORALEDA relata los incidentes de este naufragio 1.

El buque, la carga i los equipajes se perdieron completamente, pero no hubo que lamentar pérdidas de vidas. Ademas de varios empleados venian con el gobernador 31 hombres de tropa veterana, que fueron los

(1) l. c. p. 234.

al Señor Hurtado me mandó, que llebase los bastimentos al puerto porque la tropa, que havia traído estaba pereciendo de hambre, lo que egecuté, y se dejó la Entrada. Mi ánimo era el pasar todo el bastimento a las Lagunas, y despues correr la pampa quanto pudiese (1). No se verificó, y a mí me destinaron a la Cabecera de Chacao (2)

beneficiados con los víveres destinados para la espedicion de MENENDEZ.

MO RALEDA refiere tambien que hubo que tomar medidas para aliviar el hambre que sufría esta tropa.

Sea ese gran servicio prestado a la tropa de GAROS, sean otros motivos, lo cierto es que este nuevo gobernador, al contrario de su antecesor, cultivó las mejores relaciones con los misioneros franciscanos en jeneral i con nuestro autor. Este le pone un tierno i eléjico monumento en su "Razon de lo acaecido".

El intendente FRANCISCO GAROS, coronel de los reales ejércitos (segun MORALEDA solo gobernador interino), se esmeró por su parte en apoyar a los misioneros i fomentar sus obras. "En diciembre de 1789 informó al virei del Perú de la importancia de los trabajos de los recoletos i de la necesidad urjente de aumentar el número de estos fervorosos operarios, para que sus frutos fuesen mas copiosos i duraderos 1".

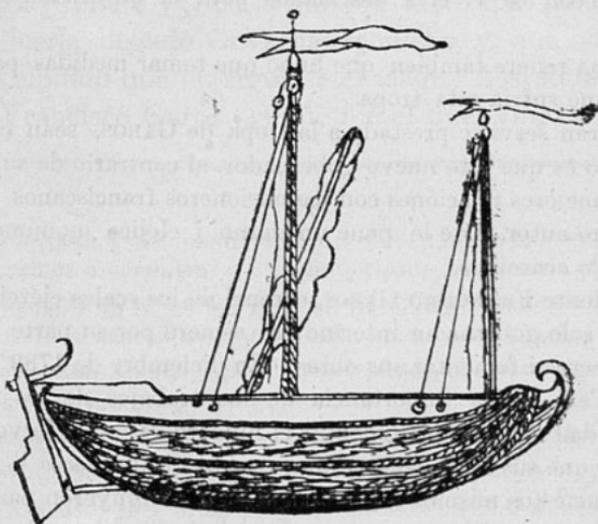
Parece que estos mismos informes de GAROS influyeron para que MENENDEZ fuese llamado para ensayar sus admirables dotes de explorador en un campo mas vasto i honroso, el de *Nahuelhuapi*, de ínclita i lejendaria memoria. En caso que nos sea dado continuar los viajes de MENENDEZ, veremos que supo corresponder a esta confianza i desempeñar con enerjía i talento esta difícil i delicada mision.

(1) A ménos del accidente relatado que fué enteramente fortuito, esta nueva espedicion se habria ejecutado en la misma forma que las dos anteriores. Es sensible que MENENDEZ no haya alcanzado a realizarla. Es de presumir que con los elementos dobles de que disponia i con los caminos abiertos i las embarcaciones hechas desde ántes, habria estendido su radio de alcance hasta mui adentro de la Patagonia i que habria enriquecido notablemente nuestros conocimientos jeográficos.

(2) Merece atencion, que el autor llama Chacao *la primera* poblacion de Chiloé, i anterior por consiguiente a Castro. Sea como sea Chacao ha sido el primer *puerto*. En tiempo del gobernador NICOLAS SALVO (1719)

(1) J. S. V. EYZAGUIRRE, *Historia ecles. polit. i liter.*, edicion 1850, t. II, p. 228.

primera poblacion que fué de Chiloe, aunque ahora no ay mas que el fuerte, y tres baterias, la una en la poza en donde fondeaban las embarcaciones, y las otras en el Canal de Zangallan; pero ninguna gente mas que el estacamento que viene mensualmente de San Carlos.



Pirahua de Chiloe



que residia allí, el corsario ingles GEORG SHELVOCKE, confundido equivocadamente con CLIPPERTON, puso a saco la costa adyacente de la isla durante varios días. Algunos años despues, en 1744, cuando pasó por Chacao como náufrago i prisionero el guardia marina ingles JOHN BYRON, el gobernador residia tambien con su corte en Chacao. Parece que los gobernadores antiguos no residian oficialmente en Chacao, pero pasaban allí durante los veranos para recibir "los navíos del Real Situado".

En 1768 fué abandonado, en virtud de una órden del Gobierno, por los peligros que ofrecia el paso del canal de Chacao i se trasladó el puerto a San Cárlos, llamado hoi Ancud. Los habitantes de Chacao se resistieron en mayor número a mudar de residencia i abandonar sus queridos hogares. Hubo que apelar a medidas violentas para obligarlos a establecerse en San Cárlos. El gobierno español se vió en la necesidad de quemar la iglesia, suspender las férias i prohibir la entrada de buques por el canal. El señor VIDAL GORMAZ refiere estensamente estas medidas violentas ¹, miéntras otros autores mas o ménos contemporáneos (CARLOS DE BERANGER ², AGÜEROS i MORALEDA) no las mencionan. Sin embargo no se puede dudar del hecho, pues es confirmado por DARWIN ³. Se dejaron subsistir las fortificaciones débiles en defensa del canal de Chacao, segun lo que nos relata MENENDEZ.

A fines de 1856, navegando a bordo de la "Janequeo" en compañía del ilustre i malogrado marino FRANCISCO HUDSON i otros oficiales mui distinguidos de la Marina Nacional, tuve ocasion de visitar Chacao. Me pareció un lugar delicioso. Es rodeado de hermosos bosques, que en esta situacion abierta a todo sol i abrigada del viento Sur ostentan una lozanía poco comun. No admira que sus habitantes se hayan resistido a separarse de este sitio ameno. Residia en la poblacion de pocas casas dispersas un misionero franciscano del mismo hábito a que perteneció MENENDEZ. Este amable sacerdote me dió algunos informes. De la antigua importancia de Chacao como único puerto de Chiloé quedaban pocas señales: restos de una fortaleza inmediata al puerto, unos cañones abandonados en el bosque, en el sitio de uno de los fuertes antiguos, e innumerables fragmentos desparramados en la playa de "piscos" quebrados, vasijas de barro, que habian venido de Pisco en el Perú con *aguardiente* "en el barco de Lima" (B. VICUÑA MACKENNA).

Se vé que el consumo de este artículo tan apetecido como funesto era mui grande en la época de la colonia, a pesar de su precio exorbitante. Actualmente ya no se trae desde léjos en los buques del cabotaje, sino

(1) *Viaje de esploracion*, 1871, p. 9.

(2) *Relacion jeográfica de Chiloé* publicada por don NICOLAS ANRIQUE, 1893, p. 25

(3) *Viaje de un Naturalista*, edicion alemana 1844, t. II, p. 28.

se fabrica en la provincia. Hagamos votos para que esta facilidad no contribuya a fomentar el vicio.

MENENDEZ era en Chacao sucesor, no sabemos si inmediato, del P. Fr. NORBERTO FERNANDEZ. Este misionero, a quien hemos mencionado ya, si bien fué un explorador mui inferior a nuestro autor, segun demuestra el resultado poco satisfactorio de su expedicion a los Césares, era un hábil arquitecto. Fabricó iglesias en Quicavi i Tenaun i construyó la iglesia parroquial del curato de Chacao, digna de aplauso por "su fábrica rotunda" ¹. Esta iglesia se hizo quizas por vía de expiacion i en reemplazo de la que hubo que quemar.

Por lo demas la estadía de MENENDEZ en Chacao fué de corta duracion. En 1791 habiendo cumplido 20 años de servicio en las misiones de Chiloe, obtuvo el retiro para Ocopa i pasó a Lima. El virei don FRANCISCO GIL Y LEMUS, a quien habian llamado la atencion sus aptitudes sobresalientes como explorador, se apresuró a encomendarle otra comision mas importante, la de explorar *la laguna de Nahuelhuapi*. Los cuatro viajes que hizo a esta antigua mision formarán el objeto de otro libro, que procuraremos oportunamente ofrecer al benévolo lector, que haya leído con interes estos dos viajes hechos a la Cordillera del Este.

(1) Agüeros, l. c. p. 178.



ÍNDICE

DE LAS

NOTAS PRINCIPALES

	Pájs.
El coronel Antonio Martínez y la Espada.....	3
La Silla del Gobernador.....	
Una cédula real.....	5
La mision circular.....	6
Miguel Barrientos i su familia.....	
El Piloto Basilio Villarino i el cacique Chulilaquin.....	7
La ciudad de Castro.....	8
El estero de Rugnihue.....	11
El volcan Huequen.....	14
El estero de Cahuelmo.....	16
El alerce.....	19
La miseria de Chiloé.....	24
El rio Reremo i el Padre Talevoire.....	25
El tepu.....	26
El nombre del rio.....	28
Los saltos del rio Vodudahue.....	30
Los boquetes Olavarrieta i Juan Oyarzun.....	31
El curso del rio Vodudahue.....	33
La cruz de alerce i la apacheta.....	34
El lago Vidal.....	36
Contribucion a la jeografía botánica.....	38

El cedro.....	
El haya antártica.....	
El paso Menendez.....	39
Sus ventisqueros.....	
La estructura del paso i su papel en la ruta trasandina.....	41
Sistema de dos pasos: auxiliar e interoceánico.....	
La pendiente oriental del paso.....	43
El muchacho Manuel Barría i la leyenda del ayudante de misa de Menendez.....	46
Menendez presidente de la mision.....	53
Etimología del nombre Vodudahue.....	56
El cerro Amunátegui o Pillañmo.....	57
Un valle pantanoso.....	60
Los tres cerros negros.....	64
Su ubicacion.....	
Su relacion con la ciudad de los Césares.....	65
Los temporales de la Gordillera.....	67
Reseña de los lagos de Menendez i de la hoya del rio Staleufu.....	69
El tipo de la desembocadura del tercer lago.....	
Antecedentes jeográficos.....	70
Luis Jorge Fontana.....	71
Asahel P. Bell.....	72
Desembocadura probable del rio Staleufu.....	73
Los incendios de los bosques.....	74
La cumbre de la Cordillera i el paso interoceánico.....	76
Lalek.....	78
El frio.....	
Lorenzo Mella.....	79
Esposicion orográfica.....	80
I El alcance de los viajes de Menendez i la cuestion de limites.....	
II Un nuevo problema orográfico.....	82
III Un cordon lateral.....	84
IV El cordon central.....	89
La supuesta «pre-cordillera».....	90
El encadenamiento.....	92
V Conclusion.....	94
Depresion en cada lado del cordon central.....	
Efecto probable de los ventisqueros.....	
El prisma orográfico.....	95
Resúmen.....	
Los venados.....	97
Duracion de las embarcaciones guardadas por los viajeros.....	

	Pájs.
Encuentro con José de Moraleda.....	98
El goberna dor Francisco Hurtado.....	100
El gobernador Francisco Garos	102
Chacao.....	103



ADVERTENCIA.—La "Exposicion orográfica" se dedica especialmente a la discusion de la cuestion de límites. Otras notas que se relacionan mas o ménos directamente con ella son: La ciudad de Castro, Los boquetes Ola varrieta i Juan Oyarzum, El paso Menendez, Reseña de los lagos de Menendez i de la hoya del rio Stalenfu i La cumbre de la Cordillera i el paso interoceánico.



APUNTE BIBLIOGRÁFICO.

Obra del mismo autor:

Introduccion a la Orografía i Jeolojía de la Rejion austral de Sud-América

Entrega primera: Orografía jeneral i Orografía especial relativa a la cuestion de límites. Valparaiso, Cárlos F. Niemeyer, editor, 1893.

El autor se ha propuesto condensar en una obra de aliento mas largo los resultados de sus estudios i observaciones en la rejion austral de nuestro Continente, con el fin de dar a conocer las nociones elementales de su historia física, esmerándose de poner en relieve los fenómenos grandiosos de su naturaleza vírjen.

Teniendo la intencion de publicar su obra completa despues de concluir la, no ha vacilado de cambiar de propósito dando a luz esta primera parte de ella para contribuir con sus deducciones al esclarecimiento de la palpitante cuestion de límites, cuya solucion depende de la orografía, que debe dar en ella su fallo como árbitro.

Desarrollar los principios de esta ciencia desde sus elementos fundamentales i aplicarlos en seguida a la estructura de nuestra incomparable cordillera de los Andes, es sin duda el método mas racional para encaminar la cuestion a una solucion que satisfaga las dos partes. De este modo el testo ofrecido es un guia compendioso, que se consultará con provecho por las personas deseosas de estudiarla bajo el punto de vista orográfico.

El autor se propone continuar oportunamente este libro, teniendo redactados los capítulos relativos a la orografía i algunos de la jeolojía. Ellos tratan de los fenómenos físicos a cual mas sorprendentes e importantes, como los lagos, los ventisqueros, los volcanes i la formacion de la época glacial. Vista la accion poderosa de estos elementos primordiales sobre la fisonomía de nuestro planeta, su descripcion promete ser tan interesante como instructiva.

DERROTERO

de las dos expediciones del

P. Fray Franco Menendez

a la Cordillera al Este de Chiloé

trazado según Menendez, Dr. Francisco Vidal Sormaz i otros autores

por **Francisco Fonck**

1895.



LIT. L. KOBER VALDIVIA.

Dibujado por HUGO DEMPWOLF, QUILPUÉ, JUNIO 1895.

NOTAS

Las cifras indican las fechas de los alojamientos de la 2ª expedición
 Las cifras en parentesis corresponden a la 1ª expedición
 ■ Paso, Boquete ☐ Baño
 Los cordones de situación aproximada i detalles desconocidos están marcados con linte pálido

Itinerario de Menendez
 Itinerario (aproximado) de R. Serrano M. ++++++
 Itinerario (conjeturado) de Osabel P. Bell - - - - -

